UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
SIMÓN RODRÍGUEZ
Centro de Experimentación
Para el Aprendizaje Permanente

Simón Rodríguez

Miradas Convividas

CEPAP
Papeles de Trabajo

Universidad Nacional Experimental
Simón Rodríguez

Simón Rodríguez, Miradas Convividas

Compilador: Merwin Pérez

Fondo Editorial CEPAP

Papeles de Trabajo

Octubre de 2024

Universidad Nacional Experimental
Simón Rodríguez

AUTORIDADES DE LA UNESR
Ana Alejandrina Reyes Páez
Rectora
Luis Rodolfo Bracho Magdaleno
Vicerrector Académico
Ana Endrina Gómez Durán
Vicerrectora Administrativa
Marcos Alirio Medina Silva
Secretario

AUTORIDADES DEL CEPAP
Marquis Alí León Pérez
Director CEPAP
Tibisay Alexandra León Rodríguez
Subdirectora Académica
Ivonne Namic Angulo Delgado
Subdirectora de Secretaría
Elia Josefa Oliveros Espinoza.
Subdirectora de Educación Avanzada
Pedro José Torcatt González
Subdirector de Interacción Comunitaria
Blanca Aurora Benavidez Hernández
Subdirectora Cooperación Interinstitucional

FONDO EDITORIAL CEPAP
Alí León
Elia Oliveros
Graciana Ricabarra
Julio Valdez
Merwin Pérez
Noel Padilla

Portada: Merwin Pérez
Diseño y diagramación: Merwin Pérez / Tibisay León

Depósito Legal: MI2023000625
ISBN: 978-980-18-3828-9
© Copyright 2023 UNESR

Está permitida la reproducción total o parcial de los textos contenidos en este número siempre que sea citada la fuente.

Dirección: Av. Nueva Granada, Edificio Anexo INCES, piso 3.
Correo electrónico: subdireccionacademicacepap@gmail.com

Índice

Contenido	**Página**
Presentación……..	5
Socialización del Conocimiento a través de las Miradas Convividas *Ana Alejandrina Reyes*…….	6
Vigencia del Pensamiento de Simón Rodríguez en la Construcción de País *Mauro Álvarez...*……	8
El Maestro Simón Rodríguez, Argelia *Cova* ……	19
La Casa de las Primeras Letras, Arlenys *Espinal*……	25
Caracas Conversa sobre su Maestro, Antonio *Gil*……	37
Simón Rodríguez, Héctor *Gutiérrez*……	41
Pensamiento Robinsoniano, Marquis *León*…….	50
Simón Rodríguez en la Formación Andragógica Universitaria, Tibisay *León*.	60
El Pensamiento del Maestro Simón Rodríguez Aplicado al Deporte y la Actividad Física, Arcenio *Noriega*…….…….	71
El Pensamiento Educativo en Simón Rodríguez, *Elia Oliveros*……..…….	82
Mi Encuentro con el Maestro Simón Rodríguez en la Escuela Actual, Merwin *Pérez*……..	90
Vigencia de la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez", Graciana *Ricabarra*.……	98
Vigencia del Pensamiento del Maestro Simón Rodríguez, en los Simoncitos Integrales Comunitarios, *Yngri Riobueno*…….	101
Caracas Dialoga sobre su Maestro, *Hennia Rodríguez*…….	108
Semblanzas de Simón Rodríguez, *Julio Valdez*……	113

Presentación

En esta textualidad académica retomamos la idea que se cristalizó en 1980, con el Papel de Trabajo Número 1, un esfuerzo investigativo cuyo tema central fue "***CEPAP como alternativa de solución del problema de la innovación en una institución universitaria"***. Para relanzar su producción en esta nueva época después de 43 años, en el marco del 50 aniversario de la UNESR, publicaremos un homenaje a nuestro maestro Simón Rodríguez, presentando desde diversas ópticas la vigencia del pensamiento robinsoniano en el contexto socio-educativo que hoy nos circunda.

Los Papeles de Trabajo, del Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), en adelante una publicación virtual, cuatrimestral, elaborada con la intención de enfatizar sucesos, factores y elementos de especial significación para nuestra comunidad.

En consecuencia, es fundamental identificar la publicación como un instrumento de intercambio de información y de diálogo analítico del centro; a la vez que constituye un medio para la comunicación nacional e internacional de las investigaciones, los resultados de los ensayos educativos y otras actividades desplegadas desde CEPAP.

En este sentido, todo lo publicado en Papeles de Trabajo representa escritos conscientemente tentativos, innovadores, provisionales o temporales; destinados a estimular elaboraciones complementarias, complejas, desde otras perspectivas, más que anunciar conclusiones definitivas vinculadas al hecho educativo.

En su primera etapa, esta publicación además de avances de investigación, ensayos y análisis académicos, dio a conocer las normas, documentos oficiales y políticas institucionales de la universidad. Hoy en su segunda etapa de socialización, resurge como espacio para la investigación con compromiso social, sistematización de experiencias, diálogo de saberes, aprendizaje permanente y transformación educativa, producto del trabajo intelectual desplegado y divulgado desde las líneas de investigación:

- Pensamiento educativo para la liberación.
- Movimientos sociales y saberes multidimensionales.
- Método de proyecto y la construcción de conocimiento.

Marquis Alí León Pérez, director CEPAP-UNESR.

Socialización del Conocimiento
A través de las Miradas Convividas

Dra. Alejandrina Reyes

Facilitadora Cepap

Rectora UNESR

El presente número de la revista Papeles de Trabajo constituye un resurgir de la socialización del conocimiento, en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP), socialización a través del ejercicio escritural de esta comunidad universitaria que constituye uno de los nichos de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez en aquella casa ubicada en la parroquia Caricuao al oeste de la ciudad de Caracas.

De manera cuatrimestral tendremos la oportunidad de conocer diversos trabajos a través de los escritos de las y los cepapianos, los cuales darán aportes significativos a las 3 líneas de investigación de dicho Centro: Pensamiento Educativo para la Liberación, Movimientos Sociales y Saberes Multidimensionales, Método de Proyecto y la Construcción de Conocimiento, desde diversas miradas podremos conocer sobre sistematizaciones de experiencias, sobre el dialogo de saberes necesario, sobre la producción de conocimientos desde la investigación sobre la propia experiencia.

En esta oportunidad en el marco del 50 Aniversario de la fundación de la Unesr (1974 - 2024) la centralidad de este número es *Simón Rodríguez Miradas Convividas*, esta publicación muestra ensayos y trabajos de 13 miembros de la comunidad del Cepap, que a través de su convivencialidad como facilitadores y facilitadoras abordan la impronta del maestro Simón Rodríguez en sus áreas de interés investigativo. Ha sido muy interesante ver incorporado en cada uno de los ensayos y escritos, categorías vitales para el quehacer robinsoniano, entre los que se puede destacar el entreayudarse, el aprender haciendo, la innovación permanente, la importancia de la identidad y el ser originales, el o inventamos o erramos, la educación multicultural, la unión necesaria entre el saber y el trabajo, entre otras que definen el pensamiento robinsoniano, donde hay que hacer énfasis que fue pionero hace más de 200 años en la creación de le educación popular en nuestro país, así

mismo es uno de los referentes de la educación emancipadora en América Latina siempre en la búsqueda de la originalidad, la innovación, el crear una educación adaptada a las necesidades y características de los pueblos americanos, siempre en la búsqueda de la originalidad, la creatividad, la independencia y la generosidad como virtudes sociales, que debían ser cultivadas desde la infancia mediante el ejemplo, la práctica y el amor propio. Simón Rodríguez siempre manifestó que la educación necesariamente debe estar contextualizada, arraigada en la realidad social y cultural del pueblo y así fortalecer su identidad y sentido de pertenencia, pero sobre todo incita a contribuir con el poder del pueblo en su territorio, es decir en hacer Toparquía.

A los 170 años de su siembra, vemos con mucha satisfacción como la vigencia del pensamiento del maestro Simón Rodríguez está más y más presente en nuestro País, podemos observarlo en diversos elementos incorporados en el llamado al pueblo que acaba de hacer el Pte. Nicolás Maduro para discutir el Plan estratégico que tiene como objetivo la recuperación y el desarrollo integral de la República Bolivariana de Venezuela hacia el año 2030, este pueblo de patriotas, de héroes y heroínas en todo el territorio nacional está identificando los nudos críticos, las potencialidades y propuestas en torno a 7 líneas de acción estratégicas a saber: *Modernizar la economía*, como no dejar de pensar cuando reflexionamos sobre esta temática en la fusión Saber y Trabajo así como la importancia de la educación para el trabajo y el desarrollo productivo, también la necesaria preparación y formación en áreas especializadas para contribuir con la formación de ese ser republicano, de esos ciudadanos y ciudadanas útiles y productivos, capaces de contribuir al desarrollo del País y de sus comunidades; independencia plena, esto nos invita a recordar el llamado a no copiar modelos a ser originales; la paz, seguridad e integridad territorial, lo social, la política, ecología y geopolítica.

Quiero felicitar al director del Cepap Dr. Ali León, a todo el equipo que le acompaña y en especial a todos los que hicieron posible esta publicación, a los autores de los ensayos y por supuesto a Merwin Pérez quien, a través de su extraordinaria destreza, nos hace llegar una obra de arte vuelta portada de este número. Felicitaciones a todas y todos.

Vigencia del Pensamiento de Simón Rodríguez en la Construcción de País

Mauro Pastor Álvarez Rosendo

Bolívar a Simón Rodríguez: *Usted formó mi corazón para libertad, para justicia, para lo grande, para lo hermoso, yo he seguido el sendero que usted me señaló.* (19-01-1824), ó a Robinson como también fue conocido. Esto nos lleva a valorizar el aporte que realizó Rodríguez en pro de la educación venezolana. Ya que él fue uno de los maestros del Libertador Simón Bolívar e impulsor de la doctrina de la Educación Popular para el pueblo. Este personaje en la historia venezolana, está calificado como el maestro de maestros, hombre luchador y que ha dejado un legado incuestionable y digno de seguir en la educación, en la política y en lo económico de este país.

Esto nos hace sentirnos identificados con lo que significa tener próceres que hagan cosas extraordinarias y transcendentales, y que además tienen aún mucha vigencia en estos tiempos de sanciones y pandemia para Venezuela y el colapso mundial.

Con referencia a ensayo el historiador alemán Reinhart Koselleck, se trata de *"investigar los conflictos políticos y sociales del pasado en el medio de la limitación conceptual de su época y en la autocomprensión del uso del lenguaje que hicieron las partes interesadas en el pasado" (Koselleck 1993, 111).* En este caso particular se trata de traer a la reflexión las frases referentes a la educación y la relación con la comunidad que dijera el maestro Simón Rodríguez. En ese sentido, estos argumentos serán para desarrollar un ensayo sobre las propuestas e iniciativas que han llevado al gobierno a coordinar una nueva dinámica educativa y organizacional de la comunidad o más bien reconocerla, a pesar de los diversos intentos por cuestionarlas.

En este caso, la reflexión y análisis que interesa examinar es el que gira en torno a la educación popular a comienzos de la aplicación de sanciones por parte de EEUU y la llegada de la pandemia del Corona virus o Covid19. Como estrategia para responder a los retos que enfrenta la implementación de una nueva institucionalidad y dinámica política - educativa basada en la participación ciudadana o mejor dicho de la familia

venezolana en la formación y educación de los estudiantes.

El compartir esta experiencia va a permitir poder hacer una comparación o una analogía con lo que decía Simón Rodríguez en la época de la colonia y lo que está ocurriendo en estos días, a través de las frases seleccionadas, que servirán para buscar coincidencias y contradicciones en lo social, político, económico, cultural y educativo.

SIMÓN RODRÍGUEZ AL GOBIERNO DE SU ÉPOCA

"El gobierno republicano no admite vulgo".
(Rodríguez 1828)

Esta época ha hecho que se vuelque la mirada de una gran parte del país y el mundo a los sucesos que marcaron el comienzo de la nueva vida institucional, política, económica y educativa del país hace más de 8 años. Para algunos se trata de redescubrir un pasado glorioso, al cual deberíamos celebrar en cuanto significó los valores fundamentales de la nacionalidad; con el gobierno de Hugo Chávez. Para otros, en contraste, se trata de confirmar en ese momento original que ocurría en la cuarta república la huella de una violencia fundante.

Desde entonces ha marcado los acontecimientos trágicos que hoy vive el país; y todavía, para otros más, (léase la oposición) se trata de reconstituir los espacios convincentes sobre los cuales se construyeron las antiguas entidades políticas y las prácticas intelectuales que les han servido como recurso en su belicoso, pero también creativo proceder y acontecer.

"Adquirir virtudes sociales significa moderar con el amor propio, en una conjugación inseparable de Sentir y Pensar, sobre el suelo moral de la máxima. "Piensa en todos para que todos piensen en ti" que persiguen simultáneamente el beneficio de toda la sociedad y de cada individuo"
Simón Rodríguez

La nueva oposición surgida en el país, comprendieron rápidamente lo que querían los Estados Unidos que uno de los principales retos por parte de ellos para la Venezuela Revolucionaria y Bolivariana era propiciar una ciudadanía escasamente educada- formada, desgastar la economía y debilitar la organización popular, para que así no hubiera fortaleza para llevar a cabo una vida patriótica y política. A pesar del importante esfuerzo inicial durante el gobierno de Hugo Chávez por desarrollar un Sistema Educativo Bolivariano y una economía

que fuera autogestionaria, soberana y libre; esta oposición que sólo piensan en su elite, nos llevó a que se aplicara la guerra de nueva generación, que nos introdujo en una precariedad financiera del país y la ausencia de infraestructuras y de personal capacitado que hacen la limitación y severamente su posible alcance.

Adicionalmente, existía un fuerte escepticismo por parte de las nuevas dirigencias nacionales ante las capacidades políticas del pueblo venezolano. Que llevó algunos de esa oposición a realizar pactos secretos para sancionar al país y a sus altos políticos y a que también mucha gente se haya ido del país a perder su dignidad realizando trabajos forzados, a ser vejados y que sientan xenofobia por ellos. Estos políticos perdieron el norte de la virtud y se volvieron corruptos deshonestos, cobardes y traidores de la patria de Bolívar, vendiéndose al mejor postor por la caída de la revolución venezolana y nos han llevado a una guerra económica que nos tiene desmejorados económica y socialmente.

SIMÓN RODRÍGUEZ Y LA EDUCACIÓN

"Sin educación popular no habrá verdadera sociedad"-
Simón Rodríguez

El maestro o maestra debe tener claridad en torno al papel que la educación popular debe cumplir en el país. Hoy en día la educación pública ya ha pasado y ha sido tratada por un reformismo al CBN, al Sistema Educativo Bolivariano, y las reformas hechas a la educación universitaria, el problema se presenta ahora es de manera mucho más aguda, una vez que el pueblo asume el principio de soberanía popular, en el marco institucional de la Revolución Bolivariana y EEUU junto con otros países y la oposición venezolana, nos aplican sanciones y entonces esto hace que se asevere más la definición formal de la libertad. Y luego aparece la pandemia Coronavirus o Covid19. Ante semejante reto, el gobierno adopta el sistema de "Cada familia una escuela" y el plan "Universidad en casa" e implementa un programa de educación masiva. Sin la presencia del estudiante y del educador o educadora permanente en la escuela, sino que el hogar se asume como base fundamental en la formación y educación del ser social. La escuela y los medios electrónicos y de comunicación

como Internet, WhatsApp, tv, la radio y otros, se convierten en el medio de enseñanza - aprendizaje y el modo de canalizar el trabajo pedagógico y el aprendizaje colectivo, a partir de los cuales se hace posible una aproximación a la propuesta educativa de Rodríguez; y por supuesto el papel de la educación en el proceso de formación de ciudadanos activos, críticos y creativos, única base segura para la sustentación de la Revolución Bolivariana.

Es estos tiempos de pandemia, de sanciones políticas y económicas nos ha llevado a reinventar la educación, se planteó la idea "Cada Familia una Escuela" o el "Plan Universidad en Casa" Se han diseñado estrategias por Internet o con la entrega de programación semanal para que los familiares eduquen y formen a sus estudiantes y los estudiantes universitarios el autoaprendizaje, esto permite que la educación sea más amplia, compartida y validada por un gran número de personas, es decir, aplica y aprende lo adquirido en la universidad y en la comunidad y no deja de educar o educarse a pesar de la cuarentena por causa de la pandemia del Covid19. Esto ha permitido mantener activa la educación,

Dentro del "Plan Universidad en Casa". Abril 2020. Por ejemplo, se ha podido prestar apoyo al equipo del ensayo CEPAP-SENIFA y CEPAP - INCES en el Estado Lara a través del correo en asesorías y evaluaciones en sus proyectos informes de aprendizaje y perfiles de egreso para optar por la licenciatura en educación.

"Los principales obligados a la educación e instrucción de los hijos son los padres".

Simón Rodríguez

Los padres son los maestros naturales por excelencia y el hogar es la escuela primera por naturaleza para formar personas funcionales, responsables de sí mismas, conscientes de sus necesidades y de las de los demás.

Esto hace entonces que la madre, el padre y el representante deben ser los primeros promotores de la educación de los hijos e hijas, y debe estar basada o complementada como expresaba Simón Rodríguez. *"Acostumbren al niño a ser veraz, fiel, servicial, comedido, benéfico, agradecido, consecuente, generoso, amable, diligente, cuidadoso, aseado; a respetar la reputación y a cumplir con lo que promete. Y déjense las habilidades a su cargo; él sabrá buscarse maestros, cuando joven".*

La educación tanto la de la escuela, como la de la sociedad y el hogar deben siempre ir en lograr un ser social, integral, solidario. Pero esa no es la única visión disponible en el momento. Para muchos, el reto no es, simplemente, capacitar la gran masa de estudiantes para hacerles "ciudadanos capacitados, individuales, obedientes, moderados, respetuosos y dóciles" (como era en la cuarta república); para el gobierno y el pueblo, la educación popular debe constituirse en el medio fundamental para generar una ciudadanía política, activa, creativa, que pueda ser pensante, libre, trabajadora, solidaria, y sobre todo ame a su patria, capaz de llevar a cabo el proyecto revolucionario Bolivariano y dar, de ese modo, sustento a los principios de soberanía , igualdad y libertad que reza nuestra CRBV.

Los padres necesitan, entonces, conseguir el tiempo para educar – formar y ensayar personalmente a sus hijos. De lo contrario, es difícil perpetuar un sistema de gobierno y vida que garantice la continuidad democrática, el ejercicio responsable y comprometido de una ciudadanía, el amor a la patria, el respeto y la honra a otros, la convivencia pacífica y la valoración de la familia como institución fundamental para el desarrollo saludable de una nación (Hogares de la patria); así como las competencias básicas para el éxito personal y colectivo.

Pero cabe preguntarse ¿Hasta dónde llega la participación de las madres y los padres en el proceso educativo de los hijos?

Abarca además de la formación del carácter, valores y actitudes, una participación protagónica en el proceso de instrucción y aprendizaje para lograr una formación que les posibilite a sus hijos un desempeño eficaz en un oficio (aspectos académicos y vocacionales de sus hijos).

Aun cuando la escuela juega un rol estelar en este sentido, los padres necesitan involucrarse a fondo en el proceso, esto demanda que debe extenderse a los aspectos pedagógicos de la escuela. Debemos estar informados sobre los contenidos, programas y prácticas de enseñanza; conocer las metodologías que utilizan los maestros y profesores, involucrarnos en la organización interna de la escuela.

"La educación comienza en el hogar y los principales responsables son los padres ya que son ellos los encargados de formar conocimientos que con posterioridad serán reforzados en la escuela."

La educación recibida en el hogar es esencial e insustituible para crear las bases para el desempeño en familia, en el trabajo y en las organizaciones (empresas / instituciones) y como ciudadano venezolano. Ningún aprendizaje es tan definidor, habilitante y empoderado; o por el contrario, deshabilitante, desempoderador y castrante, para la vida en cualquier esfera de desempeño de ella, como el obtenido a través de la experiencia de ser familia, como la formación y aprendizajes forjados en el seno del hogar. La familia deja su huella en la conciencia de las necesidades propias o el alineamiento de ellas, el amor por la patria y de los principios democráticos o no, el respeto y consideración por el otro o la intolerancia y el irrespeto por el otro, entre algunos de los aspectos de la vida del ser humano, tienen que ver con lo vivido y aprendido en la familia. Como plantea Arana (2009): *El hogar representa el contexto primario donde las personas aprenden a ser efectivos; donde los futuros ciudadanos aprenden las competencias comunicacionales, perceptivas, cognitivas, emocionales, conductuales y organizacionales que los hacen productivos, exitosos y comprometidos*.

Es evidente que es en el hogar, donde se aprenden los procesos esenciales para el desarrollo y el crecimiento como individuo y de la vida relacional. Esto es así porque la familia aporta más que instrucción; la familia participa en la formación y educación; labra valores fundamentales y forma el carácter de los individuos.

La escuela, los liceos y la universidad, aportan los elementos técnicos y de cultura general, en términos de teorías, modelos y métodos, necesarios para el desempeño en el trabajo en nuestras organizaciones, y para múltiples orientaciones en la vida. Otras instancias de la sociedad, como los medios de comunicación y el Estado, actúan como complemento de peso importante en el proceso formativo de los futuros ciudadanos; pero es la dinámica de la vida familiar la que deja la huella.

Se dice que Educar es formar el carácter, si es así, vale la pena comentar lo siguiente: Existen factores que pueden afectar de manera negativa el carácter de nuestros hijos. Actualmente, muchos padres y madres de familia trabajan ambos fuera del hogar. Ellos son conscientes de que no pueden dedicar el suficiente tiempo a estar con sus hijos e

hijas y esta es una de sus principales preocupaciones, pues esto tiene consecuencias que pueden ser muy duras para la familia y sobre todo para las hijas y los hijos. Efectivamente, esto es una dificultad objetiva y de una u otra forma siempre afecta a las jóvenes y los jóvenes. Pero podemos intentar compensar el efecto con tiempo de calidad, interés y formación, a través de ésta propuesta, que educación tiene que ver principalmente con el núcleo familiar, donde se aprenden las definiciones personales, la forma de contactar con otros, el manejo de las diferencias, las actitudes y comportamientos de efectividad y lo ser social y colectivo o individualista.

La familia necesita involucrarse más a fondo en este proceso, tanto en el hogar como en la escuela. Ya que el desarrollo y aprendizaje del ser humano, no se puede delegar (la educación, el carácter, valores, ética, etc.) solamente a otras instancias diferentes a la familia, es decir además de permitir que alguna institución como el Estado (MPPE), escuelas y universidades privadas, se tome el derecho de educar a los hijos e hijas de una nación. La familia tiene que estar comprometida y cooperando en este sentido.

SIMÓN RODRÍGUEZ Y LA COMUNIDAD

En lo concerniente a la comunidad Simón Rodríguez planteaba:

"No es absurdo pretender que los que viven en comunidad sepan lo que es comunidad".

En algunos casos hay mucha gente que habla del espacio público como la representación de comunidad, pero que también es lugar de conflicto, y contiene oportunidades de entendimiento y disenso; por ello, se presenta una relación inseparable entre espacio público y comunidad. A partir de la misma, se puede abordar la forma en que se concibe a los ciudadanos, cómo participan y cómo se relacionan. Por su parte, los espacios públicos son vitales para crear, modificar y desarrollar instituciones que puedan representar los intereses de las personas.

No obstante, existen distintas concepciones de lo que es comunidad o vivir en comunidad. La acepción moderna de la ciudadanía se remonta a la Revolución Francesa y evoca una serie de derechos y obligaciones a los que todos, de una u otra manera, estamos sujetos. *En la cual la soberanía deja de residir en el monarca y se transfiere al pueblo (Locke). En este sentido, Held (1997) afirma que [...] desde la Edad Antigua hasta el mundo*

contemporáneo, todas las formas de ciudadanía han tenido ciertos atributos comunes. Ciudadanía ha significado cierta reciprocidad de derechos frente a, y deberes hacía, la comunidad política. Ciudadanía ha significado la pertenencia a la comunidad en que cada cual vive su vida; y [...] ha implicado diversos grados de participación. (p. 91).

La comunidad no ha experimentado una evolución totalmente uniforme, sino que se ha modificado con el tiempo y de acuerdo a contextos determinados. Incluso en la actualidad, y a pesar de la tendencia a la universalización del concepto, aún encontramos disparidades en el modo de concebirlo y abordarlo dependiendo de la norma que rija a lo que es comunidad en cada país.

Si vemos hoy en día ¿qué es una comunidad? Según Etecé (2020), *Es un conjunto de individuos que tienen en común diversos elementos, como el territorio que habitan, las tareas, los valores, los roles, el idioma o la religión. ...Estos elementos son los que conforman la identidad de cada comunidad y por eso se puede hablar de varios tipos de comunidades*. *O también suele ocurrir que las personas se agrupen entre sí de manera voluntaria o espontánea por tener un objetivo en común*.

Aquí observamos que el término de comunidad**,** se ha transformado en el contexto del surgimiento de derechos como el de la propiedad, educación, la pertenencia a un credo religioso o a una etnia, por mencionar algunos. Al mismo tiempo está el término ciudadanía; *Condición que reconoce a una persona una serie de derechos políticos y sociales que le permiten intervenir en la política de un país determinado. O Conjunto formado por los ciudadanos de una nación o de un pueblo.*

En estos términos, se puede apreciar la correspondencia con la pertenencia de la persona a la comunidad política; la persona, por lo tanto, es parte de esa comunidad y le merece una lealtad en reciprocidad. En Venezuela, la comunidad transita por un proceso de organización, reestructuración e integración, el cual se materializa en el Estado comunal (CLAP, consejos comunales, UBCH, comunas) propuesto desde las políticas del gobierno.

> *"No todo el mundo sabe lo que es comunidad ya que algunos de sus habitantes no tienen la capacidad de conocer y respetar las normas establecidas por las mismas." Simón Rodríguez.*

Las comunidades pueden formarse en torno a distintos elementos que los

individuos tienen en común (raza, credo, nivel económico). Estos elementos son los que conforman la identidad de cada comunidad y por eso se puede hablar de varios tipos de comunidades. Algunas ciencias que acuden a este término son la sociología, la politología, la epistemología, la antropología, la lingüística. Si miramos un poco que las comunidades se caracterizan por reunir una serie de características que las identifican tales como:

- Identidad. Los miembros de una comunidad comparten intereses, gustos u objetivos en común. Esto le otorga a la comunidad una serie de rasgos y características distintivas que construyen su identidad, como son: Objetivo, Compromiso, Cultura, Interacción y Dinámica.

Podríamos decir que estas características se rompen en la vida real de la comunidad, porque existen familias con intereses distintos, políticas distintas, como decíamos es el hogar la institución principal para la capacitación de las futuras generaciones, para formar la conciencia de los futuros ciudadanos de una comunidad y por lo tanto de la república. Se puede decir que existe, una relación directamente proporcional, entre la calidad de gestión y el compromiso de los habitantes de una comunidad con los principios democráticos y morales, con la educación recibida en el hogar.

Resaltando lo más reciente, las sanciones hicieron que mucha gente, se fueran del país dejando su casa sola o con algún conocido haciendo de esto una especie de desprecio a la comunidad porque no le garantiza su futuro. Simón Rodríguez refiriéndose a esto decía:

"La ignorancia es la causa de todos los males que el hombre se hace y hace a otros; y esto es inevitable, porque la moniciencia no cabe en un hombre: puede caber, hasta cierto punto, en una sociedad (por el más y el menos se distingue una de otra). No es culpable un hombre porque ignora – poco es lo que puede saber -, pero lo será si se encarga de hacer lo que no sabe".

Por esto, se plantea el dilema si el que vive en una comunidad sabe lo que es comunidad. El gobierno nacional se ha empeñado en enfrentar las dificultades que surgieron durante el período postrevolución Bolivariana y más en este periodo agravadas por la exacerbación de la guerra asimétrica y las sanciones que nos tienen impuestas EEUU y Colombia. Estas dificultades que se podrían resumir como oposición de los grupos más conservadores o traidores de la patria; que

nos han traído como consecuencia escasez de recursos para subsanarlas. Por eso que la educación y la organización popular son claves en estos momentos que vive la patria, por lo tanto, ambas son espacio privilegiado para el accionar del Estado.

CONCLUSIONES

De manera muy representativa está la reflexión permite un acercamiento al pensamiento de Simón Rodríguez y sitúan, bajo una nueva luz, los debates desde una humilde opinión sobre el papel de la educación popular al comienzo de la era revolucionaria. El enfoque de Rodríguez sobre la cuestión social-educativa evidencia qué tanto su propuesta se mantiene vigente y posible, en cuanto a su realización histórica. La obra de Simón Rodríguez adquiere cierta gloria ya que nos permite explorar tanto las cercanías del orden por construir como posibles alternativas, de organizar la comunidad, la educación y de ir avanzando hacia la soberanía plena.

Esto nos invita adelantar una exploración más profunda de aspectos de la obra de Rodríguez, que aquí apenas hemos podido esbozar algunos pensamientos y dejar de lado otros. Se hace necesario examinar con mayor cuidado el papel que desempeña la educación y la organización popular en la dinamización de la economía y la creación de riqueza social a través de la formación masiva de sujetos con criterio y discernimiento, dueños de sí, libres y soberanos, formados en el bien común y apegados a la CRBV y las leyes, cuya exploración más sistemática nos permitirá analizar los retos a los que se enfrentó en la construcción de nuevas posibilidades políticas, educativas y sociales y los modos en que su cumplimiento e incumplimiento harán parte de nuestra historia.

> *"Venzan la repugnancia a asociarse para emprender y el temor de aconsejarse para proceder. Formen sociedades económicas que establezcan escuelas de agricultura"*
>
> *Simón Rodríguez.*

Invita a las comunidades a organizarse y veo que a través de los Ministerios del Poder Popular de Ciencia y Tecnología, de Economía Productiva y las Tierras, Educación, Alimentación, Industrias y Producción Nacional entre otros se ha buscado la manera de establecer emprendimientos basados en la tecnología popular e industrial, esto ha traído como consecuencia que mucha gente (familias) hoy cuenten con su propia empresa ya sea grande o pequeña,

se establecieron asociaciones entre privados y públicos así como las cooperativas o distribuidores de alimentos, artefactos y maquinaria, nace el CLAP como una alternativa para motivar la producción nacional y abastecimiento desde la comunidad y del campo.

En algunas comunidades surgieron tecnólogos populares y comenzaron a realizar máquinas y herramientas con los recursos que tenían a su alcance. Poniendo las herramientas, productos cercanos para que las comunidades no tengan que salir a buscarlos lejos y termine enfermo o gastando de más.

Este primer ensayo o acercamiento a Simón Rodríguez se cierra con estas referencias que fueron recomendadas por la comunidad de estudios abiertos del CEPAP pero si dejan un sabor o gusto agradable para seguir reflexionando y escribiendo no sólo a Rodríguez sino también a otros pensadores Venezolanos y Latinoamericanos.

REFERENCIAS

Arana, A. (2009). **El poder de la educación en el hogar.** Artículo en línea. Disponible en de Gerencia.com.

Bolívar, S. (1824). **Carta a Simón Rodríguez**. Perú.

CEPAP. **Comunidad de Aprendizaje Referencias teóricas. Sobre Simón Rodríguez: para el 2021.** Seminario Simón Rodríguez.

Etecé. (2020). **Comunidad.** Equipo editorial Etecé. Argentina

Held. D. (1997). **La democracia y el orden global. Del estado moderno al gobierno cosmopolita.** Barcelona: Paidós

Koselleck, Reinhart. (1993). **Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos.** Paidós Ibérica

Rodríguez, Simón. (1842). **Sociedades americanas en 1828.** Lima: Imprenta del Comercio por J. Monterola.

Serie Maestros de América Latina. Producido por el Equipo de Medios Audiovisuales de la Universidad Pedagógica, para la Organización de Estados Iberoamericanos.

El Maestro Simón Rodríguez

Argelia Mironova Cova Ávila

El día 4 de marzo del año 2021, en situación Pandemia, dentro de la experiencia formativa en la Comunidad de Estudios Abiertos, fuimos convocados por nuestra tutora la Doctora Alejandrina Reyes al Seminario sobre el Pensamiento del maestro Simón Rodríguez.

El lugar donde se realizó el seminario fue la "Casa de las Primeras Letras", casa que ha sido hermosamente restaurada conservando adobes de su construcción original, extraordinario espacio donde vibra la memoria, allí, se revivió la vida y obra del maestro Simón Rodríguez y sus vínculos de amor con El Libertador Simón Bolívar, las formas y maneras en que se relacionaron y las incidencias en la educación para la emancipación de los hombres y mujeres de la Patria grande.

CASA DE LAS PRIMERAS LETRAS

Fue en esa "Casa de las primeras letras", lugar emblemático donde el maestro dio batallas humanamente educativas a favor de la igualdad, del respeto mutuo.

Allí él plantó semillas de amor por la libertad. La experiencia de este Seminario transcurrió de la mano del teatro y actores de teatro, niños, jóvenes, adultos y abuelos, quienes nos permitieron recrear un tiempo pasado, hoy vigente y pertinente, en una obra sencilla y elocuente puesta en escena, con sentida entrega, parlamentos impecables cargados de ese pasado que nos pertenece y que al traerlo al presente nos mueve y nos conmueve el organismo, haciéndonos sentir y pensar que nuestra historia es un tejido, que todo está enhebrado, un hilo y otro hilo van haciendo nuestro histórico para saber de dónde venimos.

Presentes en este seminario la maestra Alejandrina Reyes y el maestro Ali Rojas Olaya, quienes compartieron sus saberes, anécdotas en pasado, presente y futuro, en el aquí y ahora, para darnos cuenta del legado y el qué hacer responsablemente como educadores todos/as de la Patria.

MAESTRO SIMÓN RODRÍGUEZ, MAESTRO DE LOS PUEBLOS DEL MUNDO

Desde otro siglo hasta hoy. Yo aquí ahora, mujer viva, habitando en un pedazo de tierra húmeda de la patria Venezuela, también tu patria.

Escribir de ti, escribir sobre ti, escoger palabras para expresar el impacto de tus pensamientos en mi existencia como ser humano "es un acto de amor propio" como tantas veces lo escucho mi corazón al leerte.

Siento en mi organismo una caravana alegre de sensaciones, comienzan a rondarme las palabras acercándose afanosamente para que yo las escoja, las seleccione y las haga expresión escrita de este océano apasionado que hace repicar el tambor de mi corazón, al sentir pensando en ti.

He sido formada y transformada en la universidad venezolana que lleva tu nombre y eso me da profunda felicidad, allí, en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP), me reencontré con tu legado y el perfil que reafirma la nobleza del acompañar al educar, del latín educare, extraer de "adentro" hacia "afuera"; "Instruir no es educar", insistentemente lo plasmaste en tus escritos. Se puede tener mucho conocimiento acumulado en el intelecto y tener un comportamiento inescrupuloso e inútil en la sociedad, del dicho al hecho hay un gran trecho como dice el saber popular.

A TI MAESTRO, HAY QUE LEERTE, LEERTE Y VOLVERTE A LEER

El pensamiento de Simón Rodríguez es sencillamente extraordinario y paradójicamente incomprendido tal vez por tener tanta vida en tus palabras, la vida es una paradoja.

Un chorro apasionado de adjetivos que debo refrenar para ir al grano del ensayo que escribo "pensando en todos para que todos piensen en mi", frase que aprendí a digerir y que hoy con el fervor que ella contiene.

"Hade chispa en las dinámicas colectivas", cuando la pronuncio en mis tareas como educadora, realmente maestro, esa frase es un ejercicio permanente para curarnos del egoísmo, que como secuela inoculada vive alojado en las entrañas.

Lo leo y releo: la Monarquía no acabó al vencer al imperio español por las armas y porque se hayan declarado las repúblicas. Heredamos la Monarquía, ella vive alojada dentro de nuestras relaciones sociales y en las relaciones de poder.

YA LOS NIÑOS AL LLEGAR A LA ESCUELA SON "MONÁRQUICOS"

Toca entonces, asumir y asumirnos, como educadores de las voluntades. Para "Educar la Voluntad", tenemos que empezar por educarnos, nosotros mismos/as, si hemos sentido el llamado de ocuparnos en el arte y el oficio de educar; "Nadie hace bien lo que no sabe; por consiguiente, nunca se hará República con gente ignorante, sea cual fuese el plan que adopte", lo afirmaste.

En la voluntad del sujeto está su poder, de allí la importancia de educarla, de aprender a gobernarla, con moderación, consideración, con "fuerza moral" para así aprender a ser republicanos/as que puedan calcular el efecto y las consecuencias de sus acciones.

¿CÓMO HACERLO ENTONCES?

Tantas veces en tus escritos, el llamado de cultivarse. Buscar lo original desde la gracia que ha sido conferida a cada ser por las leyes que rigen el universo que habitamos; dejar de imitar y de buscar modelos, inventar haciendo la propia experiencia convirtiendo el error en paso victorioso hacia la libertad.

La nación conformada por seres educados para construir la República soberana, pasa por enseñarnos a ser republicanos, "la fuerza de la Autoridad republicana es puramente moral".

Es nuestra responsabilidad responder ante la vida que se nos ha dado, desde la habilidad conferida entre ayudándonos en sociedad.

TU PENSAMIENTO ES PALABRA VIVA Y VIGENTE EN ESTE SIGLO XXI

En estos tiempos se muestra claramente el impacto de la división, del egoísmo, de esa tendencia, fácil, primaria y mal educado de organizar el poder imponiendo la voluntad de unos pocos sin importar las voluntades de las mayorías.

Ese poder, crece y se fortalece, avasallando la mente, amenazando la esperanza de "Educar" como la acción que nos pueda permitir ver luz en el camino hacia la libertad. Viene a mi pensamiento tu imagen haciendo velas, para iluminar noches oscuras.

Mi patria, tu patria, nuestra patria, hoy crece y se fortalece en medio de una oscurana intencionada, bloqueo internacional, carestía de alimentos, medicinas y transporte entre otros, atentando contra lo esencial, lo vital, en la intención de "torcer el brazo" en palabras

de un vocero de los poderíos y así, hacernos arrodillar como serviles ignorantes.

Esto ha permitido aflorar el poder libertario que nos corre por las venas, reconociendo el poder de la agricultura como tanto lo planteaste, sí maestro, cultivar nuestros propios alimentos, comer lo que sembramos, intercambiar lo cultivado, hacer trueque con lo que sabemos hacer.

Cuanta de tu sabiduría en aquello de: "Al que sabe, nadie lo engaña. Al que tiene nadie lo compra", aquí nos encontramos aprendiendo en el hacer.

ESCRIBIR DESDE TU PENSAMIENTO EN MI EXISTENCIA, EN EL DÍA A DÍA, EN LO COTIDIANO

En el arte y el oficio de vivir, la escuela que soñaste para cultivar los espíritus fuertes y tiernos que permitirán ir tejiendo amorosamente las nuevas generaciones, con irreductibles convicciones para alcanzar la libertad.

Quiero hoy testimoniar que he experimentado el beneficio de ocupar mis manos, cociendo, pintando, cocinando, conuqueando y escribiendo, es verdad, se curan los dolores, siento alivio al respirar y en el pecho el gozo de la felicidad. Puedo valerme por mi misma.

Sigo soñando junto contigo, escuelas de Artes y Oficios en muchas partes, que podamos ajustar en la avalancha tecnológica para no olvidar, que somos uno con lo natural.

ENTRE AYUDARNOS EN ESTOS TIEMPOS ES UN DESAFÍO

Entre ayudarnos para adquirir cosas no es un fin social, ya lo decías "entre ayudarse para proporcionar medios de adquirir riqueza, preponderancia, engrandecimiento, carecen de la idea fundamental de asociación, que es, pensar en todos, para que todos piensen en uno.

"LA IGNORANCIA DE LOS PRINCIPIOS SOCIALES, ES LA CAUSA DE TODOS LOS MALES, QUE EL HOMBRE SE HACE Y HACE A LOS OTROS", EN PALABRAS DE TU SABER

Viviendo en este tiempo complejo, entre guerras, desastres, muertes y enfermedades de todo tipo por los aires, por las tierras y los mares.

Me acompaño de tus pensamientos para seguir confiando en mí y en los otros/as, ocupándome de integrar las

ideas hasta hacerlas vida en el convivir, ser cada día una mujer para servir.

Aprender de tu vida culta y desprendida, que se aprende en la desgracia a ser sensible, que con la carencia aprendo a dejar la arrogancia y ser humilde, que en la tragedia la hermandad solidaria ha renacido.

Cuando estudio tu pensamiento siento energía de esperanza y vida, ingredientes necesarios para crear, es por eso que profundizar en tu lenguaje es recuperarte para nutrir nuestros espíritus, sobre todo en estos tiempos de guerra asimétrica que vive el país Venezuela.

Es esta una guerra despiadada e inclemente que se suma a lo que vivimos como planeta, de alguna forma las dificultades nos fortalecen, nuestro país resuena como experiencia en todo el mundo, destruyendo y construyendo cada día las posibles posibilidades de preservar la vida.

La vigencia de tu pensamiento me hace repensarme en mi rol de educadora “instruir no es educar”, instruir es impartir conocimientos y claramente veo reflejado en la vida que con sólo conocimientos no nos hacemos sociables, el conocimiento ha de servirme para ser útil a la sociedad.

En la medida en que me conozca a mí misma, en esa medida podré saber de mí y de mis habilidades y talentos para servir.

HOY NECESITAMOS AMOR, EMPEZANDO POR EL AMOR PROPIO

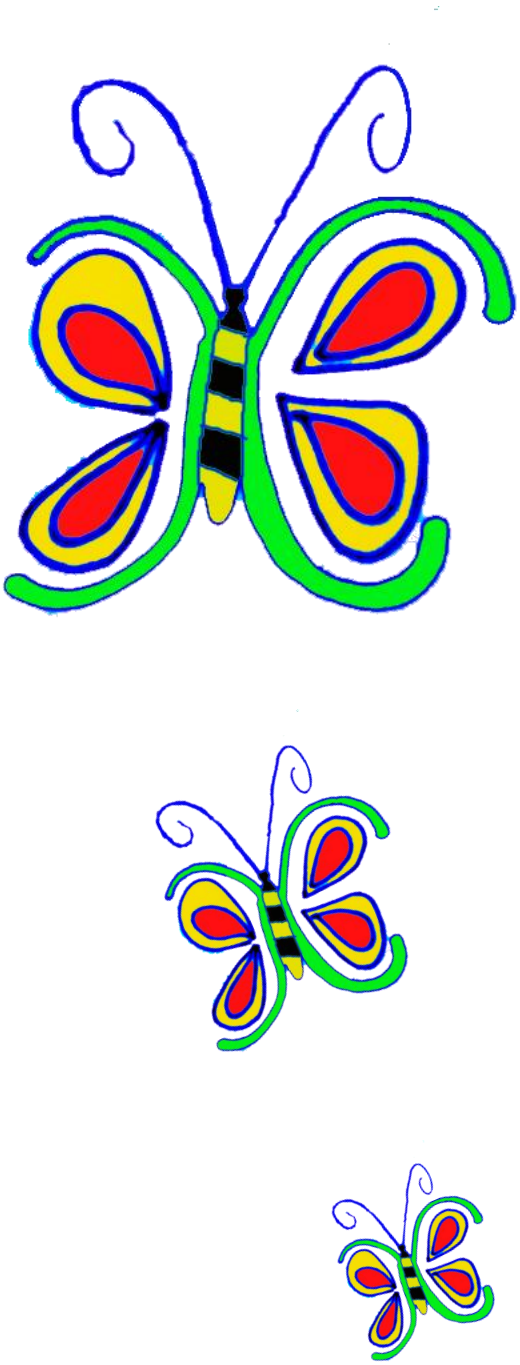
Nos toca a nosotros/as aquí y ahora contextualizar las experiencias y hacer lo nuestro, innovar con lo que tenemos, la educación es permanente. Nos acostumbraron a seguir modelos, nos toca ahora hacernos frente en principio con nosotros mismos y luego con los modelos ya establecidos.

El amor guía eso lo veo claro en tu experiencia, tu forma paciente y apasionada de acompañar el ritmo y el latido del estudiante que se forma, no para indicarle lo que deba hacer, más bien para que encuentre las comprensiones dentro de sí y desde esos encuentros accionar su voluntad.

"El ejercicio de la voluntad es un proceso complejo en que el sujeto requiere moderar sus sentimientos, rectificar sus ideas y sus percepciones, mediante el aprendizaje de las cosas como son en sí". (Calzadilla, 2010).

Entiendo el Amor en la expresión de Atención y Tiempo, educar es un acto de amor en función del desarrollo interior de la mente y del espíritu. De las formas monárquicas introyectos culturales aprendimos a manejarnos en "familias" como si fueran pequeños mundillos separados como islas; al reflexionarlo me doy cuenta de la importancia de vivir de una forma social.

"La utopía Robinsoniana es nada menos que la verdadera sociedad; y ésta es la República tal como él la entiende, como República social, donde impere la conciencia y el sentimiento del Fin Social" (Calzadilla, 2010).



REFERENCIAS

Calzadilla, R. (2010). **La crisis humana como una crisis en la formación de valores Sapiens.** Revista Universitaria de Investigación, vol. 11, núm. 2. Upel.

Rodríguez, Simón. (1985). **Obras escogidas de Simón Rodríguez.** Caracas. Editorial Bloque de Armas.

La Casa de las Primeras Letras

Arlenys Mercedes Espinal

A ese lugar, ubicado en el bulevar panteón, en pleno centro de Caracas, acudí una vez más. Estaba acostumbrada a pasearme por allí y celebrar de alguna manera, que "La Casa de las Primeras Letras" existía, y en esta oportunidad quienes nos encontramos, reconstruíamos las hazañas educativas del maestro Simón Rodríguez. Nos aguardaba un momento para pensarlo y resignificarlo en esta hora del país y del mundo

En plena pandemia, llegamos cubiertos con los respectivos tapabocas, comentando sobre los nuestros, familiares y amigos, afectados, algunos ya fallecidos. El contexto pandémico interrumpía la disposición de disfrutar el encuentro, pero aun así se llevó a cabo y nos recibieron recreando el tiempo del maestro

Imágenes, movimiento, colorido, puesta en escena de diálogos y circunstancias sobre aquel hombre y su trabajo de educar a mantuanos de la época. Simón Bolívar sobresalió de entre todos para trascender como sabemos, pero fueron muchos niños y niñas que atendió en su educación, siempre inconforme con la concepción de la educación, siempre bregando porque fuera posible una educación inclusiva, para todos y todas

Con la ayuda de la gente de "Identidad Caraqueña", fueron recreados esos tiempos, entre 1780 y 1800 aproximadamente, en los que se movía el maestro.

Ubicados en el tiempo y circunstancia, se crearon condiciones anímicas para iniciar el trabajo de comprensión acerca del proceso y obra del personaje que forma parte del hilo histórico educativo en Venezuela, más allá de todas las situaciones que por décadas, lo han negado, que lo han reducido a ser el maestro de Bolívar, evitando la socialización de su pensamiento, expuesto en sus obras completas

Se trataba de escuchar y registrar las entregas que nos hacía Alejandrina Reyes, Rectora de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez acerca del autor de "Inventamos o Erramos" frase que lo hizo conocido por ser título de textos editados acerca de su pensamiento, pero que hay que entender en su contexto integral, para comprender el alcance de su propósito.

A eso fuimos exhortados por Ana Alejandrina, quien nos invitó, para iniciar el trayecto del postgrado "Estamos en deuda

con Ud. maestro. Vamos a abrir un espacio para reconocernos en nuestra historia y debatir las ideas y acciones que constituyeron su andar en el que esta casa es fundamental"

Resaltan en las intervenciones de los ponentes la reivindicación de la vida y legado del maestro Simón Rodríguez como aporte a los tiempos actuales, como algo que sigue pendiente, algo que nuestra sociedad aun no logra: la inclusión como expresión de la justicia que antes de conquistada la república, ya el maestro avizoraba como un problema que no contribuiría al imaginario de república que él alimentaba en sus tutorados, como lo hizo con Simón Bolívar y seguramente con todos los que llegaron a su espacio de formador. Historia que no conocemos, pero que con la ayuda de estudiosos del maestro y de lo que dejó escrito, afortunadamente, podemos reencontramos con el precursor de la educación liberadora.

En ese sentido, los ponentes abordaron con énfasis, el carácter del maestro. Se preguntaban acerca de las circunstancias que rodearon su vida, su separación de la familia originaria y la falta de su madre.

Sin embargo, el carácter humanista que se desarrolló en él, la capacidad de mirar de manera problematizadora la cultura reinante, la cultura monárquica a la que enfrentó de forma concreta en los procesos de formación que dirigió y en los procesos de participación política que lo llevaron a exiliarse en otras latitudes, como cuando se alzaron Manuel Gual y José María España, del ejercito oficial colonial, ambos asesinados posteriormente. De ese movimiento insurreccional formó parte el maestro.

SUS INICIOS COMO MAESTRO

La documentación acerca de Simón Rodríguez no es suficiente, pero se conoce que "a la edad de 20 años obtiene el título de maestro y empieza a trabajar. Tiene 114 alumnos. Cuarenta de ellos no pagan por ser hijos de familias pobres (...) Mientras Rodríguez trabajaba como maestro se dio cuenta de que la gente no le daba a la escuela la importancia que tenía. La gente pensaba que cualquiera podía ser maestro y hasta los barberos tenían en sus barberías una especie de pequeñas escuelas y enseñaba a los niños mientras cortaban el pelo (Pérez Esclarín. p. 7 y 8).

A partir de allí, el maestro combina los quehaceres propios del enseñar con las elaboraciones que consideraba, tenían que incidir en la construcción de una concepción que apuntara a la inclusión de niños y niñas,

pero considerando las necesidades de aprendizaje, pues ya para ese entonces da inicio a su búsqueda de una educación pertinente.

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

He aquí dos conceptos claves que son parte de su legado como investigador y maestro activo: las necesidades de aprendizaje de quienes aprenden y la pertinencia de la educación. En tal sentido el maestro prepara un documento titulado "Reflexiones sobre los defectos que vician a la Escuela de Primeras Letras de Caracas y medios para lograr su reforma por un nuevo establecimiento". En este documento puntualiza que los niños y niñas deben estudiar juntos, lo que constituía para el momento una verdadera herejía. En el mismo documento afirmaba que "además de la aritmética, debía estudiarse albañilería, carpintería y herrería" pues según su criterio formar ciudadanos para la república, así lo exigía.

EDUCACIÓN PARA TODOS COMO MÁXIMA SOCIAL

Pero sus exigencias eran aún mayores y lo colocaban como subvertidor del orden escolar establecido, pues expuso y practicó, mientras pudo, la máxima de que la escuela no debía solo incluir a los blancos "porque el pueblo venezolano de sangre mezclada, los mestizos y los pardos, no tenían escuela, no son admitidos en las escuelas de los blancos. En esas condiciones no es posible esperar que el pueblo progresase, ya que no reciben más lección que la del olvido y el abandono en que los blancos los mantienen" (Pérez Esclarín, p. 8).

Las condiciones sociopolíticas, culturales, espirituales que signaban aquel momento, determinado por la corona española y sus personeros de mando en lo que aún no era Venezuela, en lo que aún no se constituía como escenario de lucha independentista, aunque ya marcado por movimientos de liberación como lo fue el alzamiento de José Leonardo Chirinos en 1790 y el accionar de Francisco de Miranda con su proyecto Colombia, que implicó incursiones bélicas y diligencias variadas en Europa y Estados Unidos, donde tenía un gran prestigio como pensador y activador de ejércitos liberadores, lo que le permitió avanzar en la socialización de los anhelos libertarios de su tiempo, pero no por eso le evitaría el camino más cruento e injusto. En tales condiciones tuvo que manejarse nuestro maestro.

IRREVERENTE Y PROBLEMATIZADOR

En ese marco el maestro enfrentado siempre a la adversidad institucional colonial, al desconocimiento de sus propuestas, decide renunciar a la escuela de las primeras letras y pasa un tiempo dedicado a la formación de particulares entre ellos el niño Simón Bolívar, tránsito de su vida por el que se ha conocido más que por su propia elaboración, lo que según algunos autores está muy relacionado con su personalidad irreverente y excéntrica. Entre otras referencias de esa época, se le describe en el Mercurio Chileno, (1840), como:

"viejo observador de las revoluciones del siglo", pero ya desde antes es descrito como un ser extraño "Se nos viene con sus trazas de inadaptado y diferente, lúcido y estrafalario, alucinado y santón, filósofo y naturista y filósofo idealista, preavisado y avisador, desavenido y alterador, discordante y concordante, insólito y ordenado, reiterador de preguntas completas, desolado pastor a contracorrientes, inventor discrepante y planificador para pasado mañana, par posible de Domingo Faustino Sarmiento, tutor posible de Ramón María del Valle Inclán y sus esperpentos. Es decir, pudo haber sido el primero de los raros, gran raro, raro principal en la serie de un Rubén Darío menos cosmopolita. El Mariscal Sucre (en carta a Bolívar desde Chuquisaca, 1826) "tiene la cabeza de un fraile aturdido" "una cabeza alborotada con ideas extravagantes" (Biblioteca Básica, 2004 p.10).

Otros autores como José Victorino Lastarria, chileno, escritor de Recuerdos Literarios, (1885), el guatemalteco Antonio José de Irisarri (1863) el chileno Augusto Orejón Luco (Retratos, 1917), el colombiano Manuel Uribe Ángel, (1884), entre otros, alimentaron en el conocimiento sobre Simón Rodríguez como personaje de la época, nuestro imaginario como un hombre nada común, vale decir que se manejaba fuera de la cultura establecida como convencional.

Lo que se expresa en mi opinión, bella y auténticamente cuando en comunicación con Bolívar le dice "me gusta tener la culpa para evitarme el trabajo de justificarme", lo que lo coloca en la historia como un ser humano que desarrolló de forma plena su soberanía cognitiva, escapando de la cultura instaurada, desarrollando sus propios criterios y haciéndose responsable por ellos.

MILITANTE SOCIOPOLÍTICO

De allí que fuera perseguido tanto por sus ideas de renovación educativa como por su participación activa en conspiraciones propias de esos tiempos que la historia denomina pre-independentista, pero que no es más que la lucha que se inició con

Guaicaipuro, que se dimensionó como lucha independentista y que dio lugar a una república a punto de cumplir 200 años, en junio de este año. En tal sentido, re dimensionar a Simón Rodríguez, de cara a los tiempos actuales, significa reintegrarlo a la lucha a la que perteneció y en la que la historia oficial no le ha hecho justicia, pues lo ha reducido al maestro de Bolívar, siendo que el personaje como tal, contribuyó a la elaboración de un pensamiento Republicano Americano, que aún hoy no se consolida, aunque ha sido la semilla de la Educación Popular.

Ese pensamiento, expresado en su trabajo "Sociedades Americanas" se muestra de manera sintética en las ideas: "La América es en el día el único lugar donde convenga pensar en un gobierno realmente republicano. La humanidad pide el ensayo; las luces del siglo lo facilitan" "La filosofía está donde quiera se piensa sin prevención; y consiste en conocer las cosas para reglar nuestra conducta con ellas, según sus propiedades", enfatizando que "No es sueño ni delirio, ni el lugar donde esto se haga será imaginario, como el que se figuró Tomas Moros: su utopía será, en realidad, la América" (Rodríguez, 2004 p. 18).

SÓCRATES DE CARACAS O FILÓSOFO COSMOPOLITA Y LINGÜISTA

En este sentido es importante conocer que a Rodríguez se le conoció como el Sócrates de Caracas, para señalar sus dotes de filósofo y manejo de conceptos que vinculan la ciudad y la política pero que, según sus estudiosos, más que el Sócrates de Atenas.

"El Sócrates de Caracas fue realmente filósofo cosmopolita. Cosmopolita geográficamente (...): Jamaica, Estados Unidos; Francia, Suiza, Australia, Polonia, Rusia, Italia, Prusia, Inglaterra y en América, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Bolivia, y no el espectador curioso, sino de conviviente en vida, lengua, magisterio, penurias, goces, acontecimientos históricos en muchas de tales naciones; mas de ciudadano en otras, sobre todo y ante todo en la Gran Colombia.

De igual manera la observación acerca de su vida apunta a su consideración como cosmopolita lingüísticamente, en tanto el manejo de lenguas como el inglés, alemán, italiano o portugués.

"El Sócrates de Caracas era real y asombrosamente, políglota. Cosmopolita por políglota (...) Rodríguez conoció y dominó el latín y de él lo aprendió Bolívar (BSR, p. 8) (...) En todo caso ¿qué tipo de filósofo

afloraba en Rodríguez y lo apartaba del filósofo dialéctico? (...) ¿Afloraba en Rodríguez el cosmopolita social y el político? Sócrates de Atenas no dialogó nunca, fuera de una ocasión, con esclavos o sirvientes domésticos (...) No es fácil hallarlo ni de noche ni de día -ni en Latacunga ni en otras partes de América: Pero Simón Rodríguez sabía lo que buscaba (...) explicará que entendía por Hombre Americano y según tal criterio sabrá si lo que hallaba -de día o de noche- era no lo que buscaba. Si no lo hallaba hecho ya, real, existente, al menos sabía Rodríguez lo que debía y podía ser (García, 1990, p.20).

Aunque se puede entender y de acuerdo a la tradición blanca occidental, de enaltecer las culturas europeas y específicamente la de Atenas, en tiempos de Sócrates, para los efectos de continuar el trabajo de investigación y experimentación de experiencias que hagan fluir un pensamiento nuestro americano, tal como lo inició Simón Rodríguez, conviene problematizar la comparación entre ambos Sócrates, para más bien afirmarnos en la autonomía que represento en vida y aun hoy, en su pensamiento escrito, el maestro Rodríguez, nuestro filósofo cosmopolita, nuestro andariego educador, nuestro creador de repúblicas "la América Española es original - originales han de ser sus instituciones y su gobierno y originales los medios de fundar uno y otro" "o inventamos o erramos" (Rodríguez, 1990, p. 11).

RINCIPIOS-APRENDIZAJES PARA CONSTRUIR LA REPÚBLICA

Pero ¿Cuáles son las ideas que constituyeron ese pensamiento Rodrígueano emancipador? ¿Qué aprendizajes devela?

Podríamos decir que a través del estudio de su obra Sociedades Americanas, emergen lo que podríamos llamar principios-aprendizajes, que develan de alguna manera lo que viene reflexionando, lo que va estructurando como aprendizajes claves, de principio, que deben considerarse para la construcción de la república.

Un principio-aprendizaje de ese pensamiento, es el papel del contexto o de las circunstancias que prevalecen en un momento histórico, otorgándole al papel del impulso juvenil gran importancia en cuanto a energía y voluntad, pero no así en cuanto a experiencia. Por eso afirmaba:

"No olviden los Republicanos que las revoluciones son efecto de circunstancia, no de proyecto; y que la mudanza de cosas, que se obtiene por ellas, es debida a los esfuerzos de la juventud, que, de ordinario obra más por pasión que por cálculo: a ella sola es

dado el arriesgar, con serenidad, las cosas más importantes; porque le falta experiencia, por consiguiente, moderación" (Rodríguez 1990 p. 19).

Otro principio-aprendizaje, que distingue su pensamiento, refiere que los procesos que se echan a andar no necesariamente son equivalentes al estado real de la territorialidad en disputa. En este caso se refiere a América, como continente en proceso emancipador y en contradicción con la cultura colonial implantada.

"El Estado de la América no es el de la independencia sino el de una suspensión de armas (...) El carácter que tome la contienda actual entre los americanos será el del acto político que le suceda. Será intermedio solamente el acto si los ánimos se calman o será el de la catástrofe si se acaloran (...) la obra de la libertad no pertenece a los jóvenes. Con la espada se cortan dificultades... no plumas y estas son las armas que han de manejar los viejos. Tan impropio sería el disputar la independencia con escritos, como el discutir un código a balazos. La guerra de independencia fue contra los soldados del rey, armados por las preocupaciones, la de la libertad debe ser contra las preocupaciones, para que no vuelvan a armar otros brazos (Rodríguez 1990 p. 20).

Otro principio-aprendizaje tiene que ver con el papel que juegan el pueblo y sus dirigentes durante los procesos de lucha y luego de que estos se desarrollan, visibilizando la pirámide del poder que luego prevalece.

"Ni el pueblo sabe lo que ha de hacer, ni sus Directores que han de hacer con él, porque hay una clase intermedia de sujetos, únicamente empleada -ya en cortar toda comunicación entre el pueblo y sus representantes- ya en tergiversar el sentido de las providencias que no pueden ocultar- ya en paralizarlos esfuerzos que hace el Gobierno para establecer el orden- ya en exaltar la idea de la soberanía para exaltar al pueblo y servirse de él en ese estado (...) El pueblo con manos postizas hace la obra sagrada de su constitución y con sus propias manos las rasga, mientras la está haciendo la adora y después de hecha la profana (Rodríguez, 1990 p. 21).

Otro principio-aprendizaje que coloca de relieve, tiene que ver con sus consideraciones sobre el saber, las artes y las ciencias, que, para él, requería disposición para estar más allá de los títulos.

"El Pueblo Republicano, en la América del Sur, no es el mayor número de hombres, como lo es en otras partes, sino un número muy corto, que asume (porque tiene medios

pecuniarios o mentales) no solo la facultad de representar al pueblo en el congreso, sino la de responder por él, no solo la facultad de mandar sino la de obedecer (...) En la América del Sur no hay artes y las ciencias además de ser improductivas realizan poco la persona. El solo deseo de saber, hace abrir libros y todos quieren distinguirse por títulos, no por lo que saben y mucho menos por lo que hacen (Rodríguez, 1990 P. 21).

Otro principio-aprendizaje deja ver al ejercicio de mandar como un ejercicio que no distingue entre lo civil y lo militar.

"La confianza que da el ejercicio de mandar hace creer a algunos jefes militares (...) que pueden mandar civilmente con la misma facilidad y acierto que mandan militarmente (...) los americanos despreocupados son desertores o de las sacristías, o de las audiencias, o de las Oficinas Reales donde los sorprendió la Revolución. Si la casualidad quiere que los que son publicistas o economistas, sean llamados por los jefes a consejo, al instante la envidia los abate" (Rodríguez, 1990, p. 22).

Otro principio-aprendizaje es el que problematiza la cultura de la imitación de parte de las instituciones en América de Sur, hacia los países de Europa.

"A imitación de Inglaterra y de la Francia, se han dividido los Gobiernos de la América del sur en Cámaras altas y bajas. Está muy bien la división donde hay pueblo común y nobleza que quieren ser representados y rey que debe representar. Ya en los Estados unidos la estructura de gobierno varía porque no hay ni nobleza ni rey. ¿Qué títulos ni que monarcas hay en América del Sur? No obedece con gusto, la mayor parte del pueblo a la menor (Rodríguez, 1990 p. 22).

Otro principio-aprendizaje visibiliza los medios o procesos a transitar en favor de la existencia republicana.

"Cinco medios están empleando los Gobiernos Republicanos en favor de su existencia:

1-Negociaciones de reconocimiento con los Reyes. 2-Concordatos con el Papa. 3-Libertad de cultos 4- Comercio con todas las naciones. 5- Colegios para enseñar todas las ciencias. Los tres primeros medios entretienen el Ministerio de Relaciones Exteriores y los dos segundos el Ministerio del Interior. Ambos Ministerios deberían ocuparse en otra cosa... en buscar la resultante que han de seguir sus negocios.

Los principios-aprendizajes, o consideraciones que provienen de la observación-participación en el proceso de constitución de la República, son muchos

otros y dan cuenta del balance que el maestro hace del proceso republicano, llevándolo a un concepto clave sobre la sociedad republicana. "Sociedad Republicana es la que se compone de hombres íntimamente unidos por un común sentir de lo que conviene a todos, viendo cada uno en lo que hace por conveniencia propia, una parte de la conveniencia general" (Rodríguez, 1990, p. 122).

EDUCACIÓN POPULAR

Todo el proceso de reflexión en el marco de ese aprender cultivando, organizando, materializando proyectos que den aportes a la constitución de la república, al parecer llevan al maestro a afianzar su idea de educación denominándola "Educación Popular" y por popular entiende general, aclarando que "Instruir no es educar. Ni la instrucción puede ser equivalente de la educación, aunque instruyendo se eduque" (Rodríguez, 2004, p. 41).

De allí que pensemos en el maestro como un actor y autor de sus tiempos cuyo proceso vital se expresa como un investigador de la realidad que se mueve a su alrededor y con alcance mundial. Se ocupó de forma permanente de revisar y discernir los procesos para generar posibles soluciones en acciones políticas, pero sobre todo en acciones de educación destinadas a la comprensión del contexto socio económico-político.

"En prueba de que acumular conocimientos extraños al arte de vivir, nada se ha hecho para formar la conducta social - véanse los muchísimos sabios mal criados, que pueblan el país de las ciencias. Un filólogo puede hablar de la estrategia con propiedad y no ser por eso soldado. Tampoco son medios de generalizar ni pueden suplir por ellos los continuos actos de publicación que se hacen enseñando en escuelas, colegios y universidades, ni los de divulgación que se hacen por la prensa. Lo que no es general sin excepción no es verdaderamente público y o que no es público no es social (Rodríguez 1990 P. 179)

En ese mismo orden de ideas, el maestro criticó la institucionalidad educativa que reina en la república en construcción y reivindica el proyecto que se ha destinado a Bolivia pues supera el carácter caritativo de la mayoría de los proyectos.

"El proyecto de Educación Popular tiene la desgracia de parecerse a lo que, en varias partes se ha emprendido con ese nombre y se practica bajo diferentes formas, con un corto número de individuos, sobre todo en las grandes capitales. Las fundaciones son todas piadosas. Unas para expósitos, otras para

huérfanos, otras para niñas nobles, otras para hijos de militares, otras para inválidos. En todas se habla de caridad. No se hicieron por el bien general sino por la salvación del fundador o por la ostentación del soberano. El establecimiento que se emprendió en Bolivia, es social, su combinación es nueva, en una palabra, es la República. Hay en él lo que se ve en los demás, porque es una obra. El director de semejante obra debe tener más aptitudes que el presidente de la república" (Rodríguez, 1990, p. 256).

PERFIL DEL MAESTRO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA REPÚBLICA

Al parecer, ya para este momento el maestro-investigador y militante social, tiene en sus manos un perfil de lo que tendría que ser un educador para la construcción de la república. Al respecto refiere 12 características:

"1-Moralidad (no escrúpulos monásticos no gazmoñería) 2- Espíritu social (por razón, no por imitación ni por conveniencia) 3- Conocimiento práctico y consumado de artes, de oficios y de ciencias exactas (economista no mero especulador) 4- Conocimiento práctico del pueblo (...) el pueblo no se conoce andando por las calles ni frecuentando algunas casas pobres para darles una parte de lo que necesitan o para pedirles todo lo que pueden dar. 5- Modales decentes (sin afectación) 6- Genio popular para saberse abajar a tratar de igual a igual con el ignorante, sobre todo con los niños 7- Juicio para hacer sentir su superioridad sin humillar. 8- Comunicativo para enseñar todo lo que sabe y en esa cualidad poner su amor propio... 9- De un humor igual para ser siempre el mismo con las gentes que tenga bajo sus órdenes. 10- Sano, robusto y activo, para transportarse a todos los puntos donde se trabaje. 11- Debe tener ingenio porque en muchísimas ocurrencias se verá con las dificultades a solas. 12- Desinteresado, prudente, aficionado a la invención y los trabajos mecánicos. Estudioso, despreocupado, en fin, hombre de mundo" (Rodríguez, 1990 P. 256 y 257)

INNOVACIÓN Y TRANSDISCIPLINARIEDAD

Como vemos las exigencias que concibe nuestro maestro a quienes ejerzan la profesión de educar, no son pocas y nos llevan a pensar en lo que hoy, a más de dos siglos transcurridos, se considera transdisciplinariedad y por tanto subversión del concepto que imperaba y que no solo excluía a las mayorías de la educación, sino que tal educación no respondía en los más mínimo a las necesidades de aprendizaje de

sus destinatarios y a las necesidades de formación de la nación naciente.

Sin embargo, podemos advertir a lo largo de su trabajo Sociedades Americanas, la conciencia de que vivía un tiempo de alumbramiento que ameritaba de actitudes innovativas, quizá ese es el rasgo que lo distingue. El maestro no se resignó jamás a mantener el estado de cosas. Si no puede hacerlo en las instituciones, lo hace en otros ámbitos, pero la convicción de que los procesos de emancipación no solo tienen una dimensión militar, muy resaltada en esa época, sino que tienen una dimensión multidisciplinaria, lo mantuvieron activo hasta el final de sus días, en la búsqueda que había emprendido cuando a los 20 años obtiene el título de maestro.

HACER VISIBLE HOY, APORTES DEL MAESTRO-INVESTIGADOR-MILITANTE

Estudiar a Simón Rodríguez, implica algo más que hacer semblanzas de su vida, supone algo más que citar algunas de sus frases trascendentes, pero al mismo tiempo no resulta fácil hacerlo, pues sus trabajos más conocidos, compilados en Sociedades Americanas, requieren una gran dedicación para lograr lo que pudiera ser una transcripción de una textualidad producida por él y propia de la lengua española viva en ese entonces, que necesita ser comunicada en estos tiempos, por la importancia de los conceptos que generó, de los procesos que experimentó, de las reflexiones a las que llegó, vale decir, del pensamiento que elaboró.

Ese trabajo implica gran dedicación para discernir con tiempo y método propio a tal tarea, los mapas conceptuales o esquemas que dibuja constantemente en los que se condensan más que conceptos como tal, recorridos e interacciones de lo que está pensando, de lo que está relacionando en los procesos sociopolíticos, económicos, culturales, espirituales que vivió e investigó.

Estudiar a Simón Rodríguez exige más que leerlo, exige reconstruirlo. Si bien la tarea no está en cero, le falta mucho por hacer. Reconstruirlo nos lleva a juntar todo lo que encontremos sobre él, incluido lo que podamos encontrar fuera del país, tarea que nos reconcilia con la Gran Colombia, ese proyecto integrador que quedó pendiente y hoy, ya en pleno siglo XXI, necesita de la actitud investigadora del maestro y de sus propios hallazgos para proseguir y vencer la cultura de la interrupción, del vacío, recuperando el hilo histórico de nuestro proceso más que independentista, transformador, emancipador. Se trata de ser

coherente con el maestro y su pensamiento reflejado en esta frase:

"La ignorancia de los principios sociales es la causa de todos los males que el hombre se hace y hace a otros".

REFERENCIAS

Biblioteca Básica de Autores Venezolanos. (2004). **Simón Rodríguez, Inventamos o erramos.** Monte Ávila Editores Latinoamericanos. Caracas, Venezuela

Pérez Esclarín, Antonio y Maribel Rodríguez de Pérez. **Simón Rodríguez, un verdadero maestro.** Laboratorio Educativo. Caracas, Venezuela

Rodríguez, Simón. (1990). **Sociedades Americanas.** Biblioteca Ayacucho. Caracas, Venezuela

Rodríguez, Simón. (2010) **Luces y Virtudes Sociales.** Ediciones Rectorado. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Caracas Venezuela

Caracas Conversa sobre su Maestro

Antonio José Gil Quintero

Se comienza con un recorrido por la casa de la Primeras Letras, al terminar, de la nada aparecen personajes como Simón Bolívar, la negra Matea, Hipólita entre otros, comienza Hipólita, describe al niño Simón como tremendo, correlón, rebelde y aparece un niño tratando de escapar de Matea; aquí se inicia un performance que nos lleva a la vida de Simón adulto, junto a su maestro Simón Rodríguez y se dan situaciones como su encuentro en Europa, el juramento en el monte Sacro, en fin un vuelo fugaz por la vida de estos dos hombres, maestro y discente; hermoso preámbulo para iniciar un conversatorio que promete, un ex rector el profesor Alí Rojas Olaya y una eterna amiga, y Rectora la profesora Ana Alejandrina Reyes, suficiente razón para parar la oreja.

El profesor Alí comienza con un recorrido por la infancia no tan grata del Maestro, resalta que su condición de expósito no afecto para nada su desenvolvimiento social, ni como niño y aún menos de adulto, prosigue con un caminar por la esa azarosa pero significativa vida del Maestro Rodríguez y nos pasea por el movimiento de Gual y España, punto de partida hacia Europa, donde se nutre de todo el momento histórico, una Europa convulsionada, Napoleón imponiéndose, y la guillotina haciendo el trabajo final, para ese breve imperio francés de apenas 11 años de duración.

Un aparte importante en la exposición del profesor Olaya es la guerra mediática en contra de Simón Bolívar desde Europa y los Estados Unidos, que más adelante servirá, como parte del argumento para un libro del maestro Rodríguez, “Defensa de Bolívar”, y nos hace referencia a la situación actual de nuestra Venezuela, las medidas coercitivas, la matriz del narco gobierno, en fin, la dictadura Madurista, obviando situaciones socio-económicas como las de Honduras, Colombia, Brasil entre otros.

Las verdaderas causas de la agresión mediática hacia Bolívar las describe el propio Maestro Rodríguez, explica Chávez (2019): “Ni los del partido favorable, ni los del partido adverso, nos dice Simón Rodríguez, comprendían la propuesta de Bolívar, y en su oposición desacreditaban la idea de la república y restablecían la opinión en favor de la monarquía (pp.177-179).

Complementa N. Chávez, La disciplina fiscal, la nacionalización de las minas, la eliminación del tributo indígena, la abolición del trabajo esclavo, la transferencia de los recursos dados a la iglesia para destinarlos a la educación, la promoción de una agricultura e industria nacional, más un proyecto de educación e instrucción general que preparase a los habitantes del país para colonizarlo, participar en la producción económica y política, más la integración y confederación continental nos muestra un Simón Bolívar que piensa lo económico y lo político en su relación de totalidad articulados e independientes de los poderes coloniales.

Medidas políticas que afectaban a los intereses particulares nacionales y extranjeros cuya defensa se expresó mediante críticas vertidas indiscriminadamente en la prensa, para allí, pasa a la opinión pública y ser tema de Estado en los congresos." (p. 27).

Estas razones podrían parecer coincidencias con las causa actuales para el ataque que sufre hoy nuestro país, pues no es así, el hecho de que la inversión social en Venezuela raye el 70% es suficiente para que los intereses externos e internos se retuerzan por el dinero que dejan de percibir en los negocios a los cuales venían acostumbrados a realizar con el Estado, incluidos los que se realizaban con nuestras materias primas y las transnacionales, que siempre han visto este continente como una cantera de recursos propios.

La actuación actual de la oposición política venezolana no podía ser otra, han asumido su rol de igual manera que dos siglos atrás, como buenos lacayos.

Por su parte la profesora Alejandrina Reyes nos brinda cuatro dimensiones de Simón Rodríguez y su concepto de la educación popular, que define como elementos creadores del Maestro; lo humanista en su desenvolvimiento como docente, la valoración del trabajo técnico como parte del proceso formativo del niño y la niña, lo corporal importancia que da Simón Rodríguez a la preparación física complementaria de la formación intelectual y lo científico como elemento creador en la solución de los inconvenientes de una sociedad naciente, viciada por sus orígenes de la colonia corrupción, esclavitud, visión de esta parte del mundo como algo inferior, el poder como parte de una sociedad injusta y no la comunidad con forma de vida ancestral.

En estos cuatro elementos creadores se puede ver que el Maestro buscaba la formación de un ser crítico, justo, innovador

para las nacientes naciones, no sólo libres sino vanguardias donde lo humano estuviera por encima de los intereses de castas o de imperios comerciales, una educación con los más pobres, los discriminados aquellos que no tenían recursos para financiarse su proceso de aprendizaje, a su vez proponía una educación de iguales para todos los estratos sociales; si esto no se ha logrado del todo en nuestro mundo, debemos imaginarnos platear esa educación en pleno siglo XVII.

En nuestra actualidad este planteamiento está vivo, es necesario y es quizás la única alternativa, el círculo vicioso en que ha incurrido buena parte de la humanidad no presenta otra opción que la vía a la conversión de sociedad a comunidad, con todo lo que eso implica, la caída de los imperios siempre ha dado paso a un nuevo hegemón, sabido es que no ha sido la solución, por lo contrario, a repercutido para afianzar la desigualdad entre los pueblos.

¿Es la pandemia una oportunidad para reivindicarnos como humanidad? Pregunta tentadora, que provoca una respuesta positiva, lo cierto es que podemos reencontramos como pueblos, la naturaleza nos obliga a cambiar el rumbo unos 90 grados, una pequeña bacteria, un ser casi invisible nos pone de rodillas, convierte nuestros hogares en sucursales de las mazmorras, pero con algunas comodidades, nos aleja de los otros y las otras, el distanciamiento social se vuelve parte de la pena por incapaces, incapaces de vernos en nuestra otredad, incapaces de vernos como parte de la Pacha Mama, de observarnos en el ser social que somos, la mascarilla esconde rostros de culpabilidad, de insatisfacción, para algunos (as), su desencanto por no seguir la fiesta antiecológica, el no uso de la misma, en algunos casos, ¿rebeldía contra el fabricante del virus?, contra aquel que piensa que la tercera edad es un estorbo y no una cantera de sabiduría o contra un sistema que sigue abonando al enriquecimiento de las farmacéuticas.

Hasta aquí nos ha llevado un estilo de vida basado en una educación reproductora y no transformadora, esa educación que plantea el Maestro Robinson donde el sujeto o sujeta se forma para crear a través de la ciencia, la técnica y los trabajos artesanales, subestimados por la academia, pero hacedores de la misma.

Esa visión de las ciencias como parte de la creación humana para mejorar nuestras formas de vida y no como fabricantes de mercancías impérennes, medicamentos

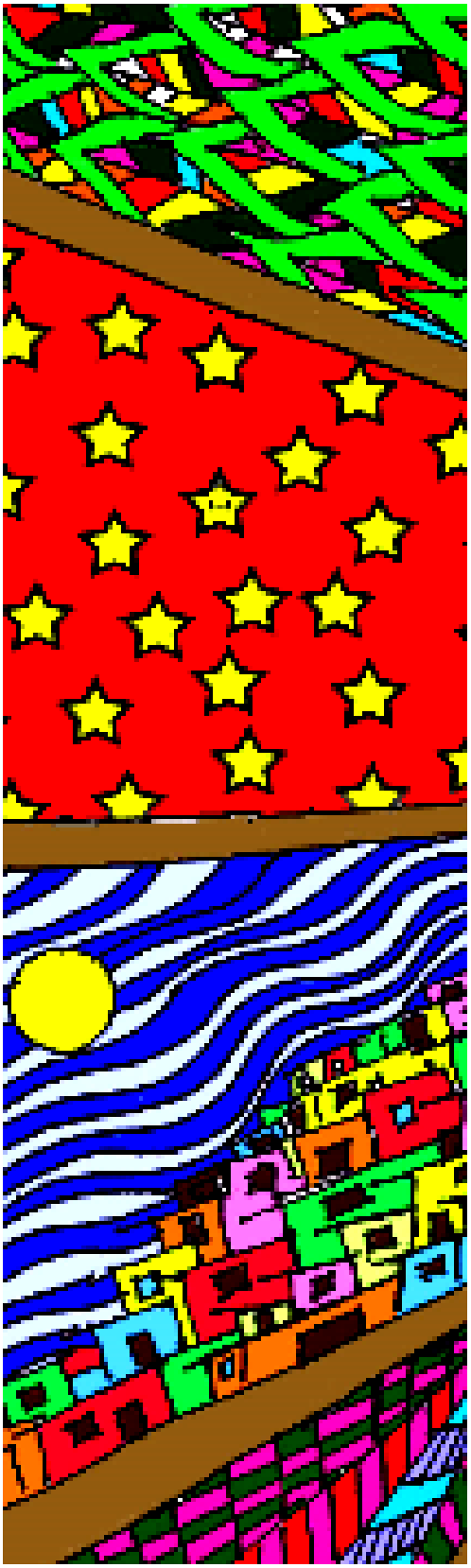
donde el sujeto forma parte del laboratorio y el laboratorio es parte del mercado bursátil.

¿Es necesario un vuelco en lo educativo? Es la necesidad urgente, quizás la alternativa más preponderante, no se alcanzará un cambio en lo cultural, político y social sino es por medio de los procesos de formación, no un cambio de programa, no un cambio de contenidos, no sólo cambios estructurales, cambios de visión del mundo, ahondar en la conciencia humana, y no a través de consignas que se transforman en eslogan, un convencer que no existe otra vía que la de volvernos más humanos, hacia allá apuntalaba Simón Rodríguez, un ser especial adelantado a su tiempo, que ya para nosotros es un gran atraso no haber tomado en cuenta su legado con mayor provecho para nuestro sistema educativo.

REFERENCIAS

Chávez, N. (2019). **Bolívar contra Bolívar.** Biblioteca Ayacucho. Caracas.

Rodríguez, S. (1990). **Sociedades Americanas.** Biblioteca Ayacucho. Caracas, Venezuela



Simón Rodríguez

Héctor Alexander Gutiérrez García

Simón Rodríguez -quien usó el seudónimo de Samuel Robinson- nació en Caracas (República Bolivariana de Venezuela) en 1769, y falleció en el distrito de Amotape (Perú) en 1854. Fue educador, poeta, artesano, investigador, político e inventor. Acá quiero estacar otras facetas que se desprenden del revisar parte de sus "Obras Completas", como lo son sus reflexiones sociales, económicas, ecológicas, políticas y culturales, lo cual lo colocan como pionero venezolano -pero con una visión integral- en campos que luego surgieron disciplinariamente como la Filosofía, Historia, Psicología, Sociología, Economía, Politología, Relaciones Internacionales, Agroecología, Intercul-turalidad, etc. [Nota: aclaro que, en muchas de sus obras, aunque Rodríguez incluía en sus reflexiones a mujeres y hombres, en éstas se refería a las personas en masculino, por ejemplo, al hablar de "todos", "los hombres", etc.]

Por ejemplo, en sus obras acerca de la Escuela de las Primeras Letras ubicada en Caracas (Venezuela), escrita para el año 1794, o en su obra "Luces y Virtudes Sociales", escrita en Valparaíso (Chile) para el año 1840, adelanta reflexiones acerca de cómo caracterizar las políticas gubernamentales en el área de la educación. En tal sentido plantea que los Gobiernos han de proporcionar de manera general la instrucción pública. En dicha instrucción ha de comprenderse la Educación según el principio de que lo que se siente luego se entiende, y lo que así se entiende, luego procura el interés. Con esto hace una importante recomendación para lograr una educación genuina que sea atractiva para quienes participan en ella, ya que siempre tuvo como sur en sus reflexiones y escritos a la educación pública, general.

De ahí que en dicha caracterización Rodríguez apunta a una estrecha vinculación entre axiología -los valores intervinientes-, ontología -quienes la han ha de llevar adelante-, con la epistemología y metodología -el procedimiento sobre cómo ha de hacerse-. Por eso éste educador anticipó que los conocimientos sociales llevan a reconocer los medios para desplegarlos: éstos medios han de ser originales, con una filosofía y una reforma

que ha de ser inventada desde América, ya que los mismos no han de ser una servil imitación de lo foráneo (europeo). Y dicha invención parte de un Ensayo, en la medida que éste ejecuta un plan mientras sus obras van siendo sujetas a críticas. Una originalidad apoyada en que no han de admitirse sin reserva medios que sean europeos, puesto que en esos países hay vicios, miseria e ignorancia, elementos indeseables que se ven claramente reflejados en la esclavitud que Europa sostenía. Por ello, este maestro recomienda que, en vez de <entredestruirse> las y los seres humanos como en aquel contexto foráneo, en América más bien las personas pueden <entreayudarse>.

Para 1842 éste pensador escribió en la ciudad de Lima (Perú) su texto "Sociedades Americanas", presentando reflexiones de carácter ético, politológico, económico, sociológico y educativo. Sobre el aspecto político -al relacionarlo con el suelo, la situación y el movimiento de las nuevas Repúblicas-, considera que éste viene siendo el conocimiento general del fundamento y estructura de las instituciones sociales, así como el convencimiento de su utilidad pública (contrario a aquella concepción dominante de la política como un conjunto de "tramas y artimañas"). Más tal conocimiento general está basado en las actitudes naturales -tales como las facultades mentales-, y el mismo es un derecho que la sociedad ha de aprovechar, al poner obligatoriamente a disposición todos los medios y tiempos de adquirir la instrucción pública.

Como parte de sus reflexiones politológicas, económicas y educativas -además de científicas-, éste filosofo plantea que la revolución política se completa con la revolución económica, la cual produce y se despliega más en los campos y los talleres que en las ciudades. Y en ésta revolución el trabajo manual forma parte del arte personal de vivir cuando se integra como una conducta social dentro de una comunidad; revolución donde son reunidos tanto las metas como los medios disponibles para las mismas (los cuales pueden ser las instituciones y gobiernos). Dicho arte manifiesta una conducta la cual es respuesta a unas circunstancias, que a su vez plantean ciertas necesidades que son favorablemente resueltas mediante una acción que considere los objetivos sociales de las mismas. De ahí que las cosas -sus circunstancias y sus necesidades- requieren crear ideas para conocerlas y abordarlas, y el espacio idóneo para aprender sobre esto son las granjas, los talleres y las fábricas.

Ésta idea productiva y educativa era inédita, por lo que Rodríguez -comprendiendo eso- formuló la propuesta de que América había de inventarse sus propios modelos, para lo que había de ser original, y por lo tanto, no tenía que imitar servilmente a modelos ajenos, sino rechazarlos (ya que una imitación que supondría acatar hábitos que fueron producto de la colonización). Propuesta que implica que, al buscar modelos, los medios de fundar las instituciones y gobierno entonces también han de ser originarles, partiendo de ese principio de que "la América española es original": entonces, al inventar modelos el principio a seguir es: "O inventamos, o erramos". Más allí "errar" significa tener un falso concepto, desviarse, vagar, errar, no tener lugar fijo, y no dar con el fin.

Copiar modelos sería parte de este error, ya que éste filosofo consideraba que, por no tener donde hacer un "nuevo edificio", los europeos inventaban medios de reparar un "edificio viejo", mientras que en un país -que él consideraba como- despoblado en gran parte ("vacío"), por su lado los americanos o estaban perplejos, o imitaban sin necesidad [acá diferimos del autor, ya que ancestralmente el continente y nuestro territorio tenía mucha gente originaria, por lo que "vacío" no estaba]. Otro error vio dicho pensador en la desvergüenza social de hacer distinciones sociales/jurídicas, la cual estaba expresada en aquellas acciones donde la policía y el gobierno consideraban "debilidades" de los ricos -disimuladas por honor y respeto a la familia- aquellas mismas prácticas que, en cambio, eran vistas como "delitos" en los pobres -quienes eran miserables en medio de la abundancia-, delitos que en éstos eran castigados con escarnios, torturas (marcas, azotes y mutilaciones) y ahorcamientos.

Asimismo los errores a los que se refiere Rodríguez -muchos por imitación, como advirtió recurrentemente- sucedían por ejemplo dentro de áreas como el comercio, los idiomas, y los cultos: allí ocurren -según éste poeta- tres delirios, que él definió como la traficomanía, la colonomanía y la cultomanía, los que en conjunto sostenían aquella secular enfermedad de la insaciable sed de riqueza, la que está asociada al egoísmo mediante el orden y la conveniencia que se manifiestan bajo aquellas ideas -no sociables- que provienen de las cosas, tales como "solo para mí" y "yo soy solo". También esos delirios se expresaban por una sumisión de la pobreza al vasallaje -sometimiento obtenido mediante la seducción o la fuerza-, dominación que "vincula" el trabajo material a la pobreza.

Sin embargo, para éste educador pueden rectificarse tales ideas: es decir, se puede hacer la crítica de aquella enfermedad egoísta desde el genio -también secular- de la fuerza subjetiva, la cual es dada por las Luces (es decir, por la educación). Para lograr esto éste pensador plantea asimismo que pueden ser incorporadas a las Escuelas y Cátedras tanto mujeres como hombres que antes hayan sido tomadas y tomados por ignorantes.

Siguiendo ésta reflexión social y educativa, dicho maestro consideraba que la Educación Social en un sistema Republicano forma las costumbres que producen una autoridad pública sostenida por todos, y no sólo aquella voluntad individual convertida luego en autoridad personal. Tal autoridad pública es conformada por una educación que crea voluntades y desarrolla las costumbres, reproduciendo con ello la circulación de la autoridad en el cuerpo social. Por lo que ésta es la educación que genera una verdadera sociedad mediante costumbres liberales y una autoridad razonable, según el principio de que la autoridad se desarrolla en las costumbres. Y esto es un asunto que atiende tanto a la educación popular como a la colonización.

En ese sentido dicho filósofo expone que, con respecto al debate de la colonización, para su época había quienes negaban la entrada a todo extranjero, y por otra parte, quienes ofrecían el país a todo el que quisiera venir a ocuparlo. Otra situación que éste autor explica que ocurrió en la colonización, es que había compasión y predilección: compasión hacia otras especies, y predilección por aquellos semejantes de la propia especie, lo cual permite que la perfección de ambas inclinaciones generase Humanidad, escenario donde la sociedad es convocada con estos actos de humanidad -siendo éstos así virtudes sociales-, los cuales posibilitan la unión con los semejantes en un punto de reunión, que es la ciudad. De ahí que tal sociabilidad de la conducta de un pueblo constituye su civilización.

Ya para el año 1848 -en la madurez de su vida- Samuel Robinson escribe en Bogotá (Colombia) la obra "Educación Republicana", donde prosigue sus reflexiones sociológicas, económicas, internacionalistas y politológicas. De hecho, en ese texto el maestro plantea reflexiones ontológicas acerca de las relaciones, como aquellas donde explica que los hombres se juntan y se entreayudan como un fin social, y no sólo para adquirir cosas. Por un lado, aclara que la idea de "conexión" tiene que ver con que se conectan cosas o personas

cuando se juntan o se adhieren entre sí. El ejemplo que da de ello es que, aunque los hombres viven juntos en grupos pequeños o grandes, pueden llegar a hacerse una guerra simulada por causa de la conveniencia, o del egoísmo según la frase "Dios para todos y cada uno para sí". Mientras que, por otro lado, la idea de "relación" acontece cuando las ideas -o las personas- se relacionan, es decir, cuando obran unas en otras (y unas con otras). Para ejemplificar esto menciona que ello ocurre cuando los hombres se relacionan forzosamente en la familia, y ocasionalmente al contraer negocios.

Piensa el filósofo Simón Rodríguez a partir de esas reflexiones, que entonces una asociación -relacional- implica ver en los intereses del prójimo los suyos propios, valor que queda expresado en su frase "Pensar cada uno en todos para que todos piensen en él". Considera este educador que la idea de ver por el bien de todos -aunada a nuevos medios- permite crear aquellas nuevas Repúblicas donde un gobierno liberal cuida de todos sin excepción, para que después éstos cuiden de sí mismos y de su gobierno, en la medida que el pueblo entiende a su gobierno y sabe qué es la cosa pública. Y es que por su larga experiencia de magisterio, Simón Rodríguez considera que la prioridad de un gobierno liberal ha de ser la Primera Escuela, primacía que parte del principios tales como "Enseñen y tendrán quien sepa… Eduquen y tendrán quien haga".

Asimismo, éste autor considera que la necesidad de asociación, sin embargo, se encuentra en contradicción con aquel egoísmo que ignora o no da cabida a los principios y deberes sociales, "conveniencia" que causa todos los males del hombre hacia sí mismo y hacia todos. Como ejemplo de tal egoísmo, menciona que las victimas del capitalismo especulador son el productor y el consumidor, a causa del sistema de oposición o concurrencia, el cual genera una producción superflua dado que -al emprender- se produce más de lo necesario (por no consultar al productor). Una producción superflua que empobrece y somete a duras condiciones al trabajador, condición que posibilita que la miseria haga a tal persona venderse al capitalista.

Retomando sus pensamientos acerca de considerar la importancia de los hábitos y las costumbres a la hora de fomentar procesos de educación pública, se pregunta: un plan de vida sentado y puesto en práctica ¿puede mudar mediante intimaciones, decretos y penas? Y respondiendo con relación a dicha deseable posibilidad de mudanza, este maestro propone que sólo la educación

puede imponer hábitos (obligaciones) a la voluntad, bajo el entendimiento de que una verdadera sociedad puede ser creada mediante aquella educación social que suponga tanto costumbres liberales como una autoridad pública razonable.

Junto a estas reflexiones de índole económico, político y educativo, este inventor e investigador contextualiza-damente analiza que las circunstancias acontecidas produjeron la revolución política de los americanos, pero para que ésta mudanza (o transformación) traiga verdaderos bienes, es necesaria realizar también una revolución económica que comience por los campos, y luego por los talleres. Más ésta requiere formar sociedades económicas que capitalinamente establezcan escuelas de agricultura y maestranzas, las que luego se extiendan territorialmente (siendo una conformación que supone aconsejarse para proceder y asociarse para emprender). Estima asimismo que tales medidas han de fomentar el comercio interior con lo fácilmente producido en cada lugar, enfocándose en lo necesario -más que en lo suntuario-, en ordenar -más que en mandar-, y no permitiéndose errar -ni acostumbrándose a errar-, como tampoco "dar por imposible" lo que no se haya puesto a prueba (ya que considera que no estamos en Inglaterra ni en Francia), siguiendo los principios de que "El que lo hace nunca yerra" y "Más vale errar que dormir".

Posteriormente en otros textos suyos, que son "consejos" dirigidos al Doctor Rafael Quevedo, rector del Colegio San Vicente que estaba ubicado en Latacunga (Ecuador), los cuales datan de entre los últimos de su obra (entre los años 1850-1851), Simón Rodríguez ahonda aún más en su reflexión integral acerca de los vínculos entre Educación e institucionalidad al realizar en el mismo profundas disertaciones de índole internacionalista, económico, político, psicológico, sociológico (institucional), antropológico (lingüístico e intercultural), e incluso agrícola (agroecológico). Un ejemplo de su reflexión social y económica -de índole nacional e internacional- es cuando explica que el pobre obrero no tiene tiempo ni fuerzas para ganarse el pan (situación social y económica que -considera él que- en Europa causó las revoluciones). Y añade la apreciación de que, aunque la plata y el oro halagan la avaricia, también empobrecen al minero porque las vetas se agotan o se pierden (quedándose el minero buscándolas afanosamente).

Otra reflexión compleja -ya que integra varias dimensiones del saber- es cuando Samuel Robinson plantea que en el siglo 19

la instrucción pública pide tanto de la filosofía como de aquel interés general que clama por una Reforma, la cual -por las circunstancias del momento- está llamada a emprenderla América. Por éste oportuno escenario histórico, dicho educador considera que América ha de ser original, lo que significa que no ha de imitar servilmente modelos foráneos: emulación que realizan quienes creen distinguirse imitando servilmente a las naciones cultas (una manía que hace a la "infancia" de América hacer el papel de "vieja"). Para ejemplificar tales distinciones, expone que, aunque se haga, rece y discuta "a la española", se lo hace "pero no como en España". Además, agrega -en favor de América- que en Europa no hay escuela social: para instruir y educar no hay allá una Primera Escuela (la cual considera este maestro que es la suplente de la potestad paterna).

Considera que en esta Escuela los exámenes aprobados han de ser legalizados por el Congreso y por un certificado de la Junta, para que se pueda gozar del derecho de ciudadanía: así los niños mostrarán en sociedad "lo que saben" como un deber y derecho (y no sólo mostrarán "que leen"). Reflexiona que, dado que la vida son hábitos -que dominan el cuerpo- y costumbres -que dominan la mente-, y que la torrencial fuerza de la costumbre "arrastra lo que encuentra", no hay razón que "resista" a lo instintivo.

Sin embargo, propone ante ello que, como lo más constante en el mundo es la variación, puede esperarse una mudanza favorable a la vida social y al modo de proceder para conseguirla: Simón Rodríguez cree que puede así esperarse algo de los hombres, mucho de los jóvenes y todo de los niños (y esto explica su voluntad de impulsar precisamente la Primera Escuela para atender principalmente a la infancia, así como su fomento institucional de la Escuela Pública para todos y todas).

Esta esperanza de educación pública (general) queda plasmada en los consejos que da al rector del Colegio de Latacunga, ya que plantea institucionalmente que, ante la obligación de dar gusto a todos y ante la justicia de buscar los medios, se puede crear una República empleando medios nuevos que logren velar por el bien de todos. Con ese sentido -incluyente- también propone hay que emprender con los indios (ecuatorianos) una Escuela Social donde se aseguren los fondos en fincas rurales: considera con ésta propuesta que así se tendrá quien haga -refiriéndose al indio- lo que es necesario a tiempo, bien hecho, barato, y sin trampas, siendo tal labor un trabajo asiduo -diligente- que permite crear

industria (porque, además, analiza que la agricultura pide un terreno el cual será abonado por dicho agricultor).

Incluso puedo considerar pionera la visión intercultural del maestro, porque de una manera creativa -inventiva y audaz para la época- propuso que dicha Escuela Social había de tener una Cátedra de Castellano y de Quichua (para que quienes allí se educasen lograsen hablar bien ambas lenguas), en lugar de tener una Cátedra de Latín, siguiendo con ello el principio de "Más vale entender a un Indio que a Ovidio" (puesto que consideró que se necesita entender a los indios para convivir con ellos), y donde los descendientes de españoles aprendiesen a hablar bien el castellano en el interior con los indios, y en las costas con los negros. También propuso que esta Escuela fomentase el deber de conocer y estudiar la naturaleza, mediante el conocimiento de la Historia Natural -sumado al de Física y Química-, para formar agricultores instruidos quienes, además de tener sus rentas seguras, arrendarían las haciendas del colegio, distrayéndose así con utilidad en el campo -más que en los poblados-.

Considera este educador que en la Escuela Social las invenciones surgidas del ingenio y los progresos surgidos de la emulación superan la inconstancia y la irresolución, ya que opinaba que "Quien no hace nada nunca yerra, pero tampoco acierta" y "El que no arriesga no gana ni pierde". Posición audaz y creativa que recomendó al rector del Colegio de Latacunga, sobre todo cuando le aconsejó que esa actitud creativa era importante para oponer una contrafuerza a aquel poderoso que fuese contra la nueva Escuela, considerando además idóneo para ello el manejar una visión magisterial sociable -no egoísta- y cosmopolita (la cual ve la Patria donde uno se halla, y ve como compatriota a quienes en cualquier parte le rodean).

Aconsejó al rector que en su Colegio podía crear una Maestranza en Artes Mecánicas tales como la mueblería, las reparaciones y la construcción: puso como ejemplo factible para llevarla a cabo, que en Guayaquil y Lima para esa época había extranjeros hábiles en tales oficios de Carpintería, Albañilería, y Herrería, a quienes se les podía pagar su viaje a Latacunga con el fin de contratárseles anualmente con una renta personal. A cada uno de estos Maestros se le podían colocar indios aprendices según un oficio dado, atendiendo a su genio, habilidad y honradez. Además, habiendo cocina en el Colegio podían comer todos juntos en una mesa

redonda (propuesta valientemente inclusiva para la época). Agregaba como valor éste maestro que, en todo este emprender habían de gobernar los principios sociales, puesto que en toda ocupación y empresa había de regir la idea de la sociabilidad.

Finalmente considero que el educador Simón Rodríguez se refiere a sí como un maestro que no se "vuelve a todos los vientos", que no hace lo que ve hacer a otros, no imita sin crítica, no ofende a nadie, y hace el bien que puede, y que además se desvela hablando y escribiendo por hacer ver la importancia de la Primera Escuela. Samuel Robinson plantea de este modo que, si otros pensarán en acuerdo con esto, no habría amos porque no habría esclavos ni títeres (a los que aquellos bailen), como tampoco habría guerras (donde las personas serían "arreadas al matadero"), dado que las naciones no llamarían a sus deliberaciones "a los cañones", puesto que aquellas regirían con palabras sus negocios. Además, con ese -contextualizado- pensamiento original los americanos verían el suelo que pisan -y no sólo las estrellas-, contarían con lo que tienen (y no con lo que les promete el que no tiene que dar), y esperarían lo que está "en el orden" buscando su vida y sus alimentos en el trabajo -y no sólo en los rezos-,

Por lo mencionado hasta aquí, considero que esa manera vital, humana e integral de ver el mundo e intervenir de manera subjetiva (educativa) y concreta (manual) en el mismo puede llevar a considerar a Simón Rodríguez no sólo un pionero de la educomunicación popular, sino de aquella confluencia multidimensional de saberes que siglos después fueron llamadas materialismo dialéctico, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad, geopolítica, y dialogo de saberes, pero siempre con un enfoque de justicia social inclusiva y cuidado de la vida.

REFERENCIAS

Simón Rodríguez (1990). **Sociedades Americanas.** Biblioteca Ayacucho. Caracas, Venezuela

Rodríguez, S. (2016). **Obras Completas.** Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas

Pensamiento Robinsoniano

Marquis Ali León Pérez

SIMÓN RODRÍGUEZ PIONERO DE LA EDUCACIÓN POPULAR

El cuatro de marzo 2021 fuimos recibidos en la casa de las primeras letras, me sentí un estudiante del maestro Simón Rodríguez pero en el siglo 21, así como también privilegiado de estar en el lugar donde el Maestro de Bolívar acogía a los estudiantes de aquella Caracas de finales del siglo XVIII, después de una visita guiada con la explicación de cuándo y cómo ejerció su oficio el Maestro Simón. Luego una maravillosa obra de teatro en una expresión artística de síntesis de la vida y obra de los dos Simones. Para pasar a la disertación del Profesor Ali Rojas Olaya y la profesora Alejandrina Reyes sobre ese legado en su pensamiento para la posteridad y con la vigencia del mismo en tiempos de guerra de bloqueo y de pandemia, para finalizar con broche de oro con la música de aquella época ejecutada magistralmente por jóvenes músicos formados en el sistema de orquestas de Venezuela. Que clase maravillosa la de ese día como las de Simón Rodríguez, donde tuvimos intercambio, diálogo, arte e historia.

En lo aportado por los ponentes coinciden que aún sigue siendo olvidado e incomprendido Simón Rodríguez no se le ha reconocido sus aportes a una propuesta de Educación Popular Liberadora que hizo a lo largo de su vida y que quedó plasmada en sus escritos. Mientras voy recogiendo las ideas fuerzas en sus disertaciones una pregunta me asalta ¿Qué me dejó Simón Rodríguez en su baúl de ideas para el beneficio del colectivo?, ¿Qué cosas puedo tomar de su legado para lo que me toca hacer en el día a día? Ali Rojas dice el maestro fue viento nunca quiso ser árbol que echa raíces en un solo lugar, se fue por el mundo aprender investigar y aportar. Kinston Usa, Europa, América. Alejandrina habla del intrépido, osado, adelantado, propositivo, inventor, disposicionero, rebelde, justo, maestro.

La conversa va cogiendo calor y se habla del Robinson antimperialista, el maestro que invita a no copiar esos modelos civilizatorios, ni el norteamericano ni el canadiense, ni el europeo. Y da razones porque no se debía hacer. Habla de hacer republicanos para las repúblicas nacientes

colonizar con los mismos habitantes formarlos en las escuelas.

El maestro que nos mandaba a no imitar a la Europa tal como lo cita Rumazo (2005) *"cuéntese los esclavos en Rusia, en Polonia y en Turquía. Agréguense los millones de Judíos, que el desprecio mantiene en la abyección los millones de campesinos, de marineros y de artesanos…ábranse las puertas de las cárceles y la de los hospicios júntense los sirvientes públicos y doméstico, visítense las casas de juego, y los lupanares, penétrese en los mercados y en los vastos talleres de la industria y al cabo de algunos meses de observación, éntrese en las bibliotecas en los gabinetes, en los teatros en las tertulias de alto tono, en las cortes. Si se ofrece y póngase en la balanza el peso de las impresiones recibidas: piénsese después en el efecto que han producido en todas las clases del pueblo. Los rayos de luz que ha despedido, esa misma sabiduría que se admira y se concluirá que la instrucción pública en el siglo IXX pide mucha filosofía que el interés general está clamando por una reforma y que la América esta llamada por las circunstancias, a emprenderla"* atrevida paradoja parecerá, no importa los acontecimientos irán probando que es una verdad muy obvia la América no debe imitar servilmente sino ser original. P.42

Queda claro que su argumento tiene mucho peso él decía, *Yo he vivido allá muchos años, enseñando i viendo enseñar. No hablo por Noticias.* Dejaba muy claro que a él no se lo contaron lo vio, lo observó, lo vivió, lo estudió y llega a la conclusión que no debemos imitar a esos modelos injustos de explotación del hombre y de la mujer, basados en el egoísmo y que sólo les importa mantener los privilegios de unos pocos.

Cuando regresa América Simón Rodríguez tiene una gran preocupación que se la expresa a Simón Bolívar de diversas maneras, el insistía que no estábamos preparado para pasar de ser una colonia de la monarquía española a una república independiente y autónoma, por eso había que darle mucha importancia a la Educación y sobre a la Educación Popular para formar a los ciudadanos en y desde las escuelas.

Simón Rodríguez como político y educador entendió que no era empresa fácil pasar de la monarquía en las provincias españolas a un nuevo sistema político el Republicano, pero además no cualquier república una que a través de la Educación Popular se incluyera a todas y todos. Ya Simón Rodríguez nos advertía: *"¡Cuidado! No sea que, por manía de imitar servilmente a las naciones cultas, venga a América*

hacer el papel de vieja en su infancia"1. Calzadilla (2010)

EL APRENDER HACIENDO

De ese legado que nos deja Simón Rodríguez a través de su pensamiento plasmado en sus escritos quiero rescatar el aprender haciendo. Enseñanza fundamental para los tiempos que vivimos de sanciones y de bloqueo económico.

Rodríguez propone la educación como vía para la trasformación radical de la sociedad, con una metódica centrada en "La Pregunta" cómo acto formativo, con la práctica permanente del pensar reflexivo, relacionando Formación-Trabajo, desde lo que se es y lo que se hace. Siguiendo estas máximas de su pensamiento y su acción estaremos transitando por el camino correcto en las respuestas necesarias ante las urgencias en el plano económico, político y social que requiere nuestra Patria y toda la Abya Yala[2].

Carlos Paladines (2007) nos dice en un artículo llamado Vigencia de la educación popular en el debate actual. "Las artes mecánicas están en esta ciudad y aún en la provincia como vinculadas a los pardos y morenos. Ellos no tienen quien los instruya; a la escuela de los niños blancos no pueden concurrir; la pobreza los hace aplicar desde los tiernos años al trabajo, y en el adquieren práctica pero no técnica; unos se hacen maestros de otros y todos no han sido ni aún discípulos...Yo no creo que sean menos acreedores a la instrucción que los niños blancos. Lo primero, porque no están privados de la Sociedad. Y lo segundo porque no habiendo en la iglesia distinción de calidades para la observancia de la religión, tampoco debe haberla en enseñarla".

Imaginemos por un momento qué nos diría Simón Rodríguez al leer, por ejemplo, lo que frecuentemente publican los periódicos venezolanos: *"Las empresas farmacéuticas venezolanas no fabrican materia prima, ésta se importa, se procesa y se convierte en medicamentos"*, El Mundo (2019).

"La crisis económica en Venezuela ha erosionado la infraestructura de salud del país y ha amenazado a la salud pública de su pueblo. La escasez de medicamentos, suministros de salud, interrupciones de los servicios básicos en los centros de salud y la emigración de trabajadores de la salud ha llevado a una disminución progresiva de la

[1] Calzadilla, Juan (2010). *Simón Rodríguez. Pequeña antología pedagógica.* Caracas: Alcaldía de Caracas.
[2] Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna (Kuna/Guna) significa "tierra madura", "tierra viva" o "tierra que florece" y es sinónimo de América. http://latinoamericana.wiki.br/es/entradas/a/abya-yala

capacidad operativa de la atención de salud", Panam Post (2019).

"La escasez de semillas y fertilizantes, la falta de repuestos para las maquinarias, las constantes fallas en el suministro eléctrico ponen en peligro la producción de alimentos en Venezuela", Crónica-uno (2019).

"En algunos estados de Venezuela los usuarios pasan más de 24 horas para poder adquirir un máximo de 30 litros de gasolina, ya que ha disminuido la producción por falta de aditivos y diluyentes que son importados y se ven afectados por las sanciones económicas impuestas por los EEUU", Panorama.com (2019).

Podría seguir citando innumerables situaciones, utilizada por la prensa amarillista y opositora pero no podemos cerrar los ojos ya que nos indican la dependencia que tenemos de las materias primas para la fabricación de medicinas, alimentos, vestidos, calzado, repuestos para maquinarias y vehículos. Igualmente, estamos supeditados a la importación de semillas, para la producción agrícola. Se trata de un modelo económico sustentado en la renta de la producción petrolera y en la economía de puerto, donde la dependencia tecnológica foránea, en algunos casos, es del cien por ciento.

Entendemos entonces la preocupación e insistencia del Maestro Rodríguez en cada uno de sus escritos de crear las escuelas a la medida de nuestras necesidades sin copiar ni calcar modelos exógenos. Pues sin producción propia somos presa fácil de ser sometidos y manipulados por los centros de poder que desarrollan conocimientos y tecnologías. Sin negar los avances de un sistema educativo inclusivo y gratuito, debemos reconocer las limitaciones tecnológicas para la producción de bienes y servicios, aún no subsanados desde nuestros centros de formación técnica. Se enseña el uso de las herramientas de manera general, apenas para reparar las máquinas provenientes de los centros tecnológicos alemanes, ingleses, franceses, estado-unidenses, canadienses, japoneses, chinos, indios, iraníes. Reparaciones efectuadas con repuestos suministrados por estas empresas trasnacionales, fabricantes de estas maquinarias adquiridas, además, con las divisas aportadas por la renta petrolera. En muy pocos casos hay transferencia tecnológica real, haciéndonos totalmente dependientes, pues una máquina se puede parar por el más elemental mecanismo, si papá Estado no da las divisas para su importación.

Si hubiésemos impulsado el proyecto de Educación Popular propuesto por el Maestro Simón Rodríguez, hoy la situación de dependencia económica no sería tan marcada. Esto lo explica muy bien el economista, investigador, profesor universitario Armando Córdova (1991) en su estudio de la teoría de la dependencia en el siglo XX, nos va explicando históricamente que ocurrió y que tenemos que hacer para revertir todo esto; en el cual nos habla sobre las políticas impulsadas desde los Estados Nación, a partir de tres modelos: I) el Científico-Tecnológico; (II) el de Ingeniería Calificada y (III) el de Ensamblaje Descalificado. Sólo pudimos desarrollar el último y penetrar apenas en la epidermis del segundo. Nuestras precarias industrias, controladas en su mayoría por el capital extranjero, no son más que apéndices de los centros desarrollados, incapaces de autosostenerse, además la gran mayoría de la población queda al margen de sus efectos. El subdesarrollo cambiaba de forma, pero mantenía su esencia aberrante.

El mismo autor al referirse a la modernización de los países desarrollados señala que "El proceso de modernización por esta vía ha permitido a los países centrales o hegemónicos transferir tecnología obsoleta y de poco rendimiento a precios caros, aumentar la deuda externa y descargar los fenómenos inflacionarios en las economías dependientes, utilizando acuerdos internacionales con los que se agudiza la subordinación económica, tecnológica y científica".

Entonces qué encontramos en el legado de Simón Rodríguez, en ese "baúl de ideas" que nos permita lograr superar hoy esa dependencia marcada que mantenemos de los grandes centros de poder y que nos amenazan con su poderío militar y tecnológico. Encontraremos que durante unas tres décadas anduvo Rodríguez recorriendo los países andinos sin permanecer más de tres años seguidos en un mismo lugar. Se cree que mucho de lo que escribió se perdió, sin embargo, existe una obra para ser leída, discutida y reflexionada recogida en: Sociedades Americanas (1828); Luces y Virtudes Sociales (1834), La defensa de Bolívar (1830), Observaciones sobre el terreno de Vincoya (1832), Partidos (1840), Extractos (1830), Sucinto de mi obra sobre la Educación Republicana (1849), Consejos de amigo, dados al colegio de Latacunga (1851). En cada uno de estos trabajos dejó claro que la independencia política pasa por la independencia económica y la piedra fundamental está en la Educación, por eso insistía "Enseñen y

tendrán quien SEPA, Eduquen y tendrán quien HAGA". "Instrucción social, para hacer una nación prudente: Corporal, para hacerla fuerte; Técnica: para hacerla experta: y Científica para hacerla pensadora"3, Rodríguez (2010 p. 58).

"Conociendo los Minerales, podrían emprender Cateo de Metales más UTILES que el ORO i que la PLATA, como HIERRO; PLOMO; ESTAÑO; COBRE, ZINC, PLATINA, MANGANESA, I OTROS" (IBID, II, 444).

Simón Rodríguez rechazó la postura de la época de condenar en el ascenso en la escala social a quien ejerciera "los oficios viles", es decir, a los que realizaran un trabajo manual. En sus escuelas, predicó y practicó la enseñanza manual simultáneamente con la enseñanza intelectual; así mismo, intentó acabar con esta separación heredado de la época colonial que imponía el desprecio sobre quienes trabajaban con sus manos.

En los documentos monárquicos, españoles, se hablaba de "los oficios viles", eran los oficios manuales: carpintería, albañilería, agricultura y se denunciaba a quien lo practicara, porque en el acto perdía el derecho de hidalguía y en lo sucesivo no podía llamarse noble. Y contra eso, Don Simón Rodríguez, en sus escuelitas modestas, enseñaba que los varones deben aprender los tres oficios principales: albañilería, carpintería y herrería, porque con tierras, maderas y metales, se hacen las cosas más necesarias.

Esto confirma que Rodríguez es un precursor de la idea de superar el pensamiento colonial que desprecia el trabajo manual, así como percibe otras maneras de comunicarnos y relacionarnos, otra racionalidad. Eso lo podemos observar en las recomendaciones que hace Simón Rodríguez al colegio San Vicente de León en Latacunga, Ecuador, a quienes les propone: "*Si Usted desea…. como lo creo…que mi Trabajo y los Gastos no se pierdan, emprenda su Escuela con... indios!!! Bien merecen los dueños del país - los que mantienen el Gobierno i la Iglesia con su dinero, i a los Particulares con su Trabajo, que enseñen a sus hijos a Hablar, a Escribir, a llevar Cuentas, i a tratar con decencia. . . aunque no sea más. . . que para que sirvan bien a los amos, que la Divina Providencia les ha dado, con encargo de mostrarles el Camino del Cielo de blanquitos! poco o nada podrá usted esperar".* (sic)

[3] Rodríguez, Simón (2010). *Luces y virtudes sociales*. Ediciones Rectorado -Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), Caracas, Venezuela.
[4] IBID, II, p. 44

En el manuscrito entregado al rector del Colegio de San Vicente en Latacunga, Ecuador, doctor Rafael Quevedo, (Rodríguez) insiste en la orientación pedagógica en la cual privilegia la incorporación de las llamadas por él "Ciencias Exactas i de Observación" (sic).

"Con conocimientos en Historia Natural, apoyados en los de Física y Química, serían AGRICULTORES INSTRUIDOS - arrendarían las Haciendas del colejio, y otras tendría el colejio su renta seguras- i ellos preferirían la vida del Campo a la de los poblados, (...)". (sic) "*El Colejio de Latacunga se distinguiría asegurando sus Fondos en Fincas Rurales (...) Poniendo una Cátedra de Castellano i otra de Quichua... en lugar de Latín; úna de física, ótra de Química i ótra de Historia Natural en lugar de Teología, Derecho i Medicina; estableciendo 2 Fábricas, una de loza i otra de vidrio i creando una MAESTRANZA... de Albañilería, de Carpintería i de Herrería". (sic)*

En cuanto al aporte del pensamiento de Simón Rodríguez en lo económico, Juan Calzadilla en su libro Pequeña Antología Pedagógica nos dice: *"Toca a los maestros hacer conocer a los niños el valor del trabajo, para que sepan apreciar el valor de las obras".* Más adelante señala: "La enseñanza Robinsoniana, es inmediatamente, una educación para el trabajo. Pero el trabajo es visto como parte de la vida social, como virtud ciudadana, satisfacción de necesidades sociales, y no especulación capitalista para engordar el egoísmo. Significa poseer oficios útiles y aspiración fundada a la propiedad".

En su proyecto de Educación Popular emprendido en Bolivia en 1826, amparado por Simón Bolívar, insta en darle protagonismo pleno, como sujetos sociales y políticos, a todos los excluidos y a los silenciados. La Educación Popular es todo lo opuesto a la beneficencia pública tradicional. El resultado son ciudadanos útiles y conocedores de los principios sociales, que sostendrán a la República en lugar de parasitarla.

La Educación Popular ocupa un lugar central en el pensamiento de Simón Rodríguez. Juan Rosales en el libro Ética y razón expresa lo siguiente de la filosofía política del que también fuera maestro de Simón Bolívar: *"Si las condiciones materiales de vida modelan la conducta del hombre, no menos cierto es que éste está dotado de una facultad de pensar y de juzgar que le permite entenderlas y transformarlas"*. La revolución material en Rodríguez requiere una revolución mental.

"Cambiar un hombre mentalmente perezoso, sumiso a la costumbre y a la tradición, acostumbrado a obedecer ciegamente, por uno que desee saber, que se someta a la autoridad de la razón y solo a ella y por ella obedezca. He aquí la tarea fundamental de la educación republicana". Rosales, J (2008).

En estas reflexiones del Maestro está clara la resistencia desde los espacios formativos de los excluidos, de los pobres, de los marginados para poder lograr la liberación política y económica y poder dialogar y hacerse respetar por las potencias que tratan de dominar y despojar a los países de sus riquezas naturales.

Para el Maestro, quiénes son los constructores de la sociedad. Son todos los seres humanos sin excepción y sigue siendo una propuesta con una enorme carga revolucionaria pues implica que la sociedad entera ha de reconfigurarse para que todos vivamos en ella con dignidad y plenitud.

Un adelantado se atreve a Enseñar a leer y escribir de manera contextualizada.

ENSEÑANZA MUTUA Es un disparate Lancáster la inventó, para hacer aprender la Biblia DE MEMORIA. ...Mandar recitar, de memoria, lo que NO SE ENTIENDE, es hacer PAPAGALLOS, para que por la vida... SEAN CHARLATANES. ...No se ha de permitir, a los maestros de la escuela lancasteriana, Que alteren, con adornos de CAPRICHO, los Signos de Convención de que se sirven Millones de personas. ...Un poco menos Mal que acá, se hace lo mismo en el viejo mundo Yo he vivido allá muchos años, enseñando i viendo enseñar. No hablo por Noticia.

Su periplo lo llevará a Bogotá, Panamá, Guayaquil, Callao, Lima, Arequipa, Cuzco, Puno, Sucre, La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisaca, Arequipa, Santiago, Valparaíso, Latacunga, Quito, Túquerres.

En carta a Bolívar escrita en 1827 le manifiesta: *"Hay ideas que no son del tiempo presente, aunque sean modernas; ni de moda, aunque sean nuevas. Por querer enseñar más de lo que todos saben, pocos me han entendido, muchos me han despreciado y algunos se han tomado el trabajo de ofenderme"*

En 1835, tras un evento sísmico de graves consecuencias, a expensas de las autoridades, redactó el Informe sobre Concepción después del terremoto de febrero de 1835, con solvencia de conocimientos químicos, físicos, agroelógicos, topográficos, señales claras de su formación integral. Idéntica riqueza muestra la propuesta para desviar el rumbo del río Viscaya en Perú.

A lo largo de sus ochenta años, el viejo Simón Rodríguez desconoció la queja. Con paso firme recorrió la geografía agreste de los Andes durante 26 años. No sucumbió a la descortesía, la prepotencia, la incomprensión e ignorancia de sus pares americanos frente al proyecto suyo de Educación Social y Popular.

El Maestro que promulga la inclusión de todos y todas cuando plantea que las mujeres deben entrar a las escuelas y no solo eso, junto con los varones

El innovador en métodos de enseñanzas en contra de la propuesta de Uribe perdón de Santander memorístico de Lancaster. En esta crisis que vivimos y visualizando el futuro hay una experiencia que nos cuenta la Doctora Gloria Carvalho viceministra para el desarrollo de las tecnologías del Ministerio de Ciencia y Tecnología, de cómo desde la Fundación Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Telecomunicaciones (Cendit), ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología, se encarga de promover e impulsar el desarrollo y la investigación de las telecomunicaciones en Venezuela. La experiencia es como ante el bloqueo, aislamiento, asedio de Venezuela se ha logrado la reparación de miles de equipos eléctricos desde el conocimiento y la sabiduría de mano de obra calificada venezolana, egresados y egresadas de nuestras universidades politécnicos centros de capacitación técnicas.

Nos cuenta la Doctora Gloria Carvalho, que en una reunión con el Gobernador del estado Miranda el planteó la necesidad que tenían de buscar salidas para reparar las incubadoras neonatales, equipos comprados a empresas de la república Argentina y que por el bloqueo y al estar en el poder el gobierno de derecha Mauricio Macri, decidieron suspender el servicio técnico y la venta de repuestos. En esa oportunidad asumen el desafío y de las incubadoras del hospital Victorino Santaella de los Teques las logran recuperar todas y así empezó la experiencia que los ha llevado a reparar múltiples equipos médicos a lo largo del país. Los llamo para ese momento el ministro Fredy Brito les pide asistencia para recuperar la unidad 3 de la central hidroeléctrica de la Vueltosa, unidad de más de 200 megavatios que estaba fuera de servicios, equipo costosísimo, la tecnología de la obsolescencia programada decía que había que modernizar que no se podía hacer nada, en una semana y contra todo pronóstico negativo que había que botar todo y colocar todo nuevo, el equipo de estos héroes nacionales pusieron a trabajar

nuevamente la unidad tres (3), como ellos mismos lo dicen un orgullo de cayapa heroica. Después de eso lo afirma Carvalho no tienen limite, nos acercamos al equipo que sea, después de eso también recuperamos el servidor caído de mensajería de texto de Movilnet.

Orgulloso debe estar Simón Rodríguez de este proyecto que ahora se llama Cayapa Heroica. Que no solo ha logrado la reparación de los quipos, logra además superar a través de la reflexión ese pensamiento de dependencia, de anular nuestras potencialidades profesionales.

La praxis (acción reflexionada), de don Simón Rodríguez desde como educador popular, cuestionó desde finales del siglo XVIII la que denominó, construcción de una ciudad escrituraria que descansa en la negación cultural, política, social y económica de los pueblos originarios, los afro-descendientes, los criollos pobres, las mujeres y los expósitos. Desde los albores de la independentista le apostó a la construcción de una República, basada en nuevo pacto social, que incluyendo a los desposeídos hiciera tránsito a un "Estado Educador Popular y Social" donde fuera posible que una nueva condición social.

Fue una propuesta de entrar en la modernidad y abandonar la educación escolástica colonial sustentada en el trívium y el cuadrívium, hecha a una sociedad cuya "vida intelectual era casi nula y la ciencia patrimonio exclusivo de los hombres de toga o de tonsura. (...) los clérigos no estudiaban otra lengua que el latín ni otras ciencias que las metafísicas; y los abogados reducían sus estudios al derecho canónico y a las siete partidas del Rey Don Alfonso el Sabio.

Para finalizar podemos decir que el Maestro Don Simón Rodríguez es pionero de esa Educación Popular Liberadora.

REFERENCIAS

Calzadilla, J. (2010). **Simón Rodríguez. Pequeña antología pedagógica.** Alcaldía de Caracas.

Córdoba, A. (1991). **El largo ciclo de la presencia Europea en el proceso histórico Latinoamericano.**

Rumazo, A. (2005). **Simón Rodríguez. Maestro de América,** Caracas, Biblioteca Ayacucho.

Paladines, C. (2007). **Universidad Técnica Particular de Loja,** Ecuador.

Rodríguez, S. (2010). **Luces y virtudes sociales.** Ediciones Rectorado, Caracas.

Simón Rodríguez en la Formación Andragógica Universitaria

Tibisay Alexandra León Rodríguez

Simón Rodríguez "Un niño con una enorme lágrima", adolescente "Auto-didacta", hombre "con dotes muy altas de intelectualidad, sufría las consecuencias de un carácter altivo, duro e independiente, con ideas propias y costumbres singulares", ser humano complejo, austero, integral, leal, perseverante hasta rayar en la terquedad, "Maestro de América", filósofo del mundo. Así conocí a este maravilloso ser de la mano de Alfonso Rumazo (1976), cuando contaba con doce años de edad.

Hecho afortunado que debo a la docente Ana Cecilia Coello, quien en el año 1992, fue mi profesora de Lengua y Literatura, ella cursaba estudios en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) y en su afán por ofrecer una educación diferente, contextualizada y transformadora, solicitó a sus estudiantes de séptimo grado de educación básica, de la Unidad Educativa Colegio "Presidente Kennedy" ubicada en Barrio Bolívar, Petare, Municipio Sucre del Estado Miranda; elaborar dos trabajos que propiciaron en el grupo importantes aprendizajes.

El primero investigar y redactar la biografía de Don Simón Rodríguez, para comprender su vida, sus aportes educativos, influencia y vigencia en nuestros procesos de formación. El segundo identificar una problemática que nos afectara como jóvenes de la comunidad para elaborar un "proyecto de investigación" que nos permitiera describirla, problematizarla y pensar en alguna estrategia alternativa para resolverla, empleando nuestros propios medios y recursos para hacerlo.

Hasta ese momento era poco lo que conocía de este personaje, pues en la escuela primaria mis docentes se limitaron a expresar que era el maestro de Bolívar, solicitaron dibujarlo para la cartelera cada 28 de febrero y 28 de octubre, como ritual a ser respetado por su muerte y su nacimiento, respectivamente. Así, durante mi niñez copié algunos pensamientos de manera aislada para decorar los muros del plantel, entre los más recordados, podría mencionar: "Enseñen, y tendrán quien sepa; eduquen, y tendrán quien haga" e "Inventamos o

erramos", ahora bien, esto escrito en grande, con letra cursiva, legible y sin errores ortográficos para que se viera bonito. No para entablar algún análisis, pues se trataba de cumplir con la obligación, porque las fechas patrias hay que "celebrarlas o conmemorarlas", según sea el caso.

De este modo, cuando comencé la investigación sobre la vida y obra del maestro, mi padre se extrañó, propiciando interesantes conversaciones en las cuales acotaba que no era frecuente que en nuestras escuelas se hablará reflexivamente de la vida de nuestros héroes y maestros, que la profesora debía ser algún caso extraño, quizás extranjera, quizás investigadora, quizás ñangara, pues los docentes convencionales, en los centros de formación pedagógica para desacreditar nuestras raíces, decían que Simón Rodríguez no era del todo cuerdo, que en su época se le tildó de loco por sus extrañas costumbres e ideas revolucionarias, "casi comunistas", si habláramos en tiempos actuales, por eso conocer su historia se limitaba a mencionar que fue maestro del libertador y celebrar el hecho, sin profundizar mucho en el tema.

Perspectiva que según mi padre era conveniente replicar por parte de los políticos de derecha que históricamente habían gobernado nuestro Estado, quienes repetían mentiras, tales como tildar a Rodríguez de "Loco" o a Bolívar de "Mujeriego", con la intención de garantizar que permanecieran bien muertos y sepultados, lejos de los imaginarios, luchas y saberes del pueblo. Como la noche del 28 de febrero de 1854, cuando a la edad de 84 años, la muerte se llevará al maestro en Amotape, Perú.

Consideraba que desde sus espacios de privilegio, los poderosos hacían lo necesario para que, ni por error, la gente comprendiera el legado de nuestro gran filósofo venezolano, respecto a la educación popular, productiva, la generación de un conocimiento propio, libre de cualquier intención colonial extranjera, así como del ejercicio de la toparquía para la resolución alternativa de nuestras problemáticas locales en colectivo, sin dependencia de los caudillos o gobiernos centrales, represivos y autoritarios. Mucho menos permitir que logremos reconocernos en el ejercicio ético, soberano y emancipador de nuestros antepasados; para mantenerse en sus tronos a expensas de la ignorancia intencional a la cual somos sometidos como población.

De ese modo, comencé a comprender la importancia de estudiar a Rodríguez, para conocer nuestra historia, entender el presente y proyectar lo que deseábamos tener a futuro

como República independiente, bajo el reconocimiento de los derechos humanos, la no discriminación y la inclusión educativa de calidad para todos y todas.

Más adelante, cuando cumplí dieciocho años de edad, me incorporé al Equipo de Sistematización Petare I del Ensayo de Formación Comunitaria (ENFOCO) en la Fundación Luz y Vida de Petare, para cursar la licenciatura en educación a través del Método de Proyecto en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), pues aunque no contaba con edad suficiente para participar en el proceso de aprendizaje por reconocimiento de experiencia, tenía la práctica necesaria para poder hacerlo.

Desde los doce (12) años de edad había participado en actividades educativas como preparadora en el área de matemáticas en la U.E. Colegio Presidente Kennedy de Fe y Alegría; a partir de los catorce (14) años como catequista de perseverancia del grupo Crece Chamo de la Parroquia las Vegas de Petare, así como participante en los grupos juveniles de la Casa de la Comunidad Cristiana Nuestra Señora del Rosario apoyando con actividades lúdicas, artísticas y de promoción de lectura en las aulas de nivelación para niños y niñas no escolarizados; desde de los dieciséis (16) años brindé apoyo en el área de rescate y enfermería en el Hospital Ana Francisca Pérez de León de Petare y a los dieciocho (18) años comencé a trabajar como encargada de sala infantil en la Biblioteca Pública La Urbina del barrio San José de la Urbina Parte Baja, al tiempo que ejercía como promotora de derechos de niños, niñas, adolescentes y asistente administrativo en la Fundación Luz y Vida de Petare.

La facilitadora Gloria Perdomo, insistió en que se me permitiera integrarme al equipo de sistematización, pues si se trataba de una experiencia de educación popular y de aprender haciendo, al estilo del maestro Simón Rodríguez, ella consideraba que pese a la edad, mi persona reunía las condiciones necesarias para poder avanzar de manera adecuada en la comunidad de aprendizaje, constituida principalmente por maestras de aulas comunitarias y promotores de derechos de niños, niñas y adolescentes, con al menos cinco (5) años de experiencia en el ámbito educativo.

Nuestras primeras discusiones como equipo de sistematización giraron en torno a la Filosofía de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, proceso que

inició con diálogos sobre Educación Popular, Educación Comunitaria, el Pensamiento Educativo de Simón Rodríguez y la Andragogía, para lo cual leímos y reflexionamos textos de Félix Adam y el libro Inventamos o Erramos, entre muchos otros documentos.

A partir de estas conversaciones analizamos, que si bien el maestro, nunca habló expresamente de la Andragogía, definida posteriormente por Félix Adam (1970) como "la ciencia y el arte de la educación de los adultos" (p.52), que en nuestro equipo fue asumida como la ciencia y el arte de la educación entre adultos y adultas. Si nos brindó elementos para el diálogo de saberes en torno a cómo debía ser esa educación popular y andragógica en que creemos, resaltándose la importancia de:

- La formación docente, al indicar cuan distinto pensaría la gente respecto al educador, en nuestros días también educadoras, "si examinarán cuál es la obligación de un Maestro de Primeras Letras, y el cuidado y la delicadeza que deben observarse en dar al hombre las primeras ideas de una cosa" (Reflexiones sobre los defectos que vician la Escuela de Primeras Letras de Caracas y medios de lograr su reforma por un nuevo establecimiento, 1794, p.10).
- La formación del pueblo como opción para ser libre "sin mencionar *colores y ascendencias* en el mérito o demérito de las personas" (Ob. Cit. 1794, p. 23). En este orden de ideas, se nos planteó una educación para todo el pueblo, sin discriminación. Para los niños y niñas, sí; pues siempre el discurso del maestro estuvo orientado a la educación popular, productiva y trabajó de forma privilegiada orientaciones para la escuela de las primeras letras. Aun así, exaltó un proyecto de educación para la República, que implicaba la formación de todos y todas.
- Un modelo educativo contextualizado, descolonizador e innovador basado en nuestras necesidades y capacidades, porque "La América está llamada (SI LOS QUE LA GOBIERNAN LO ENTIENDEN) a ser el modelo de la buena sociedad, sin más trabajo que *adaptar*. Todo está hecho (En Europa especialmente). Tomen lo bueno - dejen lo malo - imiten con juicio – y por lo que les falte INVENTEN" (El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de armas, defendidos por un amigo de la causa social, 1830, p.24).
- Un modelo educativo productivo y corresponsable, donde los niños y niñas

cuenten con talleres surtidos de los materiales e instrumentos necesarios, dirigidos por "buenos maestros" que les enseñaran los oficios propios de su sexo para trabajar "la tierra, la madera y los metales" porque de estos recursos "se obtienen las cosas más necesarias" y porque cualquier arte secundaria depende de su conocimiento. Dando ocupación a los padres si tenían fuerzas para trabajar y una lección práctica a los niños y niñas sobre sus deberes. (Rodríguez, 1830, p.26).

- El perfil del educador, sobre todo de aquel que ejerciera cargo directivo, con aptitudes y principios basados en la moralidad, el espíritu social, conocimiento práctico de artes, oficios y ciencias exactas; conocimiento práctico del pueblo (ser pueblo), modales decentes, jenio popular, juicio, comunicativo para enseñar todo lo que sabe, y en esta cualidad poner su amor propio; de humor igual para con todos y todas, sano, robusto y activo. (Rodríguez, 1830, p. 31-32). Características que facilitaron a nuestro equipo de sistematización construir el perfil del o la educador(a) comunitario(a) que deseábamos con base en las dimensiones del ser, hacer, conocer y convivir; como profesionales integrales, íntegros (as), integradores(ras), éticos(as) y con vocación de servicio a favor del colectivo y la transformación social.
- Un currículo educativo nacional que permita formar al hombre y la mujer para la sociedad que deseamos consolidar, fundamentada en valores comunes, motivado a que "La instrucción debe ser nacional – no estar a la elección de los discípulos, ni a la de sus padres – no darse en desorden, de prisa, ni en abreviatura. Los maestros no han de enseñar por apuesta, ni prometer maravillas… porque no son jugadores de mano – los discípulos no se han de distinguir por lo que pagan, ni por lo que sus padres valen". (Luces y virtudes sociales, 1840, p. 46).
- El aprendizaje significativo, como proceso sentipensante entre los discípulos y sus maestros, para comprender la realidad, buscar razones que expliquen el devenir socio-histórico, participar, dialogar saberes, consolidar nuevos conocimientos y resolver problemas de la vida cotidiana, tomando como centro al ser humano, sus necesidades, capacidades, esperanzas, motivaciones, experiencias y aprendizajes, no a la enseñanza, porque:

La *enseñanza* se reduce á *fastidiarlos*
diciéndoles, a cada instante y por años enteros,
Así-así-así y siempre ASÍ
Sin hacerles entender { porque / ni con que fin
no ejercitan la facultad de PENSAR, y
se les deja ó / se les hace } viciar la lengua y la mano
que son… *como lo observa el naturalista francés*
los *dotes* más preciosos del hombre
no hay *Interés*, donde no se entrevé el *fin de la acción*
Lo que no se *hace sentir* no se *entiende*
Y lo que no se *entiende* no interesa.
(Ob. Cit, 1840, p. 76-77).

- La sistematización, para preservar la memoria y producir conocimientos de cara a la educación que soñamos, puesto que "sin Libros no habría *ciencias*, y sin ciencias no habría *Sociedad*" (Ob. Cit, 1840, p. 90). Este último elemento brindó al equipo condiciones para comprender la necesidad de la sistematización de experiencias en el ámbito educativo, destacando tres etapas para su despliegue: Relato, Reflexión y Socialización, que en Rodríguez las conocimos como: Escritura, Luces y Comunicación; cuando expuso que son llamados a discutir la idea de República, todos y todas, "los que saben que las LUCES se deben a la *comunicación* y la *comunicación* a la ESCRITURA". (Ob. Cit, 1840, p. 90).

Desde entonces, he intentado asumir la Educación Robinsoniana, como paradigma a seguir en mi praxis educativa. Decisión que me permitió ejercer la docencia en el ámbito escolar e institucional brindando aportes y transformando espacios, hasta que en el año 2007 me llevó a integrar parte del equipo de facilitadores y facilitadoras del Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), de la mano del profesor Oscar José Rodríguez Pérez, quien me conociera en la adolescencia y luego propusiera incorporarme al centro como docente contratada, a partir de múltiples e interesantes diálogos sostenidos producto de la elaboración de mi Trabajo de Grado de Maestría en Educación, amablemente tutorada o mediada por él.

De este modo, en la UNESR durante los últimos quince años he reflexionado y aprendido mucho sobre los aportes de Simón Rodríguez, al proceso de formación andragógica que desarrollamos, gracias a las múltiples lecturas, intervenciones, ponencias y conversaciones con profesores y profesoras que han estudiado su legado, tales como: Miriam Balestrini, Magaldi Tellez, Oscar Rodríguez, Thais Marrero, Ana Alejandrina Reyes, Adrián Padilla, Arlenys

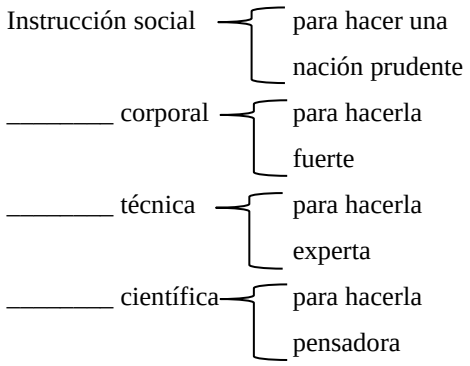
Espinal, Lisbeth Clocier, Alí Rojas Olaya y Elia Oliveros. Experiencias desde las cuales identifico en el maestro tres propuestas de interés para el adecuado desempeño de los procesos andragógicos que propiciamos como universidad y que podría enunciar de la siguiente manera: 1) Método de Enseñanza, 2) Método de Formación Docente y 3) Método de Investigación.

Método de Enseñanza: Señala Altuve (1975) que "el método es, para Don Simón, el medio más viable para comunicar a otros, de manera coherente y organizada, los contenidos de la instrucción que permitirá alcanzar el fin último de la educación: la sociabilidad" (p.116), como alternativa para hacer menos penosa la vida, comunicar las luces y virtudes. Al respecto el maestro en sus escritos reitera tanto la importancia de un método, "sucesión de acciones dispuestas en el orden que pide la ejecución, sea de una obra material, sea de una mental" (Rodríguez, Obras Completas, 2016, p. 585) como del uso de técnicas y recursos, a fin de lograr el modelo educativo americano, podríamos decir es precursor de la Escuela Nueva y algunos de sus señalamientos sobre el *método de enseñanza* son los siguientes:

- Importancia del método y los recursos en el proceso educativo "La enseñanza pende del buen método y éste en lo material necesita de instrumentos proporcionados". (Rodríguez, Obras Completas, 2016, p. 34). Convoca Rodríguez a que la formación de los niños y niñas no esté en manos de cualquier persona, por el sólo hecho de que esta sepa leer y escribir, cree en la necesidad de la formación de maestros que más allá de repetir, cultiven la capacidad reflexiva, el cuidado físico personal, el amor por el trabajo y la conciencia por el bien colectivo; para ello la escuela debe estar dotada de las plumas y papel necesarios para la escritura, los libros imprescindibles para la lectura, los instrumentos y materiales precisos para el estudio de las ciencias, las herramientas y materias primas pertinentes para el desarrollo de las técnicas.
- Crítica al método empleado en la escuela formal de su tiempo "Cada uno refiere y sostiene las reglas, los preceptos, las distinciones, que recibió en sus principios: está satisfecho de que fue aquel el mejor método: tiene por falta el no verlo observado: critica la novedad: y raros son los que conocen su defecto". (Ob. Cit, p. 21). Al plantear la creación de la escuela de las primeras letras, con sus propios preceptos, modos de proceder, maneras de organizarse, régimen y

constituciones, que regulen desde la disciplina de sus discípulos, manejo económico, ramos de la enseñanza, hasta la probidad de sus maestros.

- Centra la enseñanza "hacer COMPRENDER, emplear el entendimiento, no hacer trabajar la memoria" (Ob. Cit. p. 504). En preparar al hombre, a la mujer, para el goce de la ciudadanía y el ejercicio de la sociabilidad, desde cuatro especies de conocimientos, para ello propone cuatro tipos de instrucción los cuales identifica de la siguiente manera:



(Rodríguez, Obras Completas, 2016, p. 365)

Método de Formación Docente: Preocupa al maestro que en cualquier persona se deposite la confianza para enseñar a los niños las primeras letras, por ello, elabora en su propuesta educativa definiciones, maneras de proceder y acciones necesarias para la formación docente, estructurando todo un modelo educativo de aprendizaje por experiencias, con compromiso ético, político y social. Pues en su ideal el:

MAESTRO
es el dueño de los Principios
de una CIENCIA, o de un ARTE, sea Liberal, sea Mecánico, i que,
transmitiendo sus Conocimientos,
sabe hacerse ENTENDER i COMPRENDER, con GUSTO.
i es el MAESTRO! por excelencia,
si aclara los Conceptos i ayuda a estudiar,
si enseña a aprender, facilitando el trabajo,
i si tiene el DON!
de INSPIRAR a uno, i EXITAR en otros, el deseo de SABER.

(Ob. Cit, p. 616)

Expone que la dirección de enseñanza debe formar maestros antes de abrir escuelas, para ello propone se aprenda de la experiencia, se trabaje a escala humana, guardando orden, uniformidad y estabilidad en cuanto se haga. En el documento "Estado Actual de la Escuela y Nuevo Establecimiento de Ella, 1794" indica que la escuela debería contar con cuatro maestros y doce pasantes. Uno de los maestros, el de mayor experiencia y sabiduría, ejercerá el rol de director y tendrá la responsabilidad de administrar, establecer el método de lo que se realice en la escuela y velar sobre la conducta de sus subalternos para que desempeñen con fidelidad sus funciones, para lo cual podrá advertir sus defectos a los

maestros, amonestarles o acusarles ante un juez si fuese necesario para separarles de sus cargos frente a faltas que perjudiquen a los niños o la moralidad. Cada maestro tendrá a su cargo tres pasantes a los cuales instruirá para que sean capaces de brindar sus servicios y cumplir sus obligaciones de conformidad a los preceptos de la escuela. El proceso educativo de maestros y pasantes, se evalúa cada mes en una junta que permitan registrar, revisar y corregir a nivel académico y administrativo. El desempeño de los discípulos mediante exámenes quincenales. El horario general consta de seis horas, distribuidas tres en la mañana y tres en la tarde para evitar el ocio y garantizar la formación integral de todos.

En su obra "Consejos de Amigo dados al Colegio de Latacunga, 1850-1851" recomienda se contraten tres maestros (un albañil, un herrero y un carpintero), se asigne a cada uno cinco aprendices, para que al tiempo que aprenden el oficio, se produzca económicamente y una vez cumplidos dos años de aprendizaje, sea posible seleccionar de los quince aprendices, con base en su capacidad y dotes de humanidad, tres maestros que den continuidad a la formación en el oficio correspondiente, con lo cual se abre paso a la educación productiva y se continua el despliegue de procesos de formación desde el aprender haciendo.

Esta manera de formar a los educadores con base en su experiencia, el registro de sus aprendizajes, la reflexión que de esta puedan hacer para transformar sus prácticas, en comunidades de aprendizaje, es un ejemplo de lo que hoy hacemos en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, con los ajustes pertinentes dadas las diferencias históricas, pero bajo el mismo principio dialógico, práxico y emancipador.

Método de Investigación: La profesora Oliveros (2019) lo ha denominado Método de Análisis en Simón Rodríguez, indica que "parte de una visión de asumir la realidad como una totalidad, donde la parte y el todo mantienen una relación dialéctica, que es compleja, posee múltiples conexiones y relaciones en permanente movimiento y es determinada por las circunstancias" (p. 27). En este planteamiento es posible identificar pasos para realizar lo que hoy denominamos "Sistematización de Experiencias" pues propone para realizar el análisis la realidad y su transformación la consideración de consideración lo siguiente:

1) Identificar de donde partimos, a través de la observación sensorial analizar las

circunstancias que están influyendo en la realidad, caracterizando el fenómeno estudiado de conformidad a sus tendencias y relaciones circundado-circundante, rodeado-rodeante e influido-influyente. Para esto es necesario haber vivido la experiencia y delimitar nuestro propósito o interés investigativo.

2) Organizar la información, para lo cual se precisa agrupar los datos, identificar conexiones, dimensiones y funciones sin perder la visión de totalidad e integralidad. identificar los factores determinantes, diferencias, semejanzas, asociando y combinando situaciones y movimientos que permita ir a la esencia del fenómeno mediante el ejercicio de la perspicacia intelectual para ver semejanzas, donde el común solo observaría diferencias. Así construimos el relato de la experiencia e identificamos sus categorías de análisis o ejes de sistematización.
3) Construir en nuestro contexto, al analizar la práctica para desarrollar habilidades intelectuales, la facultad de pensar con independencia sobre nuestra propia realidad y producir teoría sensible, conocimiento que se vincule a la emocionalidad, para contribuir al bienestar social. Esto no es más que la reflexión de fondo que facilita la comprensión de los fenómenos sociales para que podamos aprender de ellos, mejorando nuestra práctica y generando nuevo conocimiento útil a la sociedad.

Por todo lo vivido, por todo lo aprendido inicialmente en mi rol de estudiante, luego como participante y posteriormente como docente, hoy reconozco a Don Simón Rodríguez, como precursor de la educación popular latinoamericana, educación descolonial, educación productiva, el aprendizaje significativo, el estado docente, la teoría complejidad, la gestión del conocimiento, la investigación acción participativa y la sistematización de experiencias, entre otras teorías que han significado un avance para las ciencias sociales en nuestro continente, con influencia en lo educativo. Un referente epistémico y metodológico imprescindible para la formación andragógica universitaria de nuestro país, capaz de aportar a los modelos de transformación educativa nuestro-americanos, con pensamiento endógeno, pues como lo expuso el maestro:

Dónde irémos a buscar modelos?...
—La América Española es ORIJINAL ═
ORIJINALES han de ser sus Instituciones i su Gobierno
═ i ORIJINALES los medios de fundar uno i otro.
O Inventamos o Erramos.

REFERENCIAS

Adam, F. (1970). **Andragogía Ciencia de la Educación de Adultos.** Federación Interamericana de Educación de Adultos, Caracas.

Altuve, M. (1975). **Simón Rodríguez, Ideas Educativas.** Impresos Santino, Caracas.

Olivares, E. (2019). La propuesta de República y el método de análisis en Simón Rodríguez. **Revista Educación y Ciencias Humanas. Año XXII - N° 43.** Ediciones del Decanato de Educación Avanzada, UNESR, Caracas.

Olivares, E. (2022). **Simón Rodríguez: Método De Análisis.** (Ponencia Comunidad de Aprendizaje Robert Serra), CEPAP-UNESR, Caracas.

Rodríguez, S. (2004). **Inventamos o Erramos.** Monte Ávila Editores, Caracas.

Rodríguez, S. (2016). **Obras Completas.** Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas.

Rumazo, A. (1976). **Simón Rodríguez, Maestro de América.** Universidad Simón Rodríguez, Caracas.

El Pensamiento del Maestro Simón Rodríguez aplicado al Deporte y la Actividad Física

Arcenio Manuel Noriega Caraballo

Cuando alguien comienza a escribir sobre algo que le gusta, el proceso termina siendo un viaje placentero en el autobús del tiempo y resultado es como el abrazo que le damos a la familia al momento de la llegada, afectuoso e impregnado de amor, así como también de conocimientos y saberes.

Siguiendo con las analogías, esta investigación es como un gran río gnoseológico que traslada innumerables momentos de la vida, donde disfrutas dejarte llevar por la corriente y algunas veces nadando en contra para no olvidar ser crítico de tu propia realidad.

Ese es mi caso en este momento, escribir sobre deporte y actividad física vinculándolo con el pensamiento del maestro Simón Rodríguez, es revalorizar y encontrarme con la madurez en mi trayectoria como practicante, instructor deportivo y facilitador de la Universidad Simón Rodríguez, es llevar mis actividades regulares a la dimensión de la reflexión y la escritura, sabiendo que el ejercicio de escribir dialogando con otros autores, además de aprender, me hará crecer como deportista, profesional y ser humano.

La vida y obra del maestro Simón Rodríguez, tienen características multi-dimensional, abarcan muchos espacios que nos llevan a estar en diferentes realidades en un mismo momento, una experiencia cuántica en el viaje que realiza cada investigador en la búsqueda de sus objetivos. En mi salto me toca subirme y moverme en la órbita educativa donde el pensamiento y acciones del maestro se enlazan con la actividad física y el deporte valiendo como herramienta metodológica orientadora para la actualidad.

Por las razones anteriores y desde este paradigma donde me comprometo a indagar, reflexionar y escribir, quiero abstraer de manera sucinta los proyectos y actividades que he realizado y aun realizo vinculados con este ensayo como es el caso de la creación del Sistema SAI de artes marciales y el deporte alternativo Pelota Carapita , así como los significativos hechos vividos al ser miembro de la Fundación Glorias Deportivas de Venezuela y director de deporte general de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, lo cual contribuyó a mi crecimiento personal y

profesional con la bandera del *"Aprender haciendo, enseñar produciendo"* en el mundo de la cultura física.

En este ensayo, desde mi perspectiva de vida e investigación, quiero exponer la vinculación de algunos pensamientos y acciones del maestro Simón Rodríguez con el deporte y la actividad física, además de demostrar que con sus ideas podemos darles originalidad e identidad a nuestros procesos formativos en torno a este tema. "Instrucción Corporal" y "O inventamos o erramos" son dos de tantas expresiones que nos brindan la posibilidad de entrar en la dimensión del pensamiento del maestro y que en este documento he aprovechado para encaminar las ideas que en lo particular he desarrollado con base a la experiencia de cuarenta y siete (47) años en el ámbito del entrenamiento y formación en el deporte, la recreación y la actividad física.

Este ensayo es un documento sencillo y con rasgos afectivos que me ha permitido encontrarme conmigo mismo en medio de una investigación, naturalmente es una reflexión sobre las actividades que realizo en el ámbito deportivo y de actividad física. Son tantas personas familiares y amigos a quien agradezco haberme permitido recorrer este camino junto a ellos, tantos profesores, maestros y autores a quienes quiero honrar con este escrito y para ello le brindo mi abrazo afectuoso con cada palabra e idea que logro expresar aquí, sabiendo que son parte de mi formación y de la persona que soy en este momento.

Finalmente deseo que las personas que lean este escrito, encuentren una referencia para realizar sus viajes investigativos y de introspección donde también logren encontrarse con sus saberes y conocimientos significativos desarrollados a lo largo de su vida en un área específica, en esta oportunidad con la guía conceptual y espiritual del pensamiento transcendental de quién es y será siempre la principal referencia educativa emancipadora para Latinoamérica y el mundo como lo es el maestro Simón Rodríguez.

EL DEPORTE Y LA ACTIVIDAD FÍSICA ¿POR QUÉ?

Por diversas razones humanas y en algunos casos no tengo la explicación, más allá de la razón, las personas encontramos gusto por actividades que se vinculan con su ser particular y relacionados con sus orígenes o con sus interacciones sociales, algunas veces convirtiéndose en pasión, algunos ejemplos comunes son: Lectura y escritura, religión, cine, naturaleza, ciencia y tecnología, culturas de los pueblos, danza

y teatro, y otras actividades vinculadas con su personalidad e intereses, por nombrar algunos que permitan orientar al lector en el camino del ¿Por qué? en mi caso, con cuarenta y siente (47) años en el ámbito de la cultura física, he decidido abordar en este ensayo sobre el pensamiento del maestro Simón Rodríguez, dos de mis pasiones: el deporte y la actividad física.

Desde niño, tuve la oportunidad de realizar algún tipo de deporte: comunitario, recreativo y también de manera formal en instituciones del estado, artes marciales, futbol, béisbol, trote, pelotica de goma, a través de instituciones públicas o en las comunidades, calles, callejones o canchas ubicadas en los lugares donde he vivido, si no encontrábamos un espacio idóneo o si los deportes no estaban al alcance de nuestras realidades sociales y económicas, los inventábamos sin temor a errar. Por esta razón hoy de manera consciente, honro el pensamiento robinsoniano con los resultados de los deportes como son el Sistema SAI, que es un estilo venezolano de artes marciales libres y el Pelota Carapita o (Tenis vóley futbol), que es un deporte alternativo comunitario, los cuales pueden practicarse en canchas, escuelas, parques, centros culturales y comunitarios, *"O inventamos o erramos"*

No me he quedado con las inquietudes que para mí han sido importantes y como todo niño, en conjunto con los otros y otras, convertíamos paso a paso, como en la creación de una poesía, cuento o canción, esos significativos momentos de libertad de la niñez, en juegos divertidos en los cuales pudieran participar las y los niños, jóvenes y adultos hasta el punto de colocarles normas y reglas convirtiéndolos formalmente en deportes para posteriormente con el mutuo apoyo y el objetivo de *"entreayudarnos",* lograr realizar satisfactorios torneos y prácticas constantes.

En la actualidad al reflexionar sobre estas experiencias y conocimientos, se lo significativo y enriquecedor que ha sido el proceso de aprendizaje que he llevado a cabo con las actividades e investigaciones realizadas junto a tantas personas, así como la importancia del movimiento humano, la sencillez de la ejercitación para producir bienestar, la educación física e "*Instrucción corporal*" , generando el fortalecimiento de la sociedad a través de la educación, como lo enseño el maestro a través del siguiente pensamiento extraído del libro en línea Simón de los pueblos, Simón Rodríguez : "*Sin educación popular no habrá verdadera sociedad" (p127).*

Esos primeros pasos me llevaron a dar otros con mayor firmeza permitiéndome crecer como persona y profesional, en la medida que he ido avanzando en los objetivos planteados y me ido manteniendo vinculado al deporte como forma de vida, aprendiendo entre tantas cosas, el valor de las interacciones sociales, la diferencia entre gusto y responsabilidad y la relación entre deporte, recreación y familia, surgiendo en el camino nuevos compromisos que he ido asumiendo de manera consciente como educador y deportista venezolano, lo cual me ha brindado también la oportunidad evolucionar como ser humano al lado de muchas personas.

Debido a la buena cantidad de años de creación, cuarenta (40) años, la característica de tener la experimentación y la integralidad como principios y por ser educador, la vinculación directa con la educación física, considero que la obra creativa más importante de mi vida, la cual he realizado con la ayuda de mis hermanos y practicantes en nuestra escuela, es el Sistema Experimental de Artes Marciales Sai, o como más se conoce: Sistema S.A.I. (Sistema de Autodefensa Integral), en el cual, en la actualidad sigo activo investigando, aprendiendo, enseñando y creando nuevos métodos de aprendizajes, conceptos, teorías y técnicas.

Además de lo arriba mencionado he tenido la experiencia de ser Coordinador de deporte de la parroquia Antímano, Director de registro y documentación del Frente de deportistas bolivarianos, Licenciado en educación del Centro de Experimentación Para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), (con proyectos de deporte), maestría sin tesis en asesoramiento y desarrollo humano, miembro de la Fundación glorias deportivas de Venezuela, Director de actividad física en la Federación de deporte de instituciones públicas de Venezuela (FEVEDEU) y Director de deporte de la UNESR. En la actualidad a mis cincuenta y cinco (55) años me mantengo con la actividad física y el deporte con fundamentos integrales, en especial en la Escuela de Artes Marciales SAI, hermanos Noriega de Caricuao y la organización de artes marciales Sistema SAI.

Donde quiera que estoy, busco la forma de vincular el deporte y la actividad física con las cosas que hago, como es el caso de mi responsabilidad en la actualidad en el Centro comunitario para las artes (Cecoartes), del Centro de Experimentación

para el aprendizaje permanente (CEPAP), programa de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), donde en la actualidad laboro como coordinador general responsabilizándome por el desarrollo armonioso, efectivo y eficiente de las actividades artísticas que allí se realizan tales como serigrafía, grabado, dibujo, música, siembra medicinal y productiva además de promover, practicar y orientar el deporte y actividad física dentro de este espacio y en las comunidades cercanas.

En Cecoartes también tengo la oportunidad de desarrollar la creatividad y el arte, por esta razón propuse poner en práctica el concepto Depoarte, lo cual propone de manera sencilla la vinculación directa del deporte con el arte, demostrado históricamente con las artes marciales, gimnasia, nado sincronizado y otros deportes que al contemplarlos generan sensibilidad y atracción. Así mismo, Depoarte es también la valoración del arte como ciencia para la realización de la mínima actividad corporal partiendo de la respiración consciente: el arte de respirar profundo por la salud y bienestar, no solo para mantenernos vivos.

Hasta este punto, creo que el lector se ha ido familiarizando con la explicación de ¿Por qué? elegí el título de este documento lo cual está reforzado en las páginas que siguen a continuación y que de la misma forma sencilla para lograr desarrollar lo propuesto, he tratado de ir entrelazando la experiencia y conocimiento que he obtenido en la práctica y formación a través de la actividad física y el deporte en unidad y coherencia con algunos aspectos encontrados en medio de la amplitud del pensamiento del maestro Simón Rodríguez, como una forma de vínculo entre filosofía y experiencia en el contexto educativo, como lo indican sus ideas: *"Enseñen y tendrán quien sepa, eduquen y tendrán quien haga"*

PENSAMIENTO, EXPERIENCIA Y VÍNCULO

Desde mi rol de educador considero que el pensamiento del maestro Simón Rodríguez, además de ser universal y emancipador, está lleno de riquezas y de caminos por donde se pueden encontrar formas diversas de plantear la educación con un enfoque social y creativo, contribuyendo en gran medida con la evolución del ser humano a través de principios orientadores transcendentales, que se pueden ver reflejado en expresiones tales como: *"aprender haciendo y enseñar produciendo"*, lo cual implica el aprendizaje a través de experiencias productivas las

cuales generan satisfacción y bienestar, como ejemplo refiero el modo de vida que hemos mantenido la mayoría de mi familia con las artes marciales y otros deporte, asumiendo los diferentes roles de la formación, enseñanza-aprendizaje e investigación y encontrando en esta práctica un espacio para mantener la buena salud, el desarrollo personal y el bien común.

Ser educador e investigador me ha dado la satisfacción de realizarme como persona encontrando respuestas y alternativas que me generan nuevas ideas, ayudándome a avanzar en los proyectos emprendidos con la fortaleza de la reflexión de la experiencia y nuevos conocimientos alcanzados para seguir la evolución y desarrollo, especialmente en la cultura física. El maestro Simón Rodríguez (2010), respecto a la inquietud de aprender o la simple curiosidad, enseñaba: "…*La curiosidad es el motor del saber y cada conocimiento un móvil para llevar á otro conocimiento. De unos errores pueden nacer otros, y conducir á direcciones opuestas…al sublime saber o á la crasa ignorancia" (p.43).* Contrario a la expresión popular: ¡no seas curioso muchacho!, *e*sta sentencia del maestro reivindica a la persona curiosa porque esta mantiene la iniciativa de ir en búsqueda del conocimiento, en cuyo proceso se convierte en un investigador.

Lo anterior refleja una característica personal, necesaria para quien pretende crear cosas nuevas en el deporte o en cualquier otra área, pero también quiero destacar las enseñanzas del maestro para la vida en sociedad tomando en cuenta la "Instrucción Corporal" como uno de los cuatro (4) tipos de saberes necesarios para este fin. Para esto dada la importancia y coherencia que demuestran un vínculo formativo entre la cultura física, la educación y la sociedad, realizaré una cita del libro Aventura del movimiento, Los senderos de la Educación Física, de Ramírez E. (2014), quien refiriéndose al maestro nos dice:

"Un gran aporte para la educación lo constituye la visión que tuvo Simón Rodríguez, éste era partidario de un régimen de instrucción general y uniforme orientado por el Estado. Según el filósofo a los hombres se les debía instruir en cuatro tipos de saberes, que son: Instrucción Social para hacer una nación prudente, Instrucción Corporal para hacerla fuerte, Instrucción Técnica para hacerla experta e Instrucción Científica para hacerla pensadora" (p.58).

"Instrucción corporal" son dos palabras mágicas expresadas por el maestro que nos sirven como portal dimensional de investigación como le sucedió a Elvis

Ramírez y como le sucede a todos los que hacemos carrera profesional en esta área para entrar a transitar en una marcha olímpica y educativa, en cuya pista superamos los obstáculos con el aprendizaje, así como también valorando la gran importancia que nuestro epónimo le da a la actividad física y el deporte como parte de la formación fundamental de las sociedades. Las habilidades y fortaleza física de El Libertador Simón Bolívar, son resultados de esa formación desde la consciencia y la práctica, demostrado en las batallas del proceso emancipador en América, además de servir como ejemplo en la construcción y fortalecimiento independiente de la sociedad venezolana y otras sociedades Latinoamericanas.

En mi ser reconozco que mantengo encendida la llama de la creatividad que me legaron esencialmente mi madre Narceinda Caraballo y a mi padre Manuel Noriega, a quienes agradezco infinitamente porque sus relatos y cuentos sembraron inquietudes que luego se convirtieron en mis creaciones literarias como cuentos, poesías, canciones y de otra índole como nuevos deportes y métodos de enseñanza-aprendizaje. Así mismo con los años de prácticas y entrenamientos en artes marciales junto a mis hermanos y con Juan J. Gómez, como nuestro principal maestro, logramos trasladar la creatividad y el trabajo en equipo al deporte surgiendo como resultado el Sistema SAI (Sistema de Autodefensa Integral). Proceso que para efecto de esta investigación vínculo con las ideas del siguiente pensamiento del maestro Simón Rodríguez, extraído de un artículo de Rosales, J. (2017):

"La América está llamada (SI LOS QUE GOBIERNAN ENTIENDEN) á ser el modelo de la buena sociedad, sin más trabajo que adaptar. Todo está hecho (en EUROPA especialmente) tomen lo bueno – dejen lo malo – imiten con juicio – y por lo que les falte INVENTEN". (pp. 10-11).

Cuando fui director de deporte de la universidad Simón Rodríguez, desde el año 2015 hasta 2019, también tenía la responsabilidad de ser facilitador como hasta la fecha y quería encontrar una manera de hacer voltear a los participantes hacia lo que somos como universidad, nuestra identidad y desde allí avanzar hacia las metas deportivas con el valor de la formación y autenticidad, a partir de fundamentos filosóficos que nos dieran un aprendizaje más allá del logro de una medalla, un trofeo o cualquier otra meta deportiva.

En línea con las instrucciones y apoyo de la rectora Alejandrina Reyes, comencé a

brindar orientaciones con base en el pensamiento del maestro Simón Rodríguez, entonces las ideas robinsonianas tales como "vinimos al mundo a *entreayudarnos y no a entredestruirnos*" se convirtieron en uno de los códigos esenciales para lograr nuestros objetivos competitivos, de las prácticas, entrenamientos y actividades formativas trabajando en equipo estudiantes, entrenadores, coordinadores y directores junto a la rectora, lo cual se tradujo en mejores resultados y fortalecimiento del espíritu deportivo en medio de la enseñanza-aprendizaje.

> *"El título de maestro no debe darse sino a quien sabe enseñar, esto es al que enseña a aprender; no al que manda a aprender o indica lo que se ha de aprender, ni al que aconseja que se aprenda. El maestro que sabe dar las primeras instrucciones, sigue enseñando virtualmente todo lo que se aprende después, porque enseñó a aprender". (p. 125).*

El pensamiento anterior de nuestro epónimo, citado por Montero, A (2012), en su libro Simón de los pueblos, Simón Rodríguez, nos brinda las luces de lo que significa el compromiso de ser educador(a), exponiendo los fundamentos que crean un vínculo para toda la vida. Estos cimientos filosóficos junto a la práctica permanente me ayudaron a darle contenido a todas las actividades deportivas y recreativas de la Universidad Simón Rodríguez, enriqueciendo todas las acciones en esta área con el reconocimiento de nuestros valores filosóficos para de esta forma mantener en alto el espíritu deportivo.

En concordancia con lo expuesto en el párrafo anterior, en el año dos mil dieciséis (2016), a partir de una idea e instrucción de la rectora doctora Alejandrina Reyes, que luego desarrollamos en la Dirección de Deporte, nació la Cátedra Libre en Deporte y Cultura Física Rubén Limardo, en homenaje a uno de nuestros estudiantes campeón mundial y olímpico en esgrima. Dicha cátedra surge con el fin de generar espacios para el desarrollo de métodos, sistemas y teorías deportivas de forma endógena y con base en el diálogo de saberes, para de esta forma promover la motivación y empuje de la actividad física y el deporte en todos los núcleos y en cada uno de los participantes de la UNESR.

La efervescencia de la práctica y motivación por la competitividad deportiva generó movimientos organizativos en los núcleos de la UNESR, obligando a dar respuestas tangibles para la materialización de estos objetivos. Así mismo fuera de la

universidad otras instituciones del Estado, como la Federación venezolana de deporte universitario, el instituto nacional de deporte , el comité olímpico, comenzaron a vernos como una alternativa para la organización de encuentros ,competencias y congresos deportivos, cuyos objetivos fueron cumplidos con éxito y cuya experiencia sirve de base para continuar caminando en el deporte, la recreación y la actividad física, con nuestros propios zapatos, inventando, como nos los indica el maestro en el pensamiento, extraído del libro: Inventamos o erramos, Simón Rodríguez , que elegí para cerrar el desarrollo de este ensayo, Rodríguez (2004):

"¿Dónde iremos a buscar modelos? La América Española es original. Original han de ser sus instituciones y su Gobierno y originales de fundar uno y otro. O inventamos o erramos" Simón Rodríguez.

CONCLUSIONES

La investigación presentada en este documento ha sido un encuentro mágico con el pensamiento educativo, político y social del maestro Simón Rodríguez, el cual, me ha transformado en un educador con un poco más de conocimiento sobre su filosofía. Así mismo, el proceso de elaboración de este ensayo me ha hecho viajar hacia el interior de mí mismo con el fin de recordar y reflexionar sobre experiencias significativas relacionadas con la actividad física y el deporte vinculantes con la filosofía de nuestro epónimo.

Las evidencias que presento en este escrito, como parte de esta investigación con características documental, empírica e introspectiva, demuestran el vínculo existente entre la filosofía del maestro Rodríguez, la importancia de la práctica de deporte y actividad física en las sociedades y mi experiencia en esta área, cumplen además con uno de los objetivos que me tracé al plantearme la realización de este ensayo, destacando que ha sido muy reconfortante y lleno de nuevos aprendizajes en especial sobre la vida y obra del maestro Simón Rodríguez.

En este documento de forma sencilla respondo a la incógnita del ¿Por qué? de mi conexión y relevancia educativa en una marcha de permanente crecimiento durante cuarenta y siete (47) años en la práctica de deporte y actividad física y donde la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez ha sido una de las columnas para el satisfactorio logro de los objetivos. Considero que las personas resuenas con las ideas y oportunidades que se le presentan en la vida. En mi caso esta resonancia me llegó

temprano, no la busqué ella llegó y esto ha contribuido significativamente en mi desarrollo y evolución como persona y profesional en medio de un proceso de la enseñanza-aprendizaje que entre tantas cosas beneficiosas dio como resultado la creación de un sistema venezolano de artes marciales Sistema SAI y de un deporte alternativo como es el Pelota Carapita.

Después de escudriñar entre libros, indagar en la memoria y reflexionar sobre algunas usanzas de mi visa, puedo deducir que el pensamiento del maestro Simón Rodríguez, es multidimensional, visionario y trascendental a nuestro tiempo para contribuir con la transformación de las sociedades latinoamericanas y mundiales en lo político, educativo y social. En el caso que nos ocupa especialmente en este ensaño sobre actividad física y deporte, el maestro a través de sus ideas directamente relacionadas con la educación por ende vinculado con lo político y social, mostró el camino para que las sociedades latinoamericanas tuvieran fundamentalmente cuatro especies de conocimientos expuestas en el desarrollo de este texto y entre los cuales destaca la "Instrucción Corporal" para construir naciones fuertes.

Finalmente tal y como he podido comprobar en este documento, a través de referencias y exposición de experiencias fácilmente verificables, el deporte y la actividad física son un excelente medio para poner en práctica el trabajo en equipo y la solidaridad conscientes de que es una forma de "entreayudarnos", realizarnos como personas, estar saludable, recrearnos y desplegar la creatividad con el objetivo de generar nuevos proyectos y alternativas de importancia vital para los seres humanos y la sociedad.

REFERENCIAS

Calzadilla, J. (2010). **Simón Rodríguez, pequeña antología pedagógica.** Fundartes, Caracas-Venezuela.

Montero, A. (2012) **Simón de los pueblos, Simón Rodríguez**. Buenos Aires-Argentina: CTA Ediciones.

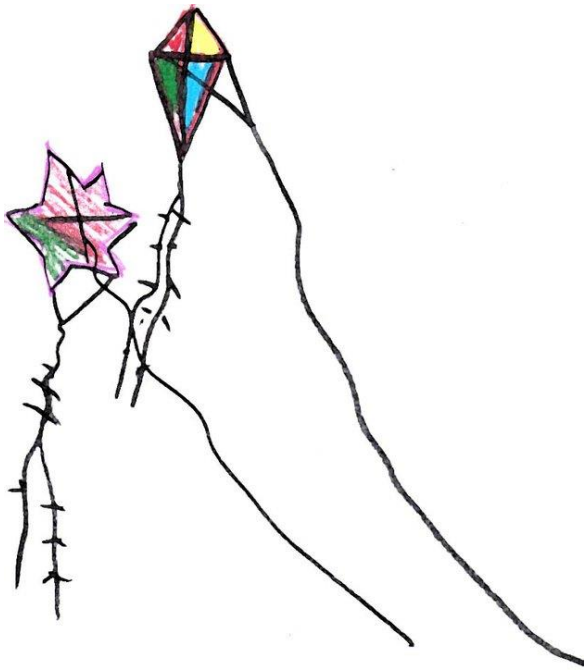
Morales, N. (2017). **28 Pensamientos de Simón Rodríguez Inspiradores.** Lifeder. https://www.lifeder.com/pensamientos-simon-rodriguez/.

Ramírez, E. (2014). **Aventura del movimiento, los senderos de la educación física**. Asociación cooperativa Atajos gráficos, Miranda-Venezuela.

Rodríguez, S. (2004). **Inventamos o erramos.** Caracas-Venezuela (2da. Ed). Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas -Venezuela.

Rodríguez, S. (2010) **Luces y Virtudes Sociales**. Caracas-Venezuela: Ediciones Rectorado, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez

Simón Rodríguez y sus ideas sobre la educación popular. (s.f.) Recuperado el 12 de enero de 2022 de https://cienciaconciencia.org.ve/simon-rodriguez-y-sus-ideas-sobre-la-educacion-popular/



El Pensamiento Educativo en Simón Rodríguez

Elia Josefa Oliveros Espinoza

Simón Rodríguez, consideraba que la educación era la columna vertebral para generar los cambios que exigía la República desde un principio creyó que, una vez liberadas las naciones americanas se debía trabajar por la educación del pueblo. Para él era vital el papel que debía jugar la escuela en la formación del nuevo ciudadano republicano. Una escuela que desmontará la ideología colonial, que había permitido sojuzgar un pueblo por más de trescientos años. A su vez trabajar con una propuesta de país, donde la educación debía estar vinculada a la producción agrícola, artesanal y manufacturera, en el que, el nuevo ciudadano fuese autosuficiente, ya que no debía trabajarle a otro para que lo explotara sino preparase para satisfacer sus necesidades propias y la de la población. Una educación que partiera del análisis de la realidad de su país para ofrecer alternativas. De allí su llamado a que la América debía ser original.

Para Simón Rodríguez las revoluciones no se planifican, no son productos de proyectos, son las circunstancias las que se imponen. En este proceso de transformar la sociedad la juventud juega un papel determinante sobre ellos nos señala:

No olviden los Republicanos que las Revoluciones son efectos de circunstancias, no de proyectos; y que la mudanza de cosas, que se obtienen por ellas, es debido a los esfuerzos de la juventud, que, de ordinario obrar más por pasión que por calculo; a ella sola le es dado el arriesgar, con serenidad, las cosas más importantes; porque le falta experiencia, por consiguiente…moderación (Tomo I: 272).

Así como, reconoce la importancia de las circunstancias en las revoluciones, valora el papel de los hombres y mujeres en la transformación de la realidad de allí que plantee: “El curso natural de las cosas es un torrente que arrastra con lo que encuentra y vuelca lo que se le opone. Esta fuerza es la que hace las revoluciones, los hombres que figuran en ella son instrumentos de la necesidad” (Tomo II: 177).

Sostiene, que hay tareas que las revoluciones pueden llevar a cabo apenas asuman el poder, pero otras llevaran tiempo, sobre todo aquellas vinculadas a la formación de una nueva cultura ya que estos

procesos son más lentos y no pueden decretarse sino trabajar en crear nuevos referentes culturales, crear un nuevo orden y enfrentar las mentes colonizadas que nos dejó el sometimiento al imperio español. Por ello afirma que:

La Revolución, no solo ha modificado el Poder Político…sino que ha mudado toda la existencia Interior de la nación… La Revolución sustituyó a aquel orden abusivo uno más conforme a la justicia y más apropiado a los tiempos. Reemplazo la arbitrariedad con la ley, el privilegio con la igualdad, abolió las distinciones que separaban las clases, quitó las barreras que aislaban las provincias y las trabas que las corporaciones ponían a la industria, descargó la agricultura del peso del feudo y del diezmo… y redujo todo a un solo Estado, a un solo derecho y a un solo pueblo. (Tomo I: 318).

Valorando la importancia de los cambios, nos plantea que abordarlos desde la normativa es más fácil, que lograrlos desde la participación del pueblo como proceso consciente, de allí que manifieste: "HACER LEYES PARA LOS PUEBLOS no es difícil como se cree HACER UN PUEBLO LEGISLADOR es obra muy laboriosa (Tomo II: 393).

Pero en esa misma orientación nos recuerda que todavía no hemos logrado la independencia, esto para confrontar a aquellas opiniones, que piensan que los cambios se decretan y no lo abordan como procesos, de allí que manifieste, que solo hemos alcanzado el cese de las armas. En esa dirección reivindica el protagonismo que jugó el ejército republicano al quien se refiere en estos términos:

La Independencia de América se debe a las armas… con ellas se ha de sostener…Los militares han transformado una Colonia en NACIÖN y llaman a consejo para constituir la nación en REPÜBLICA… y no pretenden, por ello, vincular honores en su familia, sino dejar una honrosa memoria de sus nombres, a la posteridad AMERICANA. (Tomo II: 354).

En esa misma orientación critica a ese sector de la población que en medio de un contexto de guerra, pretenden que se actúe como si estuviéramos en una situación de paz y normalidad al respecto nos dice:

Muchos inteligentes reprueban los medios empleados en Lima para hacer adoptar la constitución, por la ILEGALIDAD del procedimiento… Toda la revolución está sembrada de ilegalidades que la circunstancia ha exigido el bien de la cosa las ha disculpado y si el proyecto de República se sostiene, no habrán sido

ilegalmente sino SABIAS OPORTUNAS ALTERACIONES… (Tomo II: 347).

En el proceso del cambio cultural que debe generar toda revolución, la educación jugará un papel determinante. Se trata de formar a un nuevo republicano con una formación integral, que se prepare para la vida "… no en forma unilateral, meramente intelectual sino integralmente, con el conocimiento de algo práctico (Tomo I: 63). Su llamado está centrado en la educación del niño, del que espera todo, porque ese niño en veinte años será el encargado de dirigir la República con una nueva visión, nuevos valores, que desarrollen un nuevo orden, con criterios de soberanía y de patria, formado desde la escuela. Por ello afirma:

…La reestructuración requiere quitar de la mente, desde la infancia todo posible remanente del ser monárquico padecido por América durante tres siglos; y, además, dirigir los espíritus no hacia tesis vagas, sino hacia las precisiones propias de la palabra República. Pero República Americana; no veneciana, no francesa, no sajona. (Tomo I: 129).

En este sentido critica dos desviaciones presentes para construir esa nueva escuela, la del gatopardismo, cambiar todo para no cambiar nada y la que insiste en mantener la ideología colonial. Sobre la primera expresa "… lo nuevo debe ser otra cosa, o hacerse de otro modo que lo viejo. Esto no agrada a todos; si las reformas pudieran hacerse sin mudanzas, y las mudanzas sin movimiento, sería mucho mejor" (Tomo II: 90). En torno al segundo considera que intentar "… Traer ideas Coloniales a las Colonias es un extraño antojo. Estamos tratando de quemar las que tenemos y nos vienen a ofrecer otras creyendo que por que están adobadas a la moda, no las hemos de reconocer…" (Tomo I: 345). También critica el papel que jugó la iglesia en ese momento histórico para preservar la ideología dominante colonial expresándose así de ella:

…la Religión, pues da el derecho de oprimir al prójimo, y al prójimo le impone el derecho de aguantar…son…instrumentos serviles de la Especulación: su ministerio es andar por los Campos por las Manufacturas y por loa Almacenes, predicando a todos los Cristiano, sumisión a los Hacendados, a los Fabricantes y a los Mercaderes- llamando Resignación, la ciega obediencia de los brutos… y Virtud, la estúpida conformidad con la voluntad del Patrón. (Tomo I: 323).

Exponiendo el daño que ha generado las mentes colonizada en nuestro pueblo nos dice "Los pueblos no han sido Monárquicos, sino colonos, es decir que jamás pensaron en Gobierno, sino en mantenerse y

obedecer…" (Tomo II: 324). Del mismo modo, nos alerta sobre la amenaza que resultan los Estados Unidos y Europa por su propio desarrollo, que puede llevarnos a copiarnos modelos ajenos a nuestra realidad. "La sabiduría de Europa y la prosperidad de los Estados Unidos son dos enemigos de la libertad de pensar en América…" (TomoII:95) Pero en esa misma orientación hace la crítica, cuando se analiza unilateralmente solo la llamada sabiduría en Europa y se olvidan de hablar del horroroso cuadro de sus miserias y sus vicios. De allí que se opondrá desde un principio a las políticas económicas que promueven el monopolio. Sobre ellos expresará que hay que "…hacerles entender que la industria es una propiedad que se debe respetar: por consiguiente, que nadie tiene derecho para arruinar la industria ajena por establecer la suya" (Tomo I: 237).

En ese sentido, se opondrá a la llamada división social del trabajo, ya que la misma despoja al obrero de la visión integral de la producción, cosificándolo, embruteciéndolo y reduciéndolo a ser una pieza más de la máquina. De allí que exprese: "…si por tener tijeras superfinas, y baratas hemos de reducir al estado de máquinas a los que las hacen, más valdría cortarnos las uñas con los dientes. (Tomo I: 237).

Sostuvo que para que se concrete una verdadera revolución se debía comenzar por hacer una revolución económica y en ese aspecto propuso jerarquizar por la producción agrícola afirmando:

Si los americanos quieren que la revolución política que el peso de las cosas ha hecho y que las circunstancias han protegido, les traiga verdaderos bienes, hagan una revolución económica y empiécenla por los campos: de ellos pasará a los talleres y diariamente notarán mejoras que nunca conseguirán empezando por las ciudades. (Tomo I: 241).

De allí, que haga un llamado a la dirigencia del país para que venzan la repugnancia de la población a asociarse para emprender y el temor a aconsejarse para proceder. Es decir que, en esta revolución del campo, debe participar la población organizada y la educación que se recibe en la escuela debe potenciar el proyecto. De allí que señale: "Formen sociedades económicas que establezcan escuelas de agricultura y maestranza en las capitales de provincia, y las extiendan, cuando convenga a los lugares más poblados…" (Tomo I: 241).

Pero esa producción debe estar orientada a satisfacer las necesidades del mercado interno. Y el nuevo republicano debe tener

otra visión con el trabajo y la producción que le permita liberarse, de allí su insistencia que al dejar la escuela debe tener tierra para la producción, para liberarse y no depender de nadie, ni ser empleado de nadie. Serian agricultores instruidos en historia natural, física y química, aplicándolas a su producción. Pero esta producción no es nada más para satisfacer sus necesidades individuales, sino para satisfacer las necesidades de la República. De allí, su aseveración:

No hagan de sus discípulos sirvientes domésticos: que no consientan que el comercio asalarié por su cuenta a los obreros. Para reducirlo a la condición de esclavos…enseñen a despreciar la manía de querer exportar…lo que se necesita en el país: que fomenten el comercio interior con lo que produce fácilmente cada lugar, y que hagan entender a los productores que el que no tiene lo necesario no debe pensar en sobrantes: que piensen en ordenar y en dirigir antes de mandar… (Tomo I: 241).

La educación social como la llamó, debe instruir en los social para hacer una nación prudente, instruir en lo corporal para hacerla fuerte, instruir en lo técnico para hacerla experta, instruirlo en lo científico para hacerla pensadora. Sostiene que en la República la escuela debe ser política; "pero sin pretextos, ni disfraces. En la sana política no entran mañas, tretas, ni ardides. La política de la República, en punto a instrucción, es formar hombres para la sociedad." (Tomo I: 236). Asimismo, hace un llamado a que esta debe ser menos libresca e intelectualista, dándole un carácter más práctico que teórico. Afirmando que el precepto social es el objeto principal de la escuela.

Su compromiso social está presente en toda su obra y tiene una fe ciega en que la educación de alguna manera superaría la pobreza de allí que manifieste "El hombre no es ignorante porque es pobre, sino al contrario" (Tomo I: 227). También expresó que "si la ignorancia reduce al hombre a la esclavitud, instruyéndose, el esclavo será libre" (Tomo II: 291). Valora al aborigen como un ser, al que hay que respetarle su cultura y se opone a todos aquellos que los tratan como bestias. Plantea la necesidad de instruir en la Escuela principal a maestros Indios, para que sean ellos los que formen a su población, y sabiendo la reacción que esta propuesta podía provocar nos dice: "…Esto parecerá imposible, a los que creen que los INDIOS no son HOMBRES" (Tomo II: 58). En ese mismo sentido hace un llamado al gobierno para que satisfaga las necesidades de un pueblo que luchó por la

Independencia y estaba sumergido en la miseria, de ello diría "hágase algo por unos pobres pueblos que después de haber costeado con sus personas y bienes o, como ovejas con su carne y su lana…la Independencia han venido a ser menos libres que antes". (Tomo I: 226). Así como también planteo que "Ninguno tiene derecho a la propiedad, ni a los servicios de otro, sino en común. No hay legado, no hay herencia por sucesión" (Tomo II: 352).

Pero no dudó en fijar posición con una visión de clase cuando manifestó que "No hay libertad donde hay amos, ni prosperidad donde la casualidad dispone de la suerte social". (Tomo II: 178). De allí también el papel que debe jugar el Estado para diseñar políticas sociales que haga menos penosa la sobrevivencia de los sectores más vulnerable de la población

Simón Rodríguez sostiene que la simpleza hace al hombre despreciable, para él es una simpleza el estar echando en cara el color, el desprecio por lugar de nacimiento, profesión, política, creencia religiosa. De allí que en el documento de defensa a Simón Bolívar no tuvo prejuicio para afirmar que "Bolívar y su defensor son ZAMBOS; pero ninguno de los dos es NECIO" (Tomo II: 290).

El fundamento del Sistema Republicano está en la opinión crítica del pueblo, y esta no se forma sino instruyéndolo. Esta debe formarse desde la escuela, por ello insiste en que hay que trabajar para que los niños tengan criterios propios, capacidad de discernir, ya que estos no son monos para andar imitando, ni veleta para ir en la dirección de los vientos. Criticar es juzgar y juzgar es atender a la razón que se descubre en las cosas o en las acciones por comparación. De allí su máxima de:

No se mande, en ningún caso, hacer a un niño nada, que no lleve su PORQUE al pie. ¿Haz esto PORQUE y si hay tiempo, empiece por el POR QUE? La falta de PORQUE social ha tenido en todo tiempos y lugares, tiene actualmente y tendrá siempre, a los hombres en Rebaños… (Tomo II: 422).

De allí esta otra afirmación

Acostúmbrese, pues, al hombre que ha de vivir en REPÚBLICA, a buscar desde su infancia RAZONES y proporciones en lo que puede medirse exactamente, para que por ellas aprenda a descubrir RAZONES Y CONSECUENCIAS, en las providencias y en los procedimientos del Gobierno. Para que sepa aproximarse al infinito moral: para que sus probabilidades no sean gratuitas ni sus opiniones infundadas (Tomo II: 160).

Más adelante reafirma en torno a la

importancia del cultivo de la razón en el niño y su vinculación con la sociedad "…es menester cultivar su razón, haciendo aplicar el raciocinio a los asuntos sociales de su edad" Tomo II: 393).

Así mismo, enfatiza la importancia de la criticidad del pueblo para formar República en estos términos:

En la Sociedad Republicana no es permitido decir no me toca hablar de las cosas públicas, ni preguntar a otro que injerencia tiene en ellas, porque todo lo bueno que hay en Sociedad existe por la crítica. Criterio es lo mismo que discernimiento. Criticar es juzgar con rectitud. (Tomo II: 140).

Pero no basta que el pueblo critique, es importante que aprenda a gobernar por ello manifestó "Bolívar quería que se gobernara por sí. ¡YO quiero que aprendan a gobernarse…(TomoI:313)

En esta misma dirección Simón Rodríguez caracteriza a Simón Bolívar resaltando su criticidad de la siguiente manera:

El General Bolívar es de esta especie de hombres que - más quiere pensar que leer, porque en sus sentidos tiene autores, lee para criticar, y no cita sino lo que la razón aprueba, tiene ideas adquiridas y es capaz de combinarlas… tiene ideas propias (Tomo II: 202).

Más adelante nos vuelve hablar de la capacidad de discernimiento en Bolívar en estos términos:

Bolívar tiene uso del mundo. Su educación-sus viajes-el trato con toda clase de gente, durante muchos años de mando militar y político, reglado por un discernimiento que nadie puede negarle, lo han puesto en estado de dominarse y dominar las circunstancias (Tomo II: 271).

El sentido de unidad es determinante para mantener la República a pesar de las divergencias internas que se presente, de allí que afirme que "la sociedad se forma por una tendencia a la unión, y se deforma por una tendencia contraria" (Tomo II: 340). Pero esta unidad es también americana, en ese sentido nos llama a romper las fronteras que el imperio español nos impuso para mantenernos separados y dominados, al respecto nos Rodríguez, S (1999) Obres completas de Simón Rodríguez Tomo I. Reedición Presidencia de la República Caracas

dice: "…Hagan las Repúblicas nacientes de la India occidental un SINCOLOMBISMO. Borren las divisiones territoriales de la administración Colonial y no reconozcan otros límites que los del Océano. ¡SEAN AMIGAS SI QUIEREN

SER LIBRES!" (Tomo I: 292).

Simón Bolívar, caracterizó a Simón Rodríguez con estas palabras "Es un filósofo consumado y un patriota sin igual, es el Sócrates de Caracas, es el hombre más extraordinario del mundo".

REFERENCIA

Rodríguez, S (1999) Obres completas de Simón Rodríguez Tomo I. Reedición Presidencia de la República Caracas.

Rodríguez, S (1999) Obres completas de Simón Rodríguez Tomo II. Reedición Presidencia de la República Caracas.

Encuentro con el Maestro Simón Rodríguez en la Escuela Actual

Merwin Domingo Pérez Soto

Cuando estudiaba quinto grado de primaria, en el año 77 en la Unidad Educativa Estadal José Manuel Núñez Ponte, localizada en el barrio San José de la Urbina, Municipio Sucre del Estado Bolivariano de Miranda, allí, los maestros y maestras sólo nos enseñaban cuando nació Simón Rodríguez, que fue el maestro de Simón Bolívar y estaba presente cuando el libertador hizo el juramento en el Monte Sacro; de otro pedacito de su historia nos enterábamos en bachillerato cuando nos mandaban a realizar su biografía, pero no se profundizaba en sus pensamientos políticos, educativos y sociales.

Recuerdo en esos años, que realicé murales y carteleras sobre su natalicio y su muerte, siempre usando por sugerencia de algún docente una de sus frases célebres, quizás la más trillada en la educación y otros ámbitos: "O inventamos, o erramos", sin el contexto histórico, ni todo el sentido semántico, ideológico, ontológico y axiológico que implica esta, llevada simplemente a un decir popular o vulgo.

En tal sentido Biardeau (2017) refiere que "O inventamos o erramos, es frase tuerta sin la otra parte: tomen lo bueno, dejen lo malo, imiten con juicio y por lo que les falte inventen".

No es entonces una casualidad que los libros de historia cuartarepublicana, eurocentristas, hayan convenido menos-preciar y minimizar toda la fuerza emancipadora, ideológica y filosófica que esta frase contiene, ocultando todos sus escritos, tratando que no se exprese el importante mensaje que el maestro Simón Rodríguez le imprimió a sus palabras. Su vida, sus textos, escritos y lo más importante, su educación emancipadora fue vilmente silenciada, borrados y sentenciados al olvido a conveniencia de la clase hegemónica dominante del poder nacional.

Respecto a lo descrito arriba, el sentido de pertenencia, consiste en saber de dónde venimos:

> Sin memoria histórica no hay identidad, ni personal ni colectiva. Sin identidad, sin investigar de dónde venimos (la historia y la memoria colectiva de nuestros pueblos)

> y sin recordar quienes somos (nuestra memoria personal), se torna imposible cualquier tipo de resistencia. Si nadie resiste no hay dignidad ni decoro. Sin dignidad la vida no merece llamarse tal. Sin memoria histórica no hay esperanza de un futuro digno. (Kohan, s.f, p. 4).

Siguiendo este razonamiento, el sistema educativo de la época democrática representativa, fue montado para desmemoriarnos, para dejarnos sin dignidad, al casi desaparecer el pensamiento Bolivariano y con mayor razón el Robinsoniano.

Las Sociedades Bolivarianas, creadas por Decreto del Ejecutivo Nacional, presidido por el General Eleazar López Contreras, el 23 de marzo de 1938 y peor aún, las Sociedades Bolivarianas Estudiantiles, se volvieron simplemente espacios panfletarios, llenos de frases de Bolívar, rincones patrios, casi altares, donde este grupo conmemoraba, adornaba el lugar con afiches y dibujos (casi estampitas) del Libertador, para su veneración ocasional en atención a las fechas patrias que estaban previstas en la planificación de celebraciones anuales. Las maestras y maestros se vanagloriaban porque sus estudiantes cantaban, recitaban y decían de memoria un pensamiento de Bolívar o Rodríguez, si internalizarlo y muchas veces sin saber que decían.

¿Y qué pasó con el pensamiento transformador, los ideales de inclusión social de Rodríguez? ¿Dónde y para qué se sepultaba esa parte de nuestra historia?

Un importante número de nuestras educadoras y educadores, no lo estudian en su pensamiento emancipador, transformador, productivo y antiimperialista, solo le recuerdan como una efeméride más, una fiesta o conmemoración vacía que debe ser cumplida por protocolo.

Con el triunfo del comandante Hugo Rafael Chávez Frías, en el año 1999, se reivindica con fuerza el pensamiento Bolivariano, Robinsoniano, Zamorano y emancipador de nuestros pueblos latinoamericanos; pero no como un simple slogan publicitario, se comienza a profundizar su estudio para comprender su ideología. Se empezó con un reconocimiento de nuestra venezolanidad, de nuestros próceres y como lo dijo el mismo Chávez en discurso pronunciado el 10 de octubre de 2001, en el anfiteatro de la Universidad la Sorbona, en París:

En realidad, no se trata de cómo se llama (el proceso), aunque el nombre lo defina. La ideología bolivariana está sustentada por principios revolucionarios, sociales,

humanistas e igualitarios. Bolívar, verdaderamente, quería hacer una revolución, pero, su clase social, la oligarquía a la cual pertenecía de raíz, no se lo permitió. El pueblo, que era un pueblo guerrero, no veía muy claro cuál era el camino. Era el siglo XIX y eran otras las circunstancias. […] La ideología bolivariana es antineoliberal. (Maringoni, 2016, s.p).

Ese proceso va más allá de un simple decir, Maringoni (2016) expresa que: "Chávez mostró a la población que ella debe ser la protagonista de su historia, de allí que expresase constantemente que quería construir una democracia participativa y protagonista. A todo eso lo llamaba "bolivarianismo", un concepto en permanente mutación". (s.p).

Este pensamiento está vigente hoy, así como el pensamiento de Simón Rodríguez, pero ha tenido mucha resistencia por parte del sector político de oposición venezolana y mundial a la Revolución Bolivariana, en nuestras escuelas no ha sido fácil que fluya esa educación emancipadora, primero por el miedo al cambio curricular, con el cual se movilizarían las zonas de confort de los y las docentes, segundo el estigma de la ideologización y proselitismo político en la escuela, planteada como "neutra" por algunos y algunas docentes, quienes pretenden minimizar el sentido eminentemente político de la educación, al que Rodríguez, hacía referencia cuando nos convocaba a formar republicanos si queríamos construir república; por último y lo más terrible, el total desconocimiento por muchos educadores y educadoras de la vida y obra del Maestro Simón Narciso de Jesús Carreño Rodríguez, puesto que en nuestra formación previa, como se ha venido exponiendo se trataba de un contenido convenientemente limitado por las autoridades de derecha que manipulaban el Sistema Educativo a su antojo.

En este sentido, como antecedente para llegar a la promulgación y posterior implementación de la Ley Orgánica de Educación en el 2009 (LOE), se han venido realizando por parte del Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) planes, programas, proyectos y actividades orientados a la transformación de la educación (inicial, primaria y media) enmarcados en los pensamientos educativos de Rodríguez, Bolívar, entre otros grandes pensadores y pensadoras de nuestra patria grande.

Desde 1999, ha sido un permanente debate, se han generado espacios de consulta sobre múltiples temas educativos, entre ellos: La constituyente educativa de 1999,

que buscaba forjar las nuevas espiritualidades, valores y principios de la sociedad venezolana necesarios para asegurar el desarrollo de las personas, la paz, la convivencia, la democracia, la soberanía e independencia de la nación. La discusión curricular de 2004, donde se propusieron los principios, características, perfiles, orientaciones, propósitos, componentes y metodología de aprendizaje del Currículo Nacional Bolivariano, fundamentados en las ideas y praxis libertadoras, filosóficas, pedagógicas, políticas, sociales, culturales de ilustres venezolanos y venezolanas, como Simón Rodríguez, Francisco de Miranda, Simón Bolívar, Ezequiel Zamora, Luis Beltrán Prieto Figueroa y Belén Sanjuán, entre otros y otras eminentes pensadores, pensadoras, pedagogos y pedagogas de América Latina y el mundo.

El debate con motivo de la discusión de la Ley Orgánica de Educación en 2009, para ofrecer un marco normativo transformador, exigente, adaptado a los nuevos tiempos, que erradicara la deserción, el fracaso escolar e impulsa la cohesión social que reglamenta la educación como derecho fundamental del ser humano y el debate sobre los Consejos Educativos en 2013, que brinda la oportunidad a todos los ciudadanos y ciudadanas de formar parte del proceso educativo nacional, como lo establece la Resolución 058 "Sobre los Consejos Educativos"; para de este modo, orientar el cambio de la realidad educativa y social; fundamentando este en la participación activa de las madres, padres , representantes, responsables, estudiantes, docentes, trabajadoras y trabajadores de las instituciones educativas y comunidades organizadas. Además de los Congresos Pedagógicos Municipales, Regionales y Nacionales desarrollados a partir del año 2003. De estos debates surgieron importantes definiciones programáticas, acuerdos, prácticas y reflexiones que hoy forman parte de nuestro acervo educativo.

En todas estas actividades, el pensamiento Robinsoniano es un elemento de gran importancia para la educación actual, educar para y desde la vida, donde los y las estudiantes son el eje principal, con énfasis en valores de libertad, bienestar común, suprema felicidad, honestidad, colaboración, responsabilidad y respeto, para propiciar la cooperación, el amor al trabajo, la convivencia pacífica y solidaria, la una cultura de paz, entre las personas que hacen parte de la Comunidad Educativa, a objeto de lograr el *"Vivir Viviendo de Chávez"*.

Para el Maestro Simón Rodríguez, de conformidad a las lecturas e interpretaciones

que he realizado de su obra, el currículum era percibido como un proceso que armoniza la realidad con lo conceptual, es decir, la realidad del pueblo con el saber académico, la teoría con la práctica, incorporando a la familia, a la comunidad, a las escuelas como un todo social.

En su filosofía determina una educación práctica y social, establece vínculos entre el individuo y la sociedad para la formación de los ciudadanos y ciudadanas, donde la escuela es parte de un todo, entrelazada a las necesidades reales de sus participantes, a la vez se piensa el saber cómo experiencial, para dialogar con el conocimiento, para hacer, producir, crear e innovar, plantea su praxis como el orden del propósito de las cosas y de impulsar las ideas sociales para saber vivir en República. Según Garmendia (2013) "Rodríguez intentará establecer las bases programáticas de una educación popular, capaz de promover conocimientos y virtudes sociales". (p.236), mismo orden de ideas en el cual Ocampo (2007), complementa con palabras de Rousseau, al expresar que: "la educación en Hispanoamérica tiene como objetivo formar a las nuevas generaciones que van a fundar los nuevos estados nacionales, con las ideas democrático-republicanas". (p.84).

Ahora bien, el pensamiento educativo de Simón Rodríguez en estos momentos es más necesario que nunca, su legado tiene la potencialidad para encausar el camino a las transformaciones sociales, económicas, políticas y educativas, que deben ser implementadas con el propósito de desterrar el estado colonial, burocrático y capitalista en el cual estamos sumergidos, de una vez y para siempre, a través del estudio riguroso y ejercicio comprometido de sus postulados, filosofía de vida, ideología emancipadora, para que emerjan el hombre, la mujer y la patria nueva. En la cual las comunas organizadas lleven la batuta del destino de nuestra nación, utopía que solo será posible alcanzar a través de una educación liberadora, como ruta fundamental para superar la estructura colonial, que aún existe, nos mantiene en una situación de atraso, exclusión, marginación e ignorancia político-cultural, para realmente asumir la evolución de nuestra sociedad hacia el Socialismo del Siglo XXI, impulsado por el comandante Hugo Rafael Chávez Frías.

Por ese motivo, esa formación emancipadora debe ser línea transversal de nuestra educación, pero no sólo deben formarse los niños, niñas y adolescentes, sino también a los y las docentes, pues no puedes enseñar lo que no conoces, lo que no

entiendes, lo que no te gusta y mucho menos aquello con lo que no te comprometes.

En este sentido, debe incorporarse en el pensum universitario de las carreras sociales y educativas, la reflexión sobre el pensamiento ideológico Robinsoniano, no como una materia más que debe ser aprobada de manera accesoria en cursos introductorios, sino como parte de la metamorfosis necesaria, del cambio de la manera de ver, pronunciar, sentir y desplegar nuestra realidad venezolana y caribeña, que contribuya al forjamiento de una ideología propia de la educación, atendiendo al llamado del maestro, cuando nos interpela al señalar que "…la América no debe IMITAR servilmente sino ser ORIJINAL" (Rodríguez, Inventamos o Erramos, 2004, 48), es necesario "COLONIZAR el país con… sus PROPIOS HABITANTES y para tener COLONOS DECENTES INSTRUIRLOS en la niñez" (Rodríguez, Inventamos o Erramos, 2004, 52), un modelo educativo que relegue las nociones filosóficas eurocéntricas, que vaya más allá de la decodificación de letras y números, que nos consolide como nación potencia, independiente, crítica y autosuficiente.

De manera que, estos formadores y formadoras logren orientar a los y las estudiantes desde su edad temprana, desde la educación inicial, para el trabajo en equipo, el pensamiento crítico y la autoestima necesarias para confrontar las dificultades, las capitulaciones, pero también en la nobleza al consagrar los triunfos, de ese modo todas y todos en unión trabajemos por la transformación de esta nuestra educación, de forma, que poco a poco el sistema educativo, permita incluir, reconocer el saber autóctono, ancestral, capaz de lograr crear nuestras tecnologías, modos de producción y conducción política, desde el saber popular, en consecuencia es imperativo que en esta Educación Robinsoniana se promuevan encuentros de saberes en las colectividades populares, con grupos migratorios e indígenas, en espacios que se propicien desde nuestras escuelas, comunidades, comunidades de aprendizaje, académicas e investigativas, que trasciendan los muros impuestos por los paradigmas cartesiano, eurocéntrico y neocolonial, abriendo puertas a la nueva generación para que realicen profundos cambios urgentes en las esferas del poder burocrático que se deben transformar hacia el ejercicio del poder popular, para beneficio de todas y todos.

Una experiencia significativa, al respecto, pude vivenciarla como docente de la Unidad Educativa Nacional Luís Beltrán Prieto

Figueroa, ubicada en el Municipio Sucre del Estado Bolivariano de Miranda, desde el año 2008, cuando junto al personal docente, administrativo, obreros, padres, representantes y estudiantes, los proyectos educativos y socioproductivos se centraron en la relevancia del encuentro con el otro y la otra, la importancia que tienen la palabra, el trabajo colectivo, la comunicación asertiva, para la implementación de normas, reglamentos, alternativas de resolución de conflicto y solución de situaciones problemáticas identificadas en la institución, con la participación todos y todas los y las integrantes de la comunidad educativa, a partir del despliegue de actividades formativas en las áreas de derechos humanos, educación para el trabajo liberador, educación popular, ecosocialismo, manos a la siembra, recuperación de espacios, entre otras. Trabajadas todas desde los contextos de vida, como punto de apoyo para lograr una cultura de paz en nuestro centro educativo, al comprender que la educación es un acto colectivo, en que el individuo, las familias, las comunidades y el Estado tienen que unir esfuerzos para crear las políticas pertinentes, cónsonas con la educación popular que propone el maestro, dado que:

> El educador Simón Rodríguez con sus ideas racionalistas, se interesó por una educación práctica para la formación de las nuevas generaciones republicanas de Hispanoamérica. En la economía y vida cotidiana de las gentes de los países hispanoamericanos, con múltiples necesidades de producción, empleo, vivienda, alimentación, vestido, educación y salud, se hacía indispensable una educación más racional, práctica y útil a una sociedad organizada para satisfacer las necesidades fundamentales. (Ocampo, 2007, p.94).

Educación que realizamos un esfuerzo por imitar en el marco de la facilitación de las experiencias ocupacionales desarrolladas por nuestros y nuestras estudiantes, especialmente en las áreas de: agroecología, carpintería, herrería, cerámica, química aplicada, producción audio visual, fotografía, idiomas modernos, creación literaria, elaboración de productos de limpieza e higiene, entre otros. Allí, tuvimos la oportunidad de comprender que la educación productiva, para la liberación, en que siempre insistió Rodríguez, es posible, urgente y sustentable desde los primeros años de escolaridad, es decir, desde la educación inicial hasta la educación media general, al ser asumida con disciplina,

aprendimos de las potencialidades que tenemos como pueblo y de las capacidades productivas para contribuir al desarrollo de nuestra nación como potencia, entendimos y eso sigue rindiendo sus frutos entre quienes pudimos vivir la experiencia, que si queremos Patria, estamos obligados y obligadas a hacer Patria, cumpliendo así algunas de las máximas que aprendimos de nuestro Robinson de las Américas: "¡Republicanos! pensadlo bien. Educad muchachos si queréis hacer República." (Rodríguez, Obras Completas, 2016, p.246) y "si queremos hacer REPÚBLICA, debemos emplear medios TAN NUEVOS como es NUEVA la idea de ver por el bien de TODOS." (Rodríguez, Obras Completas, 2016, p.568).

REFERENCIAS

Biardeau J. (2017). **O inventamos o erramos.** http://www.alainet.org/es

Garmendia, O. (2013). **Momentos históricos de la educación venezolana en la ilustración y el racionalismo (1767-1830).** https://www.redalyc.org

Kohan, N. (s.f.). **Simón Bolívar y nuestra independencia. Una lectura latino-americana.** http://www.rebelion.org

Ley Orgánica de Educación [LOE]. Ley 5.929 de 2009. 15 de agosto de 2009 (República Bolivariana de Venezuela).

Maringoni, G. (2016). **Bolivarianismo.** http://latinoamericana.wiki.br

Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2005). **Proceso de cambio curricular en educación media.** Caracas. IPASME.

Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2014). **Consulta nacional por la calidad educativa.** Caracas. IPASME.

Ocampo, J. (2007). **Simón Rodríguez, el maestro del libertador.** Colombia. https://www.redalyc.org

Resolución 058 de 2012 [Ministerio del Poder Popular para la Educación]. 16 de octubre de 2012.

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. (2016). **Simón Rodríguez. Obras completas.** Caracas. Ediciones Rectorado.

Vigencia de la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez"

Graciana Ricabarra

Preguntarnos la vigencia de los fundamentos que dieron origen a la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" (UNESR) es pertinente y necesario. Es una forma de reencontrarnos con el pensamiento que dio origen a la fundación de Venezuela y a la emancipación de toda nuestra América de habla hispana.

La huella de Simón Rodríguez es profunda, pues podemos hallarla en las Proclamas y Discursos de nuestro Libertador Simón Bolívar, el Padre de la Patria, de la Democracia, de la República frente a una sociedad colonial, que, para despojarse de ella, debía transitar un proceso de Educación Social para encontrar en sus propias realidades, sus originalidades y crear un modelo de civilización que no fuera a imitación del europeo, batalla que aún se está librando en nuestro siglo XXI:

"Tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo, ni el americano del Norte, que más bien es un compuesto de África y de América, que una emanación de la Europa..." (Bolívar, Discurso de Angostura, 15-02-1819) (1)

"La Educación Popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso. Moral y Luces son los polos de una República, moral y luces son nuestras primeras necesidades (Ibidem, p 52)

Nuestro Libertador Simón Bolívar en 1819, siguiendo los pasos de su mentor y maestro Simón Rodríguez, encomendó al naciente Congreso de Angostura esta misión, que es la necesidad primaria para la formación de las y los ciudadanos que edifican la Patria.

Somos y debemos ser en la UNESR, herederos del legado que nos dejara el maestro Simón Rodríguez, rechazado por las aristocracias americanas, en quienes Bolívar cifró sus esperanzas "arando en el mar" como dijera en el final de sus días. Los escritos de Rodríguez demoraron en publicarse, luego de la larga lucha por la Independencia que libró el Libertador Simón Bolívar, junto a los valientes Patriotas que liberaran 5 naciones: Nueva Granada

(Colombia y Panamá), Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia.

Su llamado fue desoído y traicionado y es el maestro Simón Rodríguez, quien devela en 1840 con su libro "Luces y Virtudes Sociales" la caracterización de las Repúblicas "Coloniales" de su tiempo:

"Las repúblicas coloniales no quieren admitir sino aquello <que traiga el pase de Oriente y del Norte> pues <imiten la originalidad ya que tratan de imitar todo>. El camino no es imitar servilmente." RODRÍGUEZ, Simón (1840)

"El respeto debido a los mayores, no ha de ser tan profundo, que dejenere en veneración: antes de respetar se considera…. se estima…. se aprecia…" (Ibídem, p.85)

"La sabiduría de la Europa y la prosperidad de los Estados Unidos son dos enemigos de la libertad de pensar…. en América..." (ibídem,85)

"Todos anhelan por Emigraciones, los Europeos por vaciar su suelo de jente inútil – Los Americanos, por llenarlo con ella.

ENSEÑEN!… ENSEÑEN!! repítaseles mil veces ENSEÑEN!!!" (Ibídem, p.87)

"El gobierno debe colonizar el país con sus propios habitantes - para tener colonos decentes instruirlos en la niñez (Ibídem, p.89)

"Para todo hay ESCUELAS en EUROPA, PERO NO SE OYE ESCUELA SOCIAL" (Ibídem, p.109)

Con estos extractos de la lectura de la obra de Simón Rodríguez que hoy podemos apreciar, gracias a las publicaciones en físico y en digital que realizara nuestra UNESR, es suficiente para entrever la necesidad de formar Educadores y Educadoras, para que nuestros ciudadanos y ciudadanas aprendan a ser originales y no imitadores serviles, a reconocerse en su naturaleza distinta de las civilizaciones de Europa y del Norte de América, a experimentar en nuestros propios territorios y pensar críticamente qué podemos "adaptar" que nos pueda ser útil de otras culturas en lugar de "adoptar" por fuerza de la costumbre colonial que heredamos, lastre que aún nos pretenden imponer desde los centros del poder Capitalista, ubicados en los países que antes nos conquistaron y colonizaron por la fuerza.

Hoy día, el entramado es más complejo por la conquista del mundo, que opera a través del Coloniaje Cultural apoyado en las Nuevas Tecnologías de la Comunicación de estos países que emergieron y se desarrollaron con el saqueo de América.

La semilla que nos legó Simón Rodríguez, que con amor debemos honrar en

nuestras actividades universitarias, hay que cuidarla, sembrarla, multiplicarla. Desde el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP), núcleo fundacional de nuestra gran Universidad distribuida en 24 Núcleos y Estaciones Experimentales, hay que impulsar cada día con más fuerza la Educación Social, con y desde el pueblo, en su cotidiana lucha por construir otro modelo civilizatorio que nos brinde armonía y paz entre nuestros habitantes y con la naturaleza. Que podamos "forjar voluntades" para lo nuevo, para ser creadores de la Patria que está naciendo en cada rincón donde son asumidas las enseñanzas Rodrigueanas, aprendiendo a pensar, hablar y calcular que son los tres procesos con el que se aprenden todos los conocimientos, como dijera nuestro maestro Rodríguez.

Ahora es el tiempo de atreverse como el "loco" de Simón Rodríguez, hay mucho camino por andar, haciendo, errando y rectificando, hasta inventar y reinventar nuestra patria Venezuela junto a nuestras Sociedades Americanas, conscientes de la libertad que nos asiste, en nuestra hermosa República Bolivariana de Venezuela.

De no hacerlo, no sería pertinente llamarnos Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez".

REFERENCIAS

1) Bolívar, Simón (15-02-1819), Discurso de Angostura, Fundación El Perro y la Rana, 2019, p.33
2) Ibídem, p.52
3) RODRÍGUEZ, Simón (1840), "Luces y Virtudes Sociales", Ediciones UNESR, 2015.
4) Ibídem, p.85
5) Ibídem, p.87
6) Ibídem, p.89
7) Ibídem, p.109

Vigencia del Pensamiento del Maestro Simón Rodríguez, en los Simoncitos Integrales Comunitarios

Yngri Josefina Riobueno de Álvarez

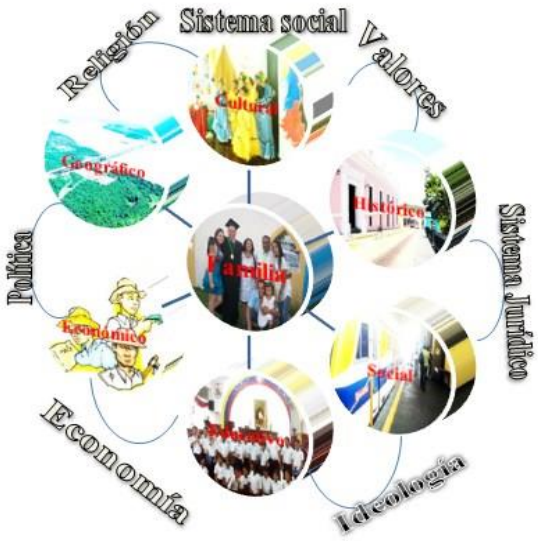
"La educación comienza en el hogar y los principales responsables son los padres ya que son ellos los encargados de formar conocimientos que con posterioridad serán reforzados en la escuela." Simón Rodríguez

La escuela se presenta en el contexto escolar venezolano como el "*espacio público creado para las niñas y niños, y adolescentes donde éstos se encuentran con otros y aprenden a convivir con sus compañeros, con los adultos y normas, rutinas y estructuras institucionales. Son además el primer lugar de formación ciudadana" En* la interpretación de esta afirmación se define a la escuela como el centro en el cual las estudiantes y los estudiantes interactúan entre ellos y ellas, así como también lo hacen con el maestro o la maestra para formarse como ciudadanos de la República Bolivariana de Venezuela.

Desde la referencia histórica "…*es en la década del 60, donde la educación venezolana presenta una expansión…"* es en el siglo 20 cuando se desarrolló un proceso de expansión de la educación venezolana, debido a la caída de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez, se impulsa la "democratización de la enseñanza", lo que trajo cambios profundos en el sistema educativo con énfasis en el sector de la educación primaria y la educación secundaria. De tal manera, que antes de la masificación de la educación es la familia la que educa a niños y niñas, en el caso venezolano fundamentada en el matricentrismo, en palabras del sacerdote Alejandro Moreno, quien vivió e investigó desde 1981 en comunidades del país, "…*es la madre quien sustenta económicamente para la satisfacción de las necesidades sociales y afectivas de la institución familiar…"* Es decir, es la formadora y orientadora de niños y niñas en normas de buenas costumbres como hábitos de aseo, normas de cortesías y el ejercicio de los valores que conformaban en aquel entonces

la ética familiar y que se fueron transmitiendo por la tradición oral de generación en generación.

En este sentido, es importante resaltar que la familia en Venezuela, no está aislada de la influencia del contexto social, de tal manera, que la educación familiar recibe la influencia del ámbito geográfico, humano, histórico, político y económico en cual desarrolla sus experiencias de aprendizaje el niño y la niña. La experiencia en primer lugar como hija, en segundo lugar, en mi rol de madre en los procesos de aprendizaje con mis hijos y en el rol de maestra de educación primaria con niñas y niños, me permite ilustrar con el siguiente gráfico la influencia del contexto en el aprendizaje de niñas y niños:



De tal manera que, partiendo de mis experiencias de vida en el seno familiar para la formación de niños y niñas, la filosofía de nuestro maestro Simón Rodríguez está presente a lo largo de la historia venezolana. Sin embargo, es de mucha influencia los diferentes factores (medios de comunicación, comunidad, ambientes, actividades religiosas, actividades económicas, actividades educativas, culturales y políticas, etc.) que están presentes en el contexto.

En ese mismo orden de ideas el Maestro Simón Rodríguez expresa: ***"Los principales obligados a la educación e instrucción de los hijos son los padres".*** Simón Rodríguez.

En el contexto actual desde la realidad de Guerra multifactorial en palabras del Ministro Eduardo Piñates *"…es la guerra total en tiempos de globalización que han sistematizados estudiosos de los institutos militares estadounidenses…"* a la que está sometida nuestro país en los últimos diez años, la cual fue intensificada a partir de la desaparición física de nuestro presidente Hugo Rafael Chávez, y el ascenso a la presidencia de Nicolás Maduro quien desde sus responsabilidades, ha orientado estrategias políticas dirigidas a garantizar la educación, esto ha implicado que la familia venezolana, en primer lugar representada por las madres, han desarrollado diferentes estrategias para garantizar la educación de niñas y niños.

En el año 2015 En el desarrollo de mi práctica del Rol Profesional Central, certificado por la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" (UNESR) 2001, como "investigadora facilitadora de los procesos de aprendizaje en los contextos de la educación básica y la capacitación docente". He asumido de manera constante y reflexiva la filosofía educativa del maestro Simón Rodríguez como eje fundamental para la materialización de mi acción facilitadora, desde la consulta de las potencialidades, intereses y necesidades de los colectivos de participantes con los que interactúo y siempre desde el ejercicio de los principios del Conocimiento de la realidad, promoviendo el Respeto desde la comprensión de dicha realidad, lo que tributa en la acción de participación desde el Apoyo mutuo como equipo.

En este sentido, noviembre 2015 / mayo 2021. Los Lineamientos Curriculares CEPAP - UNESR 1991 expresan *"…cuya misión consiste en generar sistematizar, intercambiar y difundir conocimientos en el ámbito socioeducativo que contribuyan, tanto al mejoramiento constante de la educación como a la transformación de los entornos sociales, comunitarios institucionales donde estos conocimientos se producen".* El CEPAP atiende la solicitud de las comunidades organizadas, agrega pertinencia con la realidad a su misión, y en este caso específico de los consejos de diseño y desarrollo del Plan de las Comunas, *"el cual orienta hacia el fortalecimiento del sector educativo y la articulación de todos los procesos educativos de tal manera que ello permita la participación de todas y todos los que hacen vida en el contexto y en el currículo que se práctica para formar a niñas y niños…"* solicitó en primera instancia 11/11/2015 la organización de los equipos de sistematización "José de la Trinidad Morán" y "José Pio Tamayo", conformados por Madres Integrales Comunitarias de las parroquias Guárico y Bolívar del Municipio "José Trinidad Morán" El Tocuyo. Estado Lara.

Es de suma importancia reseñar, que la dirección general del servicio nacional autónomo de atención integral a la infancia y la familia (SENIFA), es un organismo gubernamental, sin personalidad jurídica y con rango de dirección general sectorial creada en septiembre de 1994. El SENIFA en el marco de la reforma de las estructuras del sector público a partir del 2005, fue integrado al ministerio de educación y deporte, incorporándose así a la estructura orgánica del ministerio de educación y deporte, su objetivo como órgano de la

administración pública tiene una cobertura nacional y se encarga de ejecutar las políticas educativa del estado. En materia de atención integral a la infancia y a la familia, en el marco de la educación inicial no convencional, *"…siguiendo los lineamientos del Ministerio del Poder Popular para la Educación y a su vez enmarcado en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social Simón Bolívar, en lo que refiere a las Líneas Estratégicas de alcanzar la Suprema Felicidad Social, ha redireccionado la Gestión Institucional comprometido con el verdadero sentido social para el mejoramiento de la calidad de vida, no solo de la población de cero a seis años de edad que no están incorporados al sistema formal de educación, sino que trasciende a las Madres Integrales, Supervisoras y Promotoras…"*

Estas ideas sustentan, el proceso de aprendizaje desarrollado, conducente a la Licenciatura en Educación con el Rol Profesional Central en Educación Inicial.

Procesos de Aprendizaje en los que sistemáticamente se encontró presente la Filosofía del Maestro Simón Rodríguez. **"Sin educación popular no habrá verdadera sociedad".** Simón Rodríguez.

Las instancias de encuentros presenciales del equipo se programaron siempre de forma colectiva, siguiendo los criterios que se establecen desde el conocimiento de la realidad laboral, social y colectiva, tomando como premisa fundamental para decidir las sedes de los encuentros, "Todo el Municipio un Aula", es decir que cada encuentro se realizó en los simoncitos integrales comunitarios ubicados en las dos parroquias.

Este funcionamiento permitió el conocimiento y reconocimiento de los contextos geográficos, así como también el fortalecimiento del liderazgo y participación de cada madre integral comunitaria anfitriona. Lo que redundó en el ejercicio de la igualdad en las relaciones participante-participante; participante-facilitadora; promovió el reconocimiento de la comunidad y de la institucionalidad de la universidad, esta última responsable de la formación de la ciudadanía en la república.

En la profundización del ejercicio de la Educación Popular, se promovió de forma permanente el desarrollo de encuentros con diversos Maestros Pueblos que en cada conversatorio o taller hacían uso del ejercicio de la palabra, con el reconocimiento del colectivo y el reconocimiento de la diversidad de lo que somos como venezolanas y venezolanos, y la producción de recursos para el aprendizaje que estaban dirigidos a propiciar un proceso

de aprendizaje de la lectura en niñas y niños motivador, animado y creativo, dicha práctica estuvo dirigida al fortalecimiento del conocimiento, la identidad y el respeto a las historias de vidas de cada uno o una.

"El maestro de niños debe ser sabio, ilustrado, filósofo y comunicativo, porque su oficio es formar hombres para la sociedad" Simón Rodríguez.

Para el Maestro Simón Rodríguez el uso de la palabra, el cuidado de la letra y la escritura debía tener especial atención en la formación, de tal manera que en nuestras instancias de encuentro siempre estuvo presente el ejercicio de los cuatro aspectos básicos del lenguaje (hablar, escuchar, leer y escribir) y la reflexión sobre el uso de los mismos en todos nuestros contextos, de forma paulatina y progresiva se desarrollaron talleres de ortografía, toma del registro cerrado, y rotulado de letras para la elaboración y presentación de láminas en las exposiciones orales y estáticas de los procesos, productos y aprendizajes.

En el año 2020 y 2021 a raíz de la llegada de la Pandemia del COVID 19, la familia venezolana debe enfrentarla en medio del bloqueo, las medidas coercitivas unilaterales, el robo de los activos en el exterior y la caída de los precios del petróleo, todos éstos factores que golpean la economía familiar y el día a día del pueblo venezolano y a los cuales las madres integrales comunitarias debieron desarrollar el proceso de aprendizaje desde el ejercicio del "Plan Universidad en Casa". Abril 2020.

En febrero 2020 ya habíamos iniciado el proceso de aprendizaje con encuentros presenciales para trabajar la sistematización del documento perfil de egreso el cual es contentivo de los siguientes aspectos:

- Mapeo de las Áreas académicas y del Rol Profesional Central.
- Sustentación del Rol Profesional Central.
- Unidades de Aprendizajes Sistematizadas.
- Matrices por Áreas de conocimiento contentivas de: actividades realizadas, habilidades y destrezas, problemas investigados, conceptos utilizados, elaboración teórica metodológica y valores y actitudes.
- Reflexiones de los aprendizajes significativos.

Nuevamente es el maestro Simón Rodríguez quien acompaña el desarrollo de nuestra práctica con el siguiente pensamiento: ***"En sociedad, el esfuerzo compartido se aligera"*** Simón Rodríguez.

Al decretarse por el ejecutivo nacional, el 16 de marzo de 2020, la cuarentena radical y el ejercicio de las medidas de bioseguridad

para la prevención del COVID 19. Acordamos trabajar de forma individual la sistematización de los primeros borradores de perfil de egreso e intercambiarlos con el equipo vía correo electrónico, para que cada una pudiera leer y hacer sugerencias de aportes para mejorarlos. Nuevamente allí practicando el ejercicio de la lectura reflexiva de todos los registros de los encuentros presenciales del equipo, intercambiando reflexiones a través de las conversaciones telefónicas, mensajes de voz, tomando notas para así mejorar el documento de perfil de egreso.

En abril llegaron los primeros borradores a mi correo electrónico y desde esa fecha iniciamos el proceso de correcciones vía comunicación por WhatsApp y por correo electrónico. En ese sentido cuando se decreta el Plan "Universidad en Casa"

Ya el equipo de sistematización ensayaba la comunicación virtual para el desarrollo del proceso de aprendizaje.

En el mes de octubre 2020 se inició la evaluación de los documentos de perfil de egreso en el cual participaron profesionales evaluadores que se encontraban en el Estado Zulia, Estado Lara y Distrito Capital, a través del WhatsApp se creó un grupo para intercambiar documentos académicos, formatos, apreciaciones, videos, acuerdos programáticos e instrumentos y actas de evaluación. Dicho proceso se prolongó hasta mayo 2021 y se obtuvo como producto la sistematización de parte de cada una de las participantes el Documento Académico de Perfil de Egreso, lo que permitió la entrega de 5 cierres académicos a la subdirección académica del CEPAP, para la graduación de 5 participantes en julio 2021.

Desde la experiencia anterior una vez más, la materialización del pensamiento de nuestro maestro Simón Rodríguez, el cual resaltó, que, en sociedad, es decir, en la actuación del equipo con compromiso, responsabilidad y trabajo, el esfuerzo es compartido y el aprendizaje del ejercicio de los mutuos (conocimiento mutuo; respeto mutuo y apoyo mutuo) en la relación de equipo se aprende a aprender.

Entre las reflexiones finales de aprendizajes es necesario resaltar que en medio de este contexto de Pandemia el Plan la universidad en casa, ha permitido el logro en nuestro caso de los siguientes aspectos:

- La comunicación a través de los grupos de WhatsApp ha fortalecido los lazos de amistad y el desarrollo de relaciones interpersonales afectuosas.
- El uso de los medios tecnológicos han sido herramienta fundamental para el

ejercicio de los procesos de lectura y escritura.

- Ha crecido aún más, el sentido de pertenencia en el grupo de participantes con un alto nivel de compromiso y responsabilidad.
- Se ha reflexionado en colectivo, que en equipo el trabajo es productivo y significativo.
- La motivación al trabajo y al estudio es compromiso de todo el colectivo de madres integrales comunitarias.

Desde mi opinión personal, siento mucho más compromiso como facilitadora y satisfacción al sentir que hicimos presente a nuestro maestro Simón Rodríguez en el día a día de la educación inicial de las niñas y niños del Tocuyo. Estado Lara.

REFERENCIAS

González, H. (2014). **Documento funciones de la escuela.** Ministerio del Poder Popular para la Educación, Caracas.

Moreno, A. (1995). **Familias en Venezuela.** Caracas.

Piñates, M. (2020). **Proceso social del trabajo.** Ministerio del Poder Popular para el Proceso Social del Trabajo, Caracas.

Colectivo Docente CEPAP-UNESR. (1996). **Lineamientos investigativos y curriculares del CEPAP**. Fondo Editorial CEPAP, Caracas.

SENIFA. (1994). **Gaceta Oficial N° 35.552.** Decreto N° 35 de fecha 22/09/94

Caracas Dialoga sobre su Maestro

Hennia Yaloha Rodríguez Ortega

AL MAESTRO

Asumes sin duda alguna
Con fiereza el compromiso
Te entregas con gran bravura
Entregas todo a tu oficio
Excelencia a cada paso
Construyendo así la historia
Unificando con lazos
De pasión, esa es tu Gloria.

HYRO

Las oportunidades de estudio de postgrado en Venezuela, afortunadamente, tienen una basta y espléndida gama de corrientes que dan respuesta a diversas tendencias e intereses de aprendizaje de los estudiantes que pertenecemos a este nivel educativo, actualmente el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, a través de los Programas Nacionales de Formación Avanzada (PNFA) "propone un conjunto de actividades académicas dirigidas a profesionales universitarios, centradas en la investigación e innovación, en la creación y recreación de saberes, cuyo propósito es ofrecer opciones formales de estudios avanzados". Aceptando la invitación de este programa, me incorporo al cronograma de actividades propuestas desde la proyección de la Facilitadora de la Comunidad de Aprendizaje y Rectora de la Unesr, Dra. Alejandrina Reyes.

En primera instancia la invitación me acerca a la tarea de observar mis propias expectativas de aprendizaje en torno a este reto académico, con la propuesta del Seminario Simón Rodríguez, surgen las interrogantes que orientan las consideraciones que conforman mi marco teórico ontológico ligado a este tema de estudio específico, a saber: ¿Qué sé sobre Simón Rodríguez?; ¿Qué debo saber sobre Simón Rodríguez?; ¿Qué me interesa saber sobre este tema? Interrogantes que para mí representan la motivación personal en cuanto a la construcción permanente de mi patrimonio intelectual.

El objetivo de este ensayo es profundizar desde mi orientación ontológica algunas de las implicaciones epistemológicas derivadas del conversatorio Simón Rodríguez, planteado como parte del cronograma de actividades del Programa de Estudios Abiertos mencionados al inicio. Este ensayo, se ve favorecido con el intercambio,

interactividad y realimentación entre los especialistas y participantes de la Comunidad de Aprendizaje y diversos actores vinculados a la actividad.

Presento este escrito como una síntesis precisa de mi concepción cognitiva sobre el tema en cuestión, tratando de responder y evidenciar las interrogantes propuestas, profundizando en las ausencias que se develan en el ejercicio investigativo que acompaña la actividad. Lo organicé de manera sencilla incorporando esta presentación, el desarrollo de mis exploraciones y el desenlace de las mismas.

SEMBLANZA

Las actividades inician en La Casa de las Primeras Letras punto de encuentro de Historiadores, Cuentos y Narraciones, en esta oportunidad el recurso inicial es sensorial, magnífica propuesta de hacer un recorrido por el inmueble patrimonial, el cual permite el deleite de sentir ser parte de nuestra historia, desplegar la imaginación tratando de hacer parte de la misma, lo que nos lleva a entender de manera reflexiva los pormenores históricos de la vida de nuestro Maestro Simón Rodríguez.

Seguidamente, se entabla una representación dramática que nutre la ya despierta imaginación con la presencia tangible de Simón Bolívar, nuestras Negras Matea e Hipólita entre otros personajes magistralmente representados. Cuya cúspide es constituida en las figuras de los dos Simones, maestro y discípulo. El extraordinario vínculo que en mi representa una sinergia perfecta del hecho formativo, que va de la relación docente-aprendiz a la amistad y legado de confraternidad entre ambos.

Este preámbulo permite iniciar el conversatorio, una eterna amiga y rectora la Dra. Alejandrina Reyes y el Dr. Alí Gómez Olaya. Deleitan el oído con su oratoria…

Es mi labor extraer, descifrar, investigar y reflexionar para apropiarme del tema, en ese sentido cabe mencionar las cuatro dimensiones de Simón Rodríguez y su concepto de educación popular desplegadas por Alejandrina, las cuales define como elementos creadores del Maestro:

- Lo humanista en su desenvolvimiento como docente,
- La valoración del trabajo técnico como parte del proceso formativo del niño y la niña,
- Lo corporal importancia que da Simón Rodríguez a la preparación física complementaria de la formación intelectual y

- Lo científico como elemento creador en la solución de los inconvenientes de una sociedad naciente.

Este despliegue me resulta acertado y me lleva a las reflexiones que realicé hace algunos años, Rodríguez (2019), en las cuales concibo la visión del maestro Simón Rodríguez para resaltar el rol de líder, que debe integrarse en el proceso formativo de todo docente, al promover el recurso humano, desarrollando proyectos orientados a rescatar la excelencia educativa y la inclusión social en los diferentes campos del saber, destacando el sentido humanístico de sus estudiantes, todo esto reflexionando sobre el pensamiento filosófico - pedagógico de Simón Rodríguez. (p. 29)

Me permito integrar mis ideas a las propuestas expuestas por la compañera para puntualizar que nuestro maestro Rodríguez con su experiencia de vida demostró que todo educador debe encaminar y ser mediador de los procesos de enseñanza-aprendizaje promoviendo el desarrollo o perfeccionamiento de las facultades humanas, de valoración del trabajo manual, corporal, científico, intelectuales y morales de sus estudiantes.

Una de las tareas derivadas del encuentro fue la lectura del texto "Simón Rodríguez, Defesa a Bolívar" el cual me lleva a observar y vivir el aspecto humanista del Maestro, a dicho aspecto me pareció adecuado denominar: "Pasión". Solo el amor puro y sincero puede desencadenar en un hombre la vehemencia y la pasión con la cual es defendido Bolívar por su maestro y amigo. Rodríguez describe al hombre en su carácter humano, moral, social. Relata su lucha de vida, para lo cual, hace énfasis en la problematización de las relaciones del hombre con el mundo, por lo que, el maestro es el encargado de brindar a los lectores, herramientas para que puedan "descubrir el mundo y las circunstancias que rodearon a Bolívar", en la medida en que facilita la construcción de sus propios aprendizajes.

Más adelante me permití descubrir que esa pasión fue mutua, Romero (1972) en su libro "Las aventuras de Simón Bolívar" deleita al lector con un relato autobiográfico (imaginario) del propio Bolívar, una lectura que me resultó muy gratificante pues como cepapiana que soy, reivindico constante-mente el valor de la experiencia de vida en el aprendizaje permanente, del hombre o la mujer que se permite reflexionar sobre dichas vivencias para aprender de ellas. El relato me brindó una visión de un Bolívar que se permite una defensa apasionada de su maestro, para ello expresa: "Este hombre genial es tratado por muchos como si

hubiera sido un loco. En realidad, era de un carácter original, raro. Pero nos entendíamos muy bien. Él amaba la naturaleza y me la hacía entender a la perfección". (p. 44). El libro, describe entre otras vivencias, la relación de ambos, armoniosa, recíproca, de una amistad sin fronteras.

DESENLACE

La Pasión de Simón Rodríguez, sus motivaciones, esta terrible dinámica social que data de siglos en la cual debemos mantener una actitud defensiva ante una sociedad que decide mantener un juicio permanente del otro, y que no nos enseña la discreción necesaria que cada uno debe desarrollar para desenvolvernos positivamente en comunidad. La historia establece que estos dos son hombres universales, más allá de darnos la tarea de "caminar por sus patios", "leer sus argumentos", "observar sus escenas", pienso que es menester que cada uno de los que nos denominamos docentes, actuemos con la pasión de Simón Rodríguez y reflexionemos sobre nuestras prácticas en función de nuestros intereses y el interés o bien común.

El crecimiento que me deja esta reflexión se centra en el interés de mejorar mi práctica diaria, seguir modelos como nuestro maestro insigne es parte de mi labor diaria, con lo cual me permito establecer retos personales de mejoramiento profesional en pro de acercar mi trabajo, aunque sea en un pequeño porcentaje al de Simón Rodríguez. Los tiempos que estamos viviendo nos llenan de incertidumbre, dudas y desasosiegos, en suma, afectan la vida diaria (no digamos la profesional) actualmente la Pandemia mundial por Covid-19, nos pone a prueba cada día, esto define la práctica educativa llevada a cabo.

El pensar y reflexionar sobre las necesidades formativas del hombre y la mujer de hoy me llevan por el camino de lo emocional, los sentires en articulación con los saberes. Rodríguez en su práctica se vio signado por una realidad histórica compleja (por definirla, en una palabra), él se ajustó a su entorno, sufrió destierros, injurias, acusaciones. Sin embargo, fue consecuente con su pensamiento y desarrolló su labor hasta su último aliento. La labor del docente de hoy se ve "aporreada" por la realidad mundial, es nuestro deber acompañar los procesos de formación de forma estoica en pro del bienestar de nuestros estudiantes para lograr las metas propuestas. Márquez y Viloria (2013) afirman como principio definido y establecido por Simón Rodríguez: "Vivir bien y saludable es un derecho que se posee y un deber que se comparte con otros

seres humanos" (p. 44). Ese compartir es un llamado a la articulación de todos los involucrados en el hecho educativo para el éxito de nuestra labor.

He orientado esta reflexión para tratar de acercarme al descubrimiento de los aspectos que definen mi "labor social", -entre comillas- para resaltar que el trabajo que desempeño como facilitadora no es otra cosa que mi Labor Social, llevada a cabo con humildad y orgullo a la vez. Tratando de sentirme bien con los resultados que logro alcanzar, aunque puedan parecer 5insignificantes, me descubro como una seguidora, aunque mis participantes se empeñen en verme como una líder, con disciplina hago de mi trabajo mi arte, en constante descubrimiento ya que no cesara hasta mi último aliento.

REFERENCIAS

Márquez y Viloria. (2013). **Pensamiento sociopolítico y educativo de Simón Rodríguez.** Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso, para eumed.net. http://www.eumed.net/libros-gratis/2013a/1320/index.htm

Rodríguez H. (2019). **Relatos de vida de egresados del Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente de la UNESR.** (Tesis para optar al grado de magister en ciencias de la educación). Unesr, Caracas.

Rodríguez S. (1830). **Simón Rodríguez, Defesa a Bolívar.** Biblioteca Saavedra-Palacios, Caracas.

Romero V. (1972). **Las aventuras de Simón Bolívar, autobiografía del libertador.** Caracas.

UNESR. (2021). **Programa Nacional de Formación Avanzada en Ecología del Desarrollo Humano.** Programa de Estudios Abiertos, Caracas.

Semblanzas de Simón Rodríguez

Julio César Valdez Alayón

Iniciamos estas semblanzas intentando reconocer a Simón Rodríguez desde nuestra vivencia personal. Es decir, no se trata sólo de un esfuerzo intelectual, sino de un ejercicio vital de lo que puede significar el Maestro para nuestra persona y también para otras. Nuestra mirada enfocada hacia Samuel Robinson ha cambiado a lo largo de nuestra existencia, y sigue cambiando y enriqueciéndose de modo permanente. En el presente ensayo colocaremos distintas miradas, de diversos momentos de nuestra historia personal, intentando construir una visión amplia de este personaje tan complejo y multidimensional.

SIMÓN RODRÍGUEZ EN NUESTRA HISTORIA PERSONAL

Las maestras de mi escuela primaria se referían a Simón Rodríguez como el maestro del Libertador. Alguien que impartió lecciones en algún momento de la vida de Bolívar, y luego desapareció discretamente... Un maestro que, si bien ayudó al proceso vital del Libertador, no llegó mucho más allá en la Historia... En mi caso, acompañando a mi mama, Margarita Alayón de Valdez, en su trabajo de alfabetización en una población rural (Los Flores), había aprendido a valorar la profesión de educar. Desde aquí, ya Simón Rodríguez era alguien de gran valor en la vida y en la historia.

En el liceo Juan Germán Roscio, de San Juan de los Morros, una profesora nos habló de Simón Rodríguez. Nos dijo dos cosas: Una, que supuestamente otro hombre "se llevó" a su esposa, y Rodríguez le enviaría una comunicación diciéndole: "Por favor devuélvame a mi esposa, que yo la necesito para lo mismo a lo que Ud. la tiene destinada". Y agregó que supuestamente Rodríguez colocaba a sus hijos e hijas nombres de vegetales: "Zanahoria", "Remolacha", etc. Nunca supimos las fuentes documentales (si las hay) de esta profesora, o si se trató de un ejercicio creativo con ínfulas de lección. Esta visión nos coloca ante ese estereotipo dominante de que Simón Rodríguez era una especie de loco ilustrado, una persona con algún tipo de perturbación mental. Sin desdeñar esa terrible visión de la mujer que la coloca como una pertenencia, como un objeto de

uso, completamente ajeno a las referencias sobre las mujeres en su obra.

Por otra parte, recuerdo a mi padrino de confirmación. Su apellido era Rodríguez (no recuerdo ahora su nombre). Era profesor de escuelas técnicas agrícolas, y un militante de lo productivo. Se le veía a veces lleno de tierra tras labores de siembra, o en un camión cargado de cochinos para sus lecciones vitales. Un día, se presentó en casa, invitándome a las ferias de San Sebastián (pueblo aragüeño); mamá accedió y me fui con él. Cuando regresamos, yo ya estaba "confirmado", según el sacramento católico. Aun no sé cómo mi padrino venció la burocracia eclesiástica dominante... Lo cierto es que su apellido y su apariencia (una persona recia, fuerte, de ancha frente, pelo rizado), y además dedicado a la educación productiva, se me antojaba similar a los dibujos que había visto de Simón Rodríguez. Por tanto, para mí, la imagen física del Maestro corresponde con la imagen de mi padrino.

Más adelante, en el año de estudio que viví en la Universidad Central de Venezuela, tuve la oportunidad de escuchar a un gran estudioso de la vida de Simón Rodríguez en una memorable conferencia; se trataba del intelectual ecuatoriano Alfonzo Rumazo González. Se refirió a Robinson como un personaje complejo, multidimensional, estudioso permanente, avatar de un proyecto inmenso de educación para la transformación latinoamericana, que según sus palabras ni el mismo Simón Bolívar pudo comprender enteramente. Sus palabras abrieron en mí una nueva perspectiva que me permitió ver al maestro como un personaje profundamente original, como una figura histórica a la altura de los grandes próceres de trayectoria militar, como el mismo Simón Bolívar. Ello me reto a conocer más sobre la vida y la obra escrita de Simón Rodríguez, corroborando luego mis supuestos. Desde entonces, lo considero no sólo como un héroe de la educación que luchó contra situaciones y personajes adversos de su época, por la creación de escuelas y la dignificación de los maestros, sino como un horizonte de posibilidades abiertas para la transformación social integral (creación de Republicas), principalmente desde el escenario educativo. Simón Rodríguez era una persona de su tiempo, un visionario que intentó proseguir la tarea iniciada con la guerra de independencia. Ofrecía una propuesta educativa para formar los republicanos que requería la joven nación.

Más tarde, decidí estudiar mi licenciatura en educación en la Universidad Nacional

Experimental Simón Rodríguez, es decir, el nombre del epónimo. Esta institución, bajo la rectoría de Félix Adam, publicó las obras completas del maestro Rodríguez, que pude leer luego. En algún momento, me correspondió participar en el Fondo Editorial de la universidad, bajo la dirección del periodista Earle Herrera. Allí compartimos y debatimos con autores estudiosos de la vida y obra robinsoniana, como Andrés Lashera y Carlos Jorge.

Desde el inicio, me cautivó la forma como Rodríguez organizaba su escritura: con llaves, imágenes y juegos de letras. Él decía que escribir era una forma de pintar las ideas. Ante la dificultad para leer estos signos, decidí asumir la escritura robinsoniana como si alguien hablase conmigo, es decir, como si el propio Maestro estuviese pronunciando estas palabras, con sus pausas, sus énfasis (Nietzsche en algún momento habló de "leer con el oído"). Pero más me cautivó su propuesta de poblar a América con sus propios habitantes. De iniciar un proceso educativo mediante el cual los negros, zambos, pardos y mulatos aprendieran también un oficio. Pero no se trataba de aprender un oficio para que otros se aprovecharan de su trabajo. Había que organizarse con sus semejantes para la producción y la distribución de bienes. Así, las clases sociales entonces dominadas participarían en la sociedad como miembros con todos los derechos.

Luego, estudiando lo que ocurrió después de la guerra de independencia, pude enterarme de dos cosas:

1. La propuesta de Rodríguez fue atacada de muchas formas por quienes detentaban el poder. Y
2. Rodríguez, fiel a sus principios, prosiguió solitario su proyecto americano, sin lograr realizarlo completamente.

No obstante, algunos pensamos que Simón Rodríguez aún puede contribuir notablemente en la historia presente y futura de nuestro país. Su proyecto de educación popular, que confería papel protagónico a los sectores tradicionalmente excluidos de la sociedad, se orientaba a transformar las relaciones entre los seres humanos. Y, al hacer esto, inevitablemente iba a cambiar toda la estructura social. Si bien Rodríguez, en su momento, no pudo desarrollarlo porque prácticamente el mundo se le vino encima, tal vez nosotros podamos hacerlo.

LA EDUCACIÓN EN BOLÍVAR Y RODRÍGUEZ

Ya Simón Bolívar, en el *Discurso de Angostura*, plantea la educación popular como prioridad en la edificación de las

nuevas naciones. Señala que moral (costumbres) y luces (razón) han de ser nuestras primeras necesidades. Expresa que las dos grandes palancas de la industria son el trabajo y el saber. En esto coincide con su maestro, Simón Rodríguez. Sólo que éste llevó este planteamiento más lejos. Rodríguez tenía ideas muy avanzadas de lo que debía ser, entonces, un proyecto de educación popular para las nuevas naciones.

Rodríguez se pregunta cómo hacer para crear verdaderas repúblicas. Y la respuesta es poblar el continente con sus propios habitantes: blancos, negros, indios, zambos, mulatos… pero esto sólo puede ocurrir mediante un proceso sostenido y sistemático de educación popular. Con sus saberes desarrollados en diversos continentes, se propone desarrollar en América un proyecto educativo continental. No llegó a culminarlo… Así, ese proyecto de educación popular aún constituye una tarea pendiente para nosotros.

En la obra *Sociedades Americanas* (1828), Rodríguez señala que los seres humanos buscamos la sociabilidad, mediante el ejercicio de las luces y las virtudes en las escuelas. Por lo tanto, hay que sembrar escuelas en todas partes. La verdadera autoridad se forja, no desde los poderes establecidos, sino desde la educación, porque educar es crear voluntades. Esa autoridad, más que en los gobiernos, debe apoyarse en las costumbres. Hoy podríamos entender esto como los modos de vida.

Sólo que para Rodríguez las escuelas son algo diferente de lo convencional. Ellas tienen que dar cabida, principalmente, al pueblo hasta ahora excluido (indios, mulatos, zambos, cuarterones), no por lástima, sino porque sólo se puede colonizar la república con sus propios habitantes.

Bolívar, habiendo arado en el mar, muere perseguido, derrotado, enfermo. Y el sueño de la Unión de las Repúblicas, parece también morir con él. No obstante, sus palabras aún iluminan nuestros caminos colectivos. Con la muerte del Libertador, Rodríguez parece perder un apoyo importante para la realización de su proyecto republicano. No obstante, prosigue su quijotesca labor de educación para la forja de las nuevas repúblicas.

En *Extracto de la obra Educación republicana* (1849), Rodríguez deja claro que hay que satisfacer las necesidades básicas de los estudiantes, estableciendo medios apropiados. Así, a la par del desarrollo educativo (escuelas), hay que desarrollar los medios de producción: industria, comercio, banco, crédito público.

La educación ha de desarrollar en niños y adultos habilidades para calcular, pensar, hablar, escribir y leer, habitando en casas ordenadas y limpias. Esto ocurre mientras los aprendices cultivan un oficio (albañilería, herrería, carpintería), y las niñas "oficios propios de su sexo". Para ello, los gobiernos deben asignarles (con carácter retributivo) tierras y talleres. El trabajo, bajo la orientación de maestros y directores, propicia el desarrollo colectivo de hábitos sanos y valores sociales. Sobre estas bases, los habitantes de las naciones van conformando sociedades económicas, con ejercicios útiles y aspiración fundada a la propiedad. Estas sociedades tendrían carácter autónomo, permitiendo consolidar en todos los lugares, "un sistema económico de producción controlada y una modalidad de colonización de la tierra"

SIMÓN RODRÍGUEZ Y LA UNIVERSIDAD ACTUAL

Si bien Simón Rodríguez no se refirió directamente a la educación universitaria, su pensamiento puede sin duda enriquecerla. El Maestro nos ha legado un proyecto continental, sociopolíticamente transformador, que aún nos reta. Desde las nacientes republicas del siglo XIX nos planteó la necesidad de poblar nuestras naciones con sus propios habitantes (blancos, negros, pardos, zambos, mulatos), sin exclusión, consolidando sus propias identidades y proyectos vitales. Ello ha de lograrse mediante un proceso de educación popular que –apoyado por el Estado- vincule la educación-trabajo en escuelas-taller, como vía de ejercer ciudadanía plena mediante el manejo de oficios dados, sustentando la creación de formas organizativas que impacten positivamente las localidades y las regiones (sociedades económicas).

Confrontando el pensar de Rodríguez con la universidad actual, podemos interpretar que se opone a esa concepción aún dominante, auspiciada por poderosos organismos económicos. El pensamiento de Simón Rodríguez se aleja radicalmente de una universidad convertida en una instancia empresarial más, en franca competencia con otras de su especie, y aún con muchos de sus propios espacios internos, sometida a los vaivenes del mercado y a la globalización capitalista.

En consecuencia, desde la mirada rodrigueana, consideramos que la universidad actual ha de abrir sus fronteras de acción de modo tal que sea parte de las comunidades vivas, favoreciendo su crecimiento integral (político, social, económico, cultural) mediante el trabajo

organizado, solidario, con equidad y justicia. De esa forma, la universidad tiene un papel estelar en la forja de fundamentos que propicien que cada comunidad –y múltiples comunidades entrelazadas- ensayen colectivamente utopías concretas que aporten a las repúblicas nuestramericanas referencias vivenciales solidarias, cooperativas, justas, que contribuyan a darle forma a la sociedad que pretendemos.

Simón Rodríguez no habló de universidad. Su propuesta es transformadora, un proyecto sociopolítico continental transformador. Mirar la universidad desde el pensamiento de Rodríguez es un ejercicio de imaginación crítica: él habla de inclusión, naciones pobladas por sus propios habitantes; anticipa el estado docente, responsable de la educación en toda su complejidad. Refiere la educación desde el trabajo y para el trabajo, ética de justicia, equidad, participación en la creación de sociedades económicas (Educación popular). ¿Cómo se aplica esto a la universidad' El pensamiento robinsoniano se opone a la concepción dominante de la universidad, auspiciada por organismos de comercio y desarrollo económico, de someterla a los vaivenes del mercado, a la competencia por subsistir e imponerse, división del trabajo y del saber, lógica empresarial, estructura rígida, que tiende a separarse del mundo, formación profesionalizante, ¿capacitar los recursos que requieren las empresas desde el punto de vista de estas? No obstante, la posición de organismos como la UNESCO portan nuevas reglas de juego, sin dejar la lógica comercial dominante, mayor acceso de diversos grupos sociales (indígenas, personas con discapacidad) al mundo universitario, los gobiernos asumen la responsabilidad y el financiamiento de universidades. Simón Rodríguez tiene puntos de coincidencia con el pensamiento emergente latinoamericano que propugna la inclusión, el papel protagónico de colectivos como los movimientos sociales, contra el capitalismo y la globalización, democrático, justicia, equidad. Desde la mirada de Simón Rodríguez, la universidad ha de participar en el poblamiento de los territorios y la reconfiguración socioeconómica mediante el trabajo fecundo y creador, visión más humana y solidaria; asumir la republica entre todos y todas, convivir desde la vida cotidiana de las comunidades, desde sus necesidades reales, hacia sociedades económicas, ensayando formas organizativas, en un protagonismo colectivo. Desmontar las estructuras sociales que implican segregación, que niegan necesidades del pueblo, que sustentan

injusticias, inequidades, y buscar formas solidarias, cooperativas, es decir, vivir en la universidad lo que queremos vivir en la sociedad (utopías concretas).

SIMÓN RODRÍGUEZ Y LA EDUCACIÓN POPULAR

El mensaje de Simón Rodríguez aún resuena. El proyecto de educación popular, que en su época no le dejaron desarrollar, todavía nos llama.

En nuestra América Latina, ¿podemos dejar de lado las enseñanzas del maestro del Libertador? ¿Qué es capaz de decirnos Simón Rodríguez hoy? Preguntemos, y su obra y sus palabras nos responderán.

El Maestro asumió su tarea en una sociedad en tránsito. Lo que prometía ser un sueño colectivo de liberación (Guerra de Independencia), terminó siendo una transferencia de poderes. Los pueblos acompañaron a los patriotas en las batallas y procesos de Independencia, para luego ser nuevamente excluidos.

La tendencia a la exclusión es una herida histórica, que siempre sangra. Simón Rodríguez a fuerza de reflexión activa enfrentó esta situación. Su palabra y su obra tienen tanta fuerza que aún hoy día nos increpa.

¿Quiénes son los constructores de la República?

Para Rodríguez, la República ha de construirse desde los excluidos: negros, indios, zambos, mulatos, etc. Hoy hablamos de ese pueblo, que no ha participado como protagonista de las estructuras dominantes.

Señala Rodríguez que la verdadera independencia y la construcción de la República deben hacerse con los propios habitantes. América debe ser original, es decir, debe forjar sus propias instituciones, con el concurso de todos (sin excepciones). Esa es su propuesta democrática.

Y la educación, en todo esto, es la forma privilegiada de lograrlo. ¿Cómo podemos repensar la educación de modo que todos y cada uno de los habitantes sea protagonista de lo social? ¿Se trata de abrir las instituciones existentes, hasta el máximo, para que todos entren en ella? ¿Es eso posible? ¿Es lo deseable?

Tal vez sea conveniente asumir nuevas concepciones y nuevos caminos para que la educación sea realmente de todos y para todos.

Esto nos lleva a pensar en espacios formativos organizados desde la vida cotidiana, desde la familia, desde la calle, desde la cancha, desde los cines y teatros,

como forma de ser, de hacer y de construir la nueva sociedad.

¿Cómo edificar el proyecto de educación popular?

Para edificar el proyecto de educación popular, según Rodríguez, es necesario cuestionar frontalmente y dudar de los poderes establecidos, en tanto se trata de autoridades impuestas desde lo político-económico.

La autoridad ha de surgir de cada cual, de la convivencia, de las alianzas, atendiendo a la razón y a lo que constituye la vida republicana: el fortalecimiento de las costumbres (destinación a ejercicios útiles) y la reconfiguración de las estructuras económicas (aspiración fundada a la propiedad, de todos, no de una clase).

Esto sigue siendo un reto para nosotros: ¿cómo creamos autoridad, donde realmente lleguemos a gobernarnos a nosotros mismos? ¿Cómo el gobierno es necesariamente gobernarnos entre sí? ¿Cómo el poder se extiende desde todos lugares hacia todos lugares? ¿Dónde y cómo se desarrolla la educación?

La educación se desarrolla en el trabajo y desde el trabajo. Pero se trata de un trabajo digno, humanizado.

La educación atraviesa el trabajo, y el trabajo a la educación, como formas de interacción y de construcción social. Educación y trabajo hacen viables el aprendizaje de elementos vitales: cálculo, razonamiento; pero también tonifican el espíritu moral, mediante el respeto, la tolerancia; en fin, se aprende a ser ciudadano en toda la extensión del término.

La educación-trabajo requiere de una organización auténticamente democrática (las sociedades económicas). Mediante el trabajo, las personas se organizan en "colonias", con autonomía, y se coordinan entre sí (no hay sujeción a un poder central).

En tal sentido, requerimos un nuevo pacto. Tenemos el compromiso de articular puentes, relaciones, entre familias, comunidades, organizaciones e instituciones, para fortalecer esas redes de aprendizaje, en un continuum formativo, que integre aspectos usualmente separados, tales como educación-trabajo, formación-vida cotidiana, reflexión-construcción política, persona-colectivo, etc.

SIMÓN RODRÍGUEZ, A PROPÓSITO DE UNA CONFERENCIA

El día 04 de marzo de 2021, en la Casa de las Primeras Letras (Caracas), asistimos a una conferencia sobre Simón Rodríguez, a cargo de los profesores Ali Rojas Olaya y Alejandrina Reyes.

El Prof. Rojas Olaya nos dio un recorrido amplio sobre distintos momentos de la vida del maestro Rodríguez. Enfatizó su participación en la conspiración contra la corona española protagonizada por Picornel, España y Gual, que al ser descubierta propició su huida al extranjero. Según el profesor Rojas Olaya, Rodríguez en Jamaica visitó los cumbes creados por la reina Nanny la cimarrona. En Estados Unidos, según el profesor, aprendió el manejo de la imprenta, elemento fundamental de la mediática de la época para la artillería del pensamiento; pero allá también conoció la esclavitud como tal. Sigue la trayectoria del maestro en Europa, el juramento de Monte Sacro, el reencuentro con Bolívar, su traslado a América, su deambular fundando escuelas y pensamientos por diversos territorios, y su muerte en Amotape en 1854. Esta intervención del Prof. Olaya nos lleva a algunos interrogantes. Uno, en la dialéctica entre la historia como ciencia y la historia como apropiación popular. Nos referimos a que algunos historiadores, atenidos a documentos verificados por su comunidad científica, no dan por confirmada la participación de Simón Rodríguez en la llamada conspiración de Gual y España; tampoco en la eventual visita a los cumbes en Jamaica.

Esto nos lleva a un escenario interesante, pleno de retos aún abiertos. Una cierta contradicción entre la historia que como pueblo nos estamos reapropiando y las certezas documentales con las que contamos. Hemos bajado a Bolívar y a Rodríguez de sus pedestales, hemos combatido esas visiones parciales, fragmentadas, que nos ha regalado la historia oficial, y los hemos devuelto al relato de emancipación y reconfiguración sociopolítica en un proceso en pleno desarrollo. Y coincidimos con movimientos históricos mundiales, como la Escuela de los Annales, que enfatiza las preguntas sistemáticas y la interpretación continua de los procesos, mirando los desarrollos estructurales de la sociedad. Hablamos de una relación dialéctica, entre una figura de Rodríguez que estamos creando, un libertador de pensamiento y obra, un referente para la transformación social desde los excluidos, los más pobres, los segregados, hacia la construcción de sociedades americana inéditas, y el Rodríguez que aparece en documentos tangibles, confiables, historiográficamente hablando.

Y que lo anterior no nos constriña en nuestro apoya en la figura y mucho menos en el pensamiento rodrigueano para nuestras búsquedas de transformación social.

Miramos a Rodríguez, más allá de las certezas históricas, como un personaje que apunta en una dirección a recorrer. Es más que alguien que figura en la historia, es un personaje que hemos vuelto cotidiano, que interpretamos y valoramos desde nuestras subjetividades y transubjetividades, y nos permite un diálogo fecundo para construir nuestros propios esquemas y nuestras acciones y sus representaciones. Pero queda siempre el reto de la verificación histórica, que no podemos dejar sólo en manos de los historiadores.

Por otra parte, tenemos los planteamientos de la profesora Alejandrina Reyes. Refiere la necesidad y posibilidad de ejercer la razón con sentimiento. Y destaca la mirada ética rodrigueana que apunta a la sociabilidad, al bien común. Nos recuerda, con Rodríguez, que instruir no es educar, aunque educando se instruya. Luego amplifica conceptos que Samuel Robinson orientaba a las personas, y nos los presenta como ejes sociales. Por ejemplo, la necesidad de avanzar desde la educación para potenciar un Estado prudente, corporal, técnico y científico. Un Estado prudente es un estado que reflexiona -y se reflexiona- de modo permanente, combatiendo hacia afuera y hacia adentro el coloniaje, los vestigios imperiales y creando y evaluando constantemente sus acciones de auto creación. Un Estado que enfatiza lo corporal, es un Estado que prioriza la salud (en todos los sentidos), física, espiritual, moral; que requiere que esa salud sea un fin, pero también una condición de posibilidad para transformar todo aquello que requiera ser transformado. Un Estado técnico enfatiza el saber-hacer, la preparación, el desarrollo de habilidades y destrezas para visualizar los problemas, atenderlos y resolverlos, desde la cooperación y la entreayuda. Un Estado científico implica la posibilidad de pensar colectiva y sistemáticamente sobre el país que tenemos, y el que queremos, y los modos de avanzar desde el uno hacia el otro.

Mensaje de Simón Rodríguez a la América que se transforma (PALABRAS EN LA SESIÓN SOLEMNE DEL CONCEJO MUNICIPAL DEL MUNICIPIO BOLIVARIANO LIBERTADOR, CARACAS, EL 28 DE OCTUBRE DE 2012, a 241 años del natalicio de SIMÓN RODRÍGUEZ)

¿Tiene algo que decirnos Simón Rodríguez a nosotros, hoy, mientras transitamos este cambio de época, mientras asumimos nuevos esquemas y formas de

organización social, política y económica? ¿Qué representa su palabra y su ejemplo de vida para nosotros en este momento de reconstrucción histórica? ¿Puede inspirarnos y orientarnos Simón Rodríguez, luego de 245 años de su natalicio, en el camino hacia nuevos amaneceres sociales?

Mi respuesta es contundente. **SI.**

Sí tiene mucho que decirnos Simón Rodríguez, sí puede inspirarnos, sí puede convertirse en una referencia viva para comprender el mundo que muere y el universo que nace desde nuestros actos. Su ejemplo, su palabra, su obra pueden orientar nuestras miradas y nuestros pasos si lo desarraigamos de falsos pedestales y lo colocamos frente a nuestras realidades cotidianas, si lo estudiamos y lo leemos en sus propias palabras y su propio espíritu, de cara a ese porvenir que espera por nosotros.

La propia historia de vida de Simón Rodríguez es en sí misma una fuente de aprendizaje vivo. Es cierto que diversos autores lo miran de modo diferente, y es nuestro trabajo descubrirlo por nosotros mismos, en su contexto histórico, en sus palabras, y sobre todo en su proyecto, desde las realidades que transitamos diariamente. Simón Rodríguez es la encarnación vital de un proyecto social en el que militó sin ambages, para el cual se preparó durante muchos años, muchos pueblos, muchos oficios, muchas lecturas, muchas cavilaciones, muchas ideas, como un auto-desarraigado (si cabe el término) en un ejercicio magistral de autodidaxia, y que arropó asumiendo todos los riesgos, en un salto al vacío, pleno de fidelidad al mismo, en el conocimiento de que la independencia era aún (y sigue siendo) un proyecto inconcluso.

Mirar a Rodríguez vivo implica ir más allá del personaje caricaturesco en que lo ha convertido cierta tradición tendenciosa que lo ha pintado como el "loco" desadaptado, o el maestro subordinado al *Emilio* de Rousseau. Reencontrar a Samuel Robinson es rebasar la idea de que su pensamiento social, político y educativo es sólo un eco de la filosofía europea de entonces. Rodríguez, si bien bebió y procesó la literatura en boga, la rebasa pues su sed es absoluta, así como inagotables son sus capacidades creadoras de sueños y utopías, con sus respectivos métodos y formas.

Resucitando las ideas sepultadas en las letras rodrigueanas, podemos mirar nuestro presente y futuro como cuerpo social, observar nuestra sociedad como una herencia colonial a la que hay que repensar y transformar radicalmente. Rodríguez nos enseña el horizonte de la construcción

colectiva de una república original, independiente, desde las acciones conscientes y responsables de sus propios habitantes. Porque, para Simón Rodríguez, somos los habitantes (todos sin excepción), especialmente los que viven en condiciones de pobreza y exclusión, los llamados a protagonizar este proyecto republicano. La nueva sociedad se va configurando desde procesos de inclusión creciente de todos los ciudadanos a través de la educación pertinente y el trabajo liberador como eje de organización social, hechos que fomentan la generación de hábitos (modos de vida, diríamos hoy), plenos de ética y de sociabilidad, y propician la conformación de espacios organizacionales en lo económico (que incluye los medios concretos de satisfacción de las necesidades sociales).

Pero Simón Rodríguez ha visualizado para nosotros algunas pautas para avanzar como sociedad libre, independiente, desde el supuesto de que América es la tierra de la utopía, del ensayo sociopolítico, de la praxis, como diríamos hoy. Así, se permitió soñar (un sueño activo), desde su época, la creación a lo largo y ancho del territorio nacional de escuelas talleres que propiciaran el trabajo como centro de la educación popular, como eje organizador de la vida social, como sistema reticular creciente que desde los campos fuese conformando sociedades económicas, baluartes del desarrollo local (endógeno, en nuestro lenguaje actual) y regional, que cimentaran progresivamente, desde lo cotidiano, las nacientes repúblicas.

En tanto educador y filósofo de la educación, Simón Rodríguez nos aportó las bases de lo que luego sería el estado docente; la educación gratuita/ obligatoria/ integral: corporal, mental, práctica y científica; también nos anticipó lo que hoy llamaríamos la profesionalización del docente; la posibilidad de ensayar proyectos educativos de modo práxico (que la UNESCO proclamaría en los años 70 del siglo XX), el vínculo indisoluble entre la educación y el desarrollo pleno e integral del país, local y global. Y también nos mostró la superación mediante la práctica educativa de categorías aparentemente antagónicas, tales como: educación/ trabajo; lo personal/ colectivo; la acción/ reflexión.

Por otra parte, Rodríguez, aún hoy, es una fuente importante de filosofía, pero no de una filosofía académica, inalcanzable, sino de una filosofía práxica, para el quehacer político, social y educativo concreto. Hemos dicho que aunque sus pensamientos muestran rasgos de la filosofía europea de su época, el racionalismo de Voltaire, el

naturalismo de Rousseau, el empirismo/ escepticismo de Hume, la práctica organizativa de Fourier y de Saint Simon, el liberalismo de Locke, y aunque fue prácticamente contemporáneo con Hegel, el filósofo del idealismo, la filosofía de Rodríguez es profundamente materialista, anticipando a los reconocidos Carlos Marx y Federico Engels, siendo la propuesta rodrigueana profundamente original, cargada de futuro, y es un sol que aún brilla y seguirá brillando.

Otro elemento relevante es la invitación de Rodríguez de buscar una escritura semejante al modo en que hablamos y nos comunicamos diariamente, al decir de Friedrich Nietzsche, un escribir para leer con el oído. Y en esa búsqueda erigió una forma de pintar las ideas (logografía), organizando las frases y oraciones de una forma que representaran una imagen, más fáciles de comprender y más fáciles de memorizar. Una revalorización del lenguaje hablado en contraposición al poder escrito, en esto que Ángel Rama ha llamado la ciudad escrituraria.

Finalmente, encontramos que Simón Rodríguez es un pensamiento vivo, que ha fecundado el de personas insignes, como José Martí, Leopoldo Zea, Prieto Figueroa, Félix Adam, cuyos aportes a la América Latina y al mundo son también invalorables. Por otra parte, ese pensamiento vivo rodrigueano propicia el encuentro con lo que hemos llamado la praxis alternativa latinoamericana: la educación popular, la educación dialógica y crítica de Paulo Freire.

Y para finalizar, reitero la invitación de abrir todos los cauces posibles para seguir descubriendo a Simón Rodríguez, que su ejemplo y su pensamiento nos acompañen vivencialmente en esta tarea de profundizar la crítica a la sociedad existente, marcada por el individualismo, la fragmentación y el afán de lucro; de prefigurar colectivamente nuevos estadios sociales más solidarios, cooperativos, de mayor equidad, y de construir de modo compartido las vías, los métodos, los recursos más propicios para abrazar plenamente ese horizonte…

Fondo Editorial CEPAP

Papeles de Trabajo

ISBN: 978-980-18-3828-9